

# **LIBERACIÓN EN LA OBRA MISIONERA**

**Enrique A. Guevara Rivarola**

**VERSIÓN PRELIMINAR NO EDITADA**

LIBERACIÓN EN LA OBRA MISIONERA  
© Enrique A. Guevara Rivarola  
(Versión preliminar no editada)

Domicilio del autor:  
Fco. de P. Castañeda 1148, Bo. Observatorio  
5000 Córdoba  
República Argentina  
Tel. +54 (0351) 4601548, 153-497493  
tigrito 41@hotmail.com

Se utilizó la Biblia versión Reina-Valera 1960, salvo cuando se indica otra. Los nombres que aparecen en este libro son ficticios; cualquier coincidencia con determinadas personas, es pura casualidad. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el permiso por escrito del autor

2012 Primera edición (preliminar)

# Índice

Introducción . . . . .	7
------------------------	---

## PRIMERA PARTE

1. ¿Dónde está la batalla? . . . . .	17
2. Carne y demonios . . . . .	23
3. Obras de la carne . . . . .	33
4. Frutos del Espíritu Santo . . . . .	39
5. Espíritu maligno . . . . .	53
6. Los demonios hablan, ven y escuchan. . . . .	63
7. ¿Cómo actuar en la liberación?. . . . .	73
8. Preparación. . . . .	77
9. Ayuno y oración . . . . .	83
10. Personas que deben ser atendidas. . . . .	87
11. ¿Cómo se efectúa la liberación? . . . . .	93
12. ¿Cómo mantener la libertad? . . . . .	103
13. No dar lugar: el poder de la Palabra . . . . .	111
14. Deseando conducirnos bien en todo . . . . .	119
15. No yo, sino Jesús en mí . . . . .	123

16. ¿Sobre la roca o sobre la arena? . . . . .	127
17. Sujeción, disciplina y humildad. . . . .	135
18. Puestos los ojos en el cielo. . . . .	143
19. Importancia de la alabanza en la liberación. . .	149
20. Santidad y comunión. . . . .	155
21. Verdadero campo de batalla. . . . .	161
22. La victoria en la cruz. . . . .	169
23. El descenso del Señor Jesucristo . . . . .	173

## **SEGUNDA PARTE**

24. Tinieblas sobre ciudades . . . . .	185
25. Conclusión . . . . .	227

# Introducción

Cuando hablamos de Liberación entramos en guerra frontal con los espíritus malignos, y esta situación es importante y especial en la vida del misionero, pastor y todo creyente, en cualquier lugar o contexto cultural en que se encuentre. Al final de la Clase 11 y en el Séptimo punto detallo una recomendación que va dirigida a cualquier creyente laico, o nivel de liderazgo en la iglesia pero especialmente para el misionero que sale al «campo». Preste atención a ello.

Nos ocuparemos de aprender acerca de estas influencias sobre la base de las enseñanzas bíblicas en primer lugar y, las experiencias obtenidas en la vida cristiana y de familia. No proponerse a estudiar los demonios y distraer tiempo aprendiendo sobre ellos, porque en realidad bien podemos usarlo para algo más provechoso. Aprender a echar y rechazar, «atar y desatar» estos espíritus que se mueven permanentemente en la esfera del ser humano.

Ejercitarse en lo práctico y espiritual. Aprender las artimañas, ardidés y astucias más comunes con que se valen los espíritus malignos y «discernir» toda influencia sobre

el ser humano. Aprender acerca de ataques de diversa índole, influencia y origen. Conocer sobre los principados y potestades a que hace referencia La Palabra de Dios y que actúan en esta magnitud celeste.

Saber que el diablo es el Príncipe de este mundo (Juan 16:11), y tiene poder dado por Dios. Saber que el diablo es poderoso pero no Todopoderoso, sólo es Dios el que controla el cosmos y toda influencia del espíritu enemigo. Apercibirse y ver sobre su dominio en la vida de las personas y los creyentes en forma especial.

La presencia de espíritus malos en cualquier país es fuerte pero más en aquellos que tienen amplio dominio y se han establecido por siglos. En los países árabes musulmanes es fuerte y permanente. En países donde alto porcentaje de la población es idólatra. Donde es un exceso la religiosidad. Donde las autoridades están involucradas en variedad de corrupción.

En países donde abundan las personas poseídas y que están a la vista. Donde existen espectáculos públicos degenerados y disolutos alentados por seres humanos extraviados en el homosexualismo y tipos de extremos sexuales, etc. De igual manera en los bajos fondos de ciudades grandes. En hospitales Psiquiátricos, Sanatorios y todo lugar donde haya enfermos mentales. En lugares de prostitución y droga declarados zonas rojas en este tiempo. En festivales musicales mundanos, en especial rock, cuartetos populares, música de moda como hip-hop, cumbias, etc. donde los jóvenes se alcoholizan, drogan y buscan sexo y las chicas son tentadas a prostituirse. Y... sin embargo en las iglesias locales utilizan esos ritmos mundanos.

En los conductos y alcantarillas de desagües pluviales. En espacios donde la oscuridad es intensa. En zonas oscuras y escondidas de estaciones subterráneas y en barrios de mafias, drogas, ladrones y todo tipo de personas que viven

al margen de la ley. En ciudades o en la selva africana donde practican maleficios mágicos y todo tipo de hechicerías, brujerías, y encantamientos.

Con la parapsicología, tarot, quiromancia y cuantos embrujos hay en este mundo. En las personas que concurren a lugares de adivinación, cartomancia, brujerías, maleficios hacia terceros, magias, encantadores, hipnotizadores, hechizos, nigromancias, cábalas, sortilegios, maleficios de todo tipo, supersticiones, ocultismo, etc.

En contextos culturales fuertes y agresivos, cargados de espíritus malignos y siniestros, es imprescindible tener en cuenta esos trabajos. Jesucristo intervino en repetidas oportunidades ante personas poseídas y esa tarea fue parte de su ministerio y lo vemos claramente a través de los Evangelios. En nuestro análisis como creyentes activos, pastores o misioneros, y orientado a la vida personal, como parte de la tarea, o bien orientado hacia aquellas personas que tendrán que atender en el «campo» (obra misionera), en la iglesia local y en cualquier rincón del mundo.

Nuestra vida es una batalla permanente. Donde nos encontremos estaremos batallando con fuerzas de oscuridad. «Pelea la buena batalla de la fe» (1 Timoteo 6:12), le dice Pablo a Timoteo. Es una guerra espiritual que no se interrumpe nunca mientras sirve al Señor y transita este mundo en cualquier contexto.

El tema de liberación, para algunos, parece un tabú porque dejaron a un lado las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte y, optaron por no hacerse problemas ante esa realidad. Creen que es optativo, o asunto de los pentecostales, o en todo caso, el Señor hará lo que convenga sin la intervención de ellos. Otros tienen miedo y se bloquean ante esos casos, y hay quienes lamentablemente no creen ni les interesa. Con estos criterios, las palabras y enseñan-

zas de Jesús cayeron en saco roto para este tipo de soldados del Señor.

Sorprende estas actitudes que vimos en el campo misionero y en ciudades de nuestro país, pero son ejemplos que tenemos en La Biblia en cuanto a «liberación» registrados en San Mateo, San Marcos, Los Hechos o en el Antiguo Testamento entre otros, repito, han sido parte del ministerio del Señor, también experiencias de los profetas, discípulos y apóstoles enviados, como los setenta. Del mismo modo los que llevaron el Evangelio al Asia Menor en los albores de la predicación misionera. Esto es innegable.

De igual forma tiene influencia la Denominación cristiana donde el creyente desarrolla su tarea de crecimiento, preparación y madurez espiritual, porque a veces sucede que las hay, que no enseñan a los creyentes esta actividad. Además los hay quienes discuten si es un ministerio o una tarea más en la vida del creyente. En vez de hacer la tarea obedeciendo al Señor pierden tiempo dándole vueltas y tornándolo tema filosófico. Otros discuten acerca del Espíritu Santo si en verdad el creyente tiene poder, puede tenerlo o es una opción, es decir, puede elegir alejarse de la tarea de Liberación y hasta de si está lleno, anda o está en el Espíritu Santo.

La liberación debe ser parte de la vida de cada creyente, del pastor en especial por ser la cabeza de la iglesia local y desde luego del misionero. Lo que puede suceder en su ciudad occidental y cristiana, también sucede en el mundo musulmán, en Medio Oriente, Lejano Oriente, América o en el centro de África. Los demonios no respetan culturas, ni costumbres, ni lenguas; por el contrario, ellos conocen todos los idiomas, dialectos y estilos de vida del globo terráqueo y saben cómo actuarán en cada lugar. En cambio hay misioneros, muchos pastores y laicos que lo desconocen.



En el libro «Del Suquía al Norte de África» entregué material variado, impregnado y colmado de ejemplos acerca de presiones, opresiones, perturbaciones diabólicas, desórdenes, alteraciones mentales, cuerpo y espíritu del misionero conmocionado en extremo, perdido o extraviado sin reacción y consecuencias que acarrearán soportar estas situaciones. Le sugiero que trate de leerlo porque es un material complementario. En este aspecto seré específico, por ello me pareció beneficioso escribir por clases paso por paso y en orden aleatorio o secuencial.

El misionero no debe ni puede hacerse a un costado ignorando las enseñanzas del Señor tocante a esta área de nuestra vida cristiana. No debe soslayar la tarea que le fue encomendada. Jesús preparó a sus discípulos y ellos observaron con sus ojos los milagros, la manifestación del poder del Señor Jesucristo, ellos comprobaron que los endemoniados eran libres, y los enfermos sanados. Y también aprendieron la razón y por qué los espíritus malignos no se sujetaban. Pero entendieron, y esto es muy importante, la magnitud de los poderes malignos que llegan a perturbar muchas veces la vida del creyente laico, pastor o misionero. Con mi esposa atendimos pastores poseídos por espíritus inmundos y quizás ellos no dieron importancia a esta tarea de relevancia en la iglesia y obra misionera.

Aquellos hombres y mujeres comprobaron cuando el endemoniado Gadareno salió del cementerio donde vivía con otros y, alejándose a la orilla oriental del mar de Galilea cerca de Jesús, tuvo la oportunidad de ser libre (Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-20), o cuando el lunático atormentado en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17:14-21), era entregado en los brazos de su padre totalmente libre; o el endemoniado libre y sanado el día de reposo en Capernaúm (Marcos 1:21-28). La suegra de Pedro, la hija de Jairo...

Cuando sana al mudo endemoniado en Nazaret (Mateo 9:32, 34). Muchos fueron testigos y esa era la escuela de aquellos discípulos que después continuaron la misma tarea misionera. Los setenta fueron enviados y regresaron asombrados porque los espíritus inmundos se sujetaban. También el misionero es enviado en la misma condición, y necesitará atravesar las mismas experiencias para completar su tarea.

He conocido pastores egresados de Institutos Bíblicos que no estaban preparados para enfrentar eventuales provocaciones con demonios y algunos, no sólo que fracasaron en esta tarea, sino que fueron arrastrados al pecado, al mundo, a la vieja esclavitud.

En una oportunidad estábamos en momento de liberación en la iglesia con un joven agricultor y estudiante universitario que odiaba a su vecino. Su morada estaba a unos doscientos metros. Miraba la casa y se rompían los vidrios de las ventanas o miraba el tractor con odio y explotaban las inmensas cubiertas del rodado. Un joven egresado del Instituto Bíblico Río de la Plata de Buenos Aires Argentina, entra de súbito al ambiente donde estábamos y me dice:

Permíteme «probar» a mí un momento por favor.

Le permití, y me mantuve atento a lo que sobrevendría. No lograba resultados y evidentemente estaba ensayando para comprobar qué sucedía. Le resultaba imposible aguantar tal presión, que abandonó casi inmediatamente. Observé que peligraba su integridad física y en un momento pensaba que los espíritus malignos podían asaltarlo. Le pedí que me permitiera continuar y le sugerí que saliera del cuarto en que nos encontrábamos.

Salió a desgano, y no le pareció buena idea ya que se mostró molesto. Esta situación era peligrosa para él y no percibía que espíritus malos podían entrar a su cuerpo y poseerlo. En liberación no se «prueba», no es un ensayo ni

una práctica religiosa intrascendente. Esa actitud es riesgosa ante la debilidad e inseguridad de quien quiere «probar». Los espíritus malos son echados inmediatamente de manifestados sin dilaciones. Decir que va a «probar» muestra que no tiene seguridad y el demonio lo atacará inmediatamente. Esta situación complicará a quien está al frente de liberación y al grupo.



# PRIMERA PARTE



# 1

## ¿Dónde está la batalla?

**L**a batalla está en el ‘campo’ (misiones), en el mundo, en la calle, en el trabajo, en la escuela, en el templo, en casa y arrecia cuando el creyente laico o misionero se decide, en primer lugar, a predicar el Evangelio en su propio contexto cultural, y en segundo lugar, cuando nos decidimos servir al Señor ante su llamado a la obra misionera. Los demonios enfrentan a los discípulos del Señor a través de las acciones (violencia), actitudes (ocultamiento) y los labios (boca) del ser humano hablando y enfrentando al que dirige la liberación especialmente. Los demonios provocan, y buscan crear conflicto al creyente en los momentos más críticos del proceso de liberación. Causan expectación, agitación, muestran fuerza, resistencia y luchan, hablan con obstinación y no quieren obedecer, se ocultan y quedan callados e inmóviles para engañar, no quieren acatar las órdenes que se les da, no aflojan y no quieren ser vencidos, intentan demostrar superioridad en

sus reacciones a través del cuerpo del poseído, con violencia, resistencia y engaños para abandonar el cuerpo del endemoniado.

Los demonios usan creyentes para ocasionar problemas en la iglesia. Veremos más adelante algunos casos de nuestra vida real, pero recordemos que Jesús trató con distintos endemoniados y distintos tipos de demonios. Estos espíritus hablaban por la boca de la persona y se manifiestan por medio del cuerpo, para crear violencia, llamar la atención y hacer gestos, mirar con odio, moverse bruscamente e intimidando intentan golpear a las personas que estén a su alcance. Procuran golpear la cabeza y el cuerpo del poseído contra un muro, o el piso o suelo duro una vez que dominan la voluntad de la persona y lo han invadido distintos tipos de demonios. Los espíritus malignos tratan de hacer daño al cuerpo y si fuese posible llevarlo a la muerte.

En Argentina, América, África, Europa, etc. podemos observar cantidad de personas que tienen espíritus inmundos en su interior. En el mundo musulmán vimos personas desnudas al estilo del endemoniado gadareno, otros semidesnudos, sucios y nauseabundos. Su cabello y barba larga y sucia en extremo. Los demonios viven en la suciedad e inmundicia. Allí está la batalla porque ese es el mundo de los demonios. No que usted vaya a buscarlos a esos lugares. Los demonios y la oportunidad aparecen sin que la busque.

Suele suceder que hay manifestación de espíritus malignos dentro del templo en plena reunión, en una casa de familia, en un medio de transporte, en un hospital, en la calle. La posesión está en un aborigen indio en la selva o en el desierto, como también en una persona muy bien vestida, con indumentaria excelente, y presencia de ser un señor de la alta sociedad. De igual forma una dama muy bien arreglada con ropas finas y apariencia de ser de la alta alcurnia.



La batalla está en todo lugar porque los demonios viven en esta magnitud reconocida por ejércitos de ángeles negros pero todo controlado por los ángeles blancos del Señor. Es común ver personas que hablan solas, pero más aún, se detienen y hablan como si estuviesen dialogando normalmente con otra persona, haciendo gestos y ademanes. La forma de caminar es distinta. No hablo de quien esté hablando con un celular o teléfono móvil.

En la extensa campaña de evangelismo del hermano Carlos Annacondia en Córdoba, hubo personas que se manifestaban en los medios de transporte público (ómnibus) que venían del centro de la ciudad hacia la periferia. Algunos creyentes que viajaban en el mismo transporte y que concurrían a la campaña los atendían, y, cuando descendían los bajaban y llevaban estas personas poseídas a la zona de la campaña. Luego de la reunión estas personas regresaban a sus casas totalmente libres y convertidas. Los demonios se manifestaban mucho antes de llegar y pasar por la zona de la campaña. Esos espíritus inmundos ya sabían lo que les esperaba.

Estaba en la ciudad de Casablanca Marruecos con un amigo, y mientras caminábamos buscando una oficina para hacer unos trámites, cruzó delante de nosotros un endemoniado. Se detuvo en el centro de la calzada y hablaba con gestos y movimientos con su cuerpo como si estuviese conversando con una persona, es evidente que estos espíritus malos hablan entre ellos usando a la persona. Mi amigo se detuvo y comenzó a orar. Yo me mantuve a su lado apoyando la oración. El endemoniado detuvo sus palabras, nos miró detenidamente, intentó acercarse a nosotros pero había algo que nos separaba. Eso discerní en el momento. Miró al suelo brevemente y siguió su camino. En un momento pensé que se nos presentaba un caso de liberación, y hubiese sido algo notable reprender los espíritus malos del

endemoniado en la vía pública, en presencia de tanta gente y quien sabe qué hubiese sucedido con las autoridades. En realidad en ese instante no pensé en el gobierno, estaba orando y miraba la persona.

Humanamente hablando tendríamos que habernos acercado al endemoniado, pero la realidad es que el Espíritu Santo le guiará con calma para hacer lo que sienta en su corazón, aunque nosotros estuvimos atentos para actuar. Nos hubiésemos acercado, entrar en un breve diálogo de liberación con el poseído, y según su reacción, recién echar los demonios que le atormentaban. Pensé en ese momento que dependía del amigo y no quería comprometer nuestra estadía en el país. El Espíritu nos guía en cada momento qué hacer.

Hoy, después de largos años, puedo asegurar que el Espíritu Santo nos guió por la mejor decisión. Recuerde, los endemoniados siempre vinieron a Jesús. El Maestro nunca fue a buscar a los demonios. No debíamos acercarnos sino que el endemoniado debía venir hacia nosotros. No obstante haber atravesado variadas experiencias y en diferentes países, en especial los musulmanes, fue interesante e importante comprobar cómo Dios nos guía por su Espíritu en cada ocasión. Andando en el Espíritu sentirá un aviso interior que le impulsará a servir al Señor Jesucristo en cada momento y bajo cualquier circunstancia en este campo, poco hablado, de la obra misionera que es «liberación».

El misionero siempre es atacado por distintos flancos por espíritus malignos para llevarlo al fracaso de la tarea encomendada. Si no fuese así, ¿a qué se debe que a veces no es atacado?, uno de los motivos puede ser que el enemigo considera al misionero «un turista», «muy pasivo», «intrascendente», «no le molesta simplemente», «tiene miedo», «titubea», «tiene inseguridad», etc. y no le interesa

esa persona. Y especialmente, cuando el misionero es un creyente miedoso, asustadizo y timorato y se muestra cobarde, entonces al diablo no le perturba, no le interesa, no lo inquieta y lo dejará que siga tal cual es, porque a sus fines, nada le entorpece.

No es un misionero o un creyente peligroso para los fines demoníacos. El diablo hará todo lo posible para bloquear, en el nuevo contexto, el trabajo misionero, es decir, el plan que el Señor tiene preparado para que otros conozcan el Evangelio y, en su propio contexto, ya conoce cómo es tal o cual cristiano. Esto no agrada a Satanás y entra en conflicto con los ángeles del Señor y cada día será un combate en los cielos y en la vida del misionero. Allí está la batalla, el campo, donde enfrentan y se oponen las fuerzas malignas. «El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo» (Mateo 13:38)

Cada cristiano tiene 3 enemigos y es importante mencionarlo ahora, en la primera clase:

- ◆ La carne
- ◆ El mundo
- ◆ El diablo

A estos tres enemigos Jesús venció en la cruz del Calvario. Observe el desarrollo de lo sucedido en el Monte de la Tentación. (Mateo 4:1-11). El Espíritu Santo que descendió sobre Jesús cuando fue bautizado por Juan en el río Jordán, él mismo le llevó a Jesús al desierto para ser probado. En esta ocasión intervinieron estos tres enemigos. Nuestra fe es puesta a pruebas y tenemos victoria, «fortalecidos (*dunamoo*, del gr.) con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad» (Colosenses 1:11 Énfasis añadido).

«Fortalecidos» es *dunamoo* del griego. Hacer fuerte, confirmar capacitar. Existe toda una familia de palabras

duna - poder; *dunamai* (poder hacer); *dunamis* (poder, usualmente sobrenatural); *dunamoo* (fortalecer); *dunastes* (soberano o que gobierna); *dunateo* (ser poderoso); y *dunato* (poderoso). Compare «dinastía», «dinámico», «dinamita».<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Biblia Plenitud RV60. Ed. Caribe 1991.

# 2

## Carne y demonios

**L**a carne y demonios son enemigos de todos los días, y deberá mantenerse alerta porque trabajarán con fina sutileza, a tal punto que podrá ser engañado con delicada maquinación en el instante que no imagina. Anteriormente hablamos acerca de las cosas del mundo y de la vida mundana, ¿recuerda? En un nuevo contexto, el misionero, necesitará definir bien esta diferencia. Aclaremos algunos aspectos que estimo fueron suficientes para entrar directamente en este análisis. «el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción...» (Gálatas 6:8). En esta batalla nosotros somos soldados enrolados en las milicias o escuadrones del Señor que salen al mundo para llevar su Mensaje de Salvación. El Señor adiestra a sus soldados para la guerra y esto nos hace estar confiados en nuestro Capitán Invencible.

«Bendito sea Jehová, mi roca, que enseña mis manos a la batalla, y mis dedos a la guerra» (Salmo 144:1). ¿Cómo

escoger las armas y el plan de estrategia si no estamos seguros de quién es nuestro adversario? «Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cuál león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar; al cual resistid firmes en la fe...» (1 Pedro 5:8). Satanás es el adversario engañoso. Es la fuente de donde manan todos los problemas de carnalidad y de sus emisarios los demonios que actúan en esta magnitud:

- ◆ Él es responsable de la corrupción de la carne.
- ◆ Él es responsable del estado pecaminoso de la creación de Dios.
- ◆ Él es propagador de los demonios y éstos le obedecen.
- ◆ Él es responsable de las guerras y tantas muertes.
- ◆ Él es responsable del hambre y la miseria.
- ◆ Él es responsable de los vicios y sus consecuencias.
- ◆ Él es responsable de todo tipo de droga.
- ◆ Él es responsable de los suicidios, homicidios, crímenes.
- ◆ Él es responsable de todo trastorno mental.
- ◆ Él es responsable de la homosexualidad, lesbianismo, otra degeneración de sexo, etc.
- ◆ Él es responsable del ocultismo en todas sus manifestaciones.
- ◆ Él es responsable de la idolatría, religiosidad, religiones falsas, sectas, etc.
- ◆ Él es responsable de ritualismos, espiritismos, superstición, etc.
- ◆ Él es responsable de todo el mal que agobia el mundo.

Sus dos armas clásicas son el engaño y la acusación. Pre-

siona con insistencia para obtener sus propósitos y que el ser humano caiga en transgresión. «la serpiente me engañó, y comí...» (Génesis 3:13). «la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cuál engaña a todo el mundo...» (Apocalipsis 12:9). «porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el cuál los acusaba delante de nuestro Dios día y noche» (Apocalipsis 12:10).

Veamos lo siguiente:

Actividad angélica en la guerra espiritual, La guerra de la fe. El lanzamiento de Satanás resulta de una gran batalla entre las huestes del cielo y las hordas del infierno. En esta batalla, los guerreros del cielo expulsan a Satanás y a sus demonios del reino celestial. Pero hay que notar que la victoria no se debe exclusivamente a los ángeles, sino que se logra también mediante el uso de las armas espirituales de los creyentes. Los ángeles pelean, pero los santos de Dios proveen «el poder del fuego». Esto se ve claramente en el V. 11: «Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos». Los ángeles no vencieron solos al acusador; los santos participaron por medio de la oración de guerra; los ángeles constituyeron los medio utilizados por Dios para administrar la victoria, la cual se vio reforzada por la oración.

Nótese la mención de Miguel, el arcángel (V. 7, uno de los cuatro lugares en las Escrituras donde se habla de él). En cada una de estas menciones, la guerra espiritual está claramente implícita. Esto es cierto en Daniel 10, donde la participación de Miguel en la batalla y la victoria es el resultado directo del ayuno y la oración de Daniel (véase Daniel 10:1-4, 12, 13)».<sup>2</sup>

Estos enemigos presionan y hostigan al creyente permanentemente en su vida espiritual procurando que entre en

---

<sup>2</sup> Biblia Plenitud RV60. Ed. Caribe 1991.

enemistad con Dios; y a los inconversos, oprimirlos y agobiarlos, alejados de toda posibilidad de que la luz del Señor les resplandezca algún día. En la práctica, cuando el cristiano debe tomar victoria en las promesas, duda, titubea y fracasa. Fracasa por no despegarse definitivamente de la carne.

La carne parece inofensiva, pero engaña. Si usted se co-dea y hace causa con la carne y se mantiene en tal estado, en el nuevo o cualquier contexto cultural, el enemigo ya está ganando los primeros enfrentamientos y escauceos y, seguro, puede vislumbrar un innegable fracaso. Debe reconocer que usted no es el vencedor, ni atribuirse suficiencia, porque Jesús ya conquistó la victoria en la Cruz del Calvario para esta nuestra batalla diaria y permanente.

Por ello, «somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó» (Romanos 8:37). «más que vencedores», *hupernikao*; Strong 5245: De *huper*, «sobre y por encima de», y *nikao*, «conquistar». La palabra describe a uno que es victorioso en grado sumo, que gana una victoria más que ordinaria, porque está en condiciones de triunfar de forma absoluta. Este no es un lenguaje arrogante sino de confianza. El amor de Cristo conquistó la muerte, y debido a ese amor – su amor – somos *hupernikao*».<sup>3</sup>

El Señor sugiere que por lo menos esté en la posición de combate que él lo deja. No tiene que avanzar ni ganar terreno, solamente cubrir el puesto de centinela y estar atento a los ataques y acometidas del maligno. Mantenerse o «estad firme en la fe» (1 Corintios 16:13), en la posición, es guardarse espiritualmente en condiciones de santificación (Mateo 7:15; 10:17; Lucas 2:19, 51; Juan 8:51; 14:15; 17:6; Filipenses 3:2; 1 Timoteo 3:9; Santiago 1:27; 1 Juan 5:21; Apocalipsis 22:7), integridad (Tito 2:7), sin impurezas

---

<sup>3</sup> Biblia Plenitud RV60. Ed. Caribe 1991.



(Efesios 4:19; Colosenses 3:5), estando y andando en el Espíritu Santo (Gálatas 5:16).

La diferencia es que tiene que apropiarse de sus promesas como un trofeo de victoria ya ganada en la cruz. El trofeo de victoria será una corona, un galardón que el Padre le reserva ya. Las promesas están, necesita conquistarlas. Entrar en sus promesas significa que transita confiadamente en Él y en su Espíritu. Se impregna, se nutre y vive en seguridad. Esto es fe. Es decir, se trata de una experiencia espiritual personal con el Señor para demostrarle que confía en él en todo momento, reconociendo que él ha vencido al enemigo; es su vencedor. «Yo os he dado (La Tierra) para que sea vuestra propiedad» (Números 33:53 Énfasis añadido). Tome en fe la victoria ganada y que nadie puede quitarle.

Es un decreto del cielo, es una firme declaración de quien promete. Él asegura que puede tomar posesión de la tierra y entrar a los campos sabiendo que ya tiene el título de propiedad en sus manos y ni la carne ni los demonios podrán afectar su vida.

El ejemplo de lo sucedido con Israel fue para ellos mismos, lo sabemos, pero esas promesas van mucho más allá de aquel contexto cultural. Esas promesas se extienden a través de los siglos, también para los Israelitas por adopción donde usted está incluido.

Involucrarse en la obra misionera es seguir la dirección que marca quien nos llama, y esa brújula no tiene errores; pero aún es más que eso, es obedecer a los designios de Nuestro Guía, y recién es cuando podremos apropiarnos de la hermosa tierra prometida que fluye leche y miel que nada tiene que ver con la carne y los demonios.

Nuestro fundamento para todas las actividades es La Roca de los Siglos, Jesucristo. ¡Cuánto me agradan estas palabras! «convenía que el Cristo padeciese, y resucitase

de los muertos; y que Jesús, el cuál yo os anuncio, decía él (Pablo), éste era el Cristo. Y algunos de ellos creyeron...» (Hechos 17:3 Énfasis añadido). «Padeciese», *pascho*; Strong 3958: Compare «pasión», «pasivo», «pathos». Ser uno tratado de cierta manera, experimentar el maltrato, la grosería, la violencia o la indignación, soportar el sufrimiento y padecer el abuso de los de afuera. Pascho suscita una dolorosa pregunta: «¿Qué es lo que me está pasando?» En las 42 veces que esta palabra aparece, casi siempre alude al sufrimiento de Cristo a favor nuestro».4

Carne y demonios derrotados. Tenemos la promesa de una vida nueva en Cristo Jesús por medio de su vida, muerte y resurrección. «El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10). «En abundancia», *perissos*; Strong 4053: Superabundancia, excesivo, rebosante, exceso, más que suficiente, profuso, extraordinario mucho más de lo necesario».5

Él nos da vida por su muerte (Juan 8:12; 11:25), y garantía mediante las arras del Espíritu Santo «el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones» (2 Corintios 1:22 Énfasis añadido; 5:5; Efesios 1:14). «arras», *arrabon*; Strong 728: Un término comercial que habla de entregar dinero en garantía, una parte del precio de compra pagado por adelantado como pago inicial. Arrabon constituye el primer adelanto, que garantiza la plena posesión cuando la cantidad total se paga algún tiempo después. Algunas veces a esta transacción se le llamaba “dinero de cautela”, “una promesa”, “un depósito”, “una garantía”. Arrabon describe al Espíritu

---

4 Ibid.

5 Ibid.

Santo como la promesa de nuestro gozo y de nuestra bendición futuros en el cielo. El Espíritu Santo nos da una prueba anticipada o garantía de las cosas que vendrán después». <sup>6</sup>

Sin él, nada podrá lograr en liberación. Si toma sus promesas en fe, para actuar en su Glorioso Nombre (Mateo 18:20; Juan 1:12; 12:28; 14:13; 15:16; 16:23; Hechos 4:12; Romanos 9:17; 10:13; Colosenses 3:17; 1 Pedro 4:14; 1 Juan 5:13; ), a continuación se arma para la guerra «y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda plenitud de Dios» (Efesios 3:19); del Espíritu Santo. Los demonios nada pueden lograr ante La Santidad y presencia del trino Dios que habitan en su vida. Ellos huyen.

«Plenitud», pleroma; Strong 4138: Número completo, complemento total, medida plena, copiosidad, plenitud, aquello que ha sido completado. La palabra describe a un barco con su tripulación y cargamento completos, y una ciudad sin casas vacías. Pleroma enfatiza fuertemente la plenitud y lo completo». <sup>7</sup>

Muchos creyentes viven enquistados en el conformismo de la promesa y allí se estacionan. Otros reclaman a Dios que él debe cumplir lo que prometió y escuchamos oraciones que siempre reclaman y reclaman, pero no van más allá espiritualmente y sus vidas pobres, necesitadas y, casi indigentes se ven rutinarias y algunas huecas, vacías de profundos contenidos espirituales de La Palabra y languidecen. Así no es posible enfrentar los espíritus malignos que nos rodean.

Decimos permanentemente, «Yo estoy seguro que Dios me ama». «Cristo pagó el precio por mí entonces yo no soy

---

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Ibid.

más deudor». «Dios me prometió y Él cumple porque no es hombre para mentir». «Dios es fiel, y nosotros muchas veces somos infieles» ¿Son ciertas estas declaraciones? Expresiones repetidas que se transforman en ilación de rutina y costumbre sin fe. Por eso hay cristianos que viven entre una mezcla de victorias y derrotas, con el riesgo permanentemente de ser atrapados, en cualquier momento, por las garras del maligno que acosa día y noche.

Esto me recuerda al libro escrito por Juan Bunyan «El Peregrino». Creyentes que soportan cargas que van desde emocionales, mentales a físicas con mezcla confusa de fracasos espirituales, diseminando desechos de todo tipo en el caminar de la vida hacia La Ciudad Celestial. Esto es alimento que nutre las acciones carnales que ocasionan ataques demoníacos y, en el tiempo, el enemigo descargará una andanada de ataques, que a veces, es difícil resistir.

Cuando camina necesita mirar el blanco. No olvide que en esta guerra, combate con armas espirituales. En primer lugar, necesita afirmar su fe y comenzar avanzando con seguridad. Hay creyentes que viven del brazo del «conformismo» como su mejor compañero y aliado y por esta causa al diablo no le molesta. Cristianos que intentan luchar ellos mismos, con sus propias fuerzas y olvidan que la carne debe morir definitivamente en la vida del creyente, del misionero, del pastor, del líder para que viva Cristo en plenitud. No podemos mover una montaña con fe fruto del Espíritu Santo, necesitamos la fe don como poder que mueve los montes más tenebrosos y hace saltar por los aires los poderes malignos.

Imagine un creyente que vive contento, alegre, esparciendo felicidad, pero que usted descubre que está fingiendo. Ese creyente, que puede ser un misionero, o un pastor, o líder convive con una pizca de carnalidad, pero a la vuelta de la esquina tendrá una decepción, una sorpresa y contra-

riedad. Seguro que perdió una batalla. ¡Cuidado con perder la guerra!

Alguien dijo hablando de este tipo de cristianos: «Sus vidas de creyentes no son sino un simulacro. Viven una vida «espiritual», hablan un lenguaje «espiritual» y adoptan actitudes «espirituales», pero todo es de ellos mismos, de su carne aunque no llegue a ser pecado, pues puede estar caminando al borde de la concupiscencia. Ese mismo esfuerzo que hacen por «ser ellos mismos», debe indicarles que «algo está mal»».

Hay creyentes que, por su carácter e inmadurez espiritual, necesitan adoptar «apariencias» y esto resulta ser un arma mortal en la vida del creyente, ahora, especialmente del misionero, que intentar aparentar y lo lamentable, que no tendrá los frutos que necesita una vida espiritual de fe y poder. Es carnalidad. «por sus frutos los conoceréis...» (Mateo 7:16). Justamente conocemos que no hay virtud del Espíritu Santo, pero sí apariencias muy a la vista. Algunos que rodean a estos cristianos disciernen y desentrañan estas valoraciones, y descubren que muchos dardos que enciende el maligno llegan al blanco que es el centro de la carnalidad.

Estos dardos a que hace referencia La Palabra pueden ser entre otros importantes: Autocompasión, opresión, desaliento, queja, impaciencia, duda, derrota, enfermedad, ansiedad, prejuicios, celos, insomnio, envidias, resentimientos, amargura, vicios, indiferencia, temor, chisme, mentira, soledad, obstinación, suficiencia, contiendas, odio, desamor, simulación, independencia, llanto, apariencia y muchos más.

Nuestro Padre celestial no nos carga con este tonelaje de obras de carnalidad, ellas provienen del otro reino y el creyente las incorpora como necesarias para justificar su alicaída vida espiritual. El Padre y el Hijo lograron para

nosotros gozo, paz y libertad para poder caminar y vivir en el Espíritu Santo. Esto es un bien ganancial individual que Jesús logró para cada uno. Pero necesitamos ganarlo. En Gálatas 5:16-26, Pablo escribe a creyentes nacidos de nuevo y bautizados en el Espíritu Santo. Si usted quiere conquistar Jericó, es muy difícil que lo logre con amarguras, celos, envidias, suficiencia y cuántas más que son frutos de la carne. Pero seguro si diera cien vueltas alrededor de los muros no caerán. Recuerde, los hebreos dieron una vuelta cada día alrededor de esos muros, pero... en la última oportunidad dieron siete vueltas y entonces cayeron los muros.

¿Comprueba que conocer el Camino, la Verdad y la Vida, no le asegura poder caminar como él quiere? Depende del creyente. Los nuevos contextos culturales con la presión que ejercen los espíritus malignos sobre el cuerpo y el espíritu son un desafío a la fe, integridad, espiritualidad y firmeza del misionero. No es suficiente conocer en el Espíritu al Salvador, sino seguirle con fidelidad amparado bajo su protección, cuidado y fortaleza. Permanecer bajo esa cobertura en santidad, le dará victoria sobre la carne: su propia carnalidad y cualquier tipo de espíritu inmundo.

# 3

## Obras de la carne

**C**arne, lo opuesto a lo espiritual. «Velad y orad, para que no entréis en tentación, el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil» (Mateo 26:41). «Carne», sarx; Strong 4561: En su sentido literal, sarx se refiere a la sustancia del cuerpo, ya sea de animales o de individuos (1 Corintios 15:39; 2 Corintios 12:7). En su uso idiomático, la palabra indica la raza humana o los individuos como personas (Mateo 24:22; 1 Pedro 1:24). En un sentido ético y espiritual, sarx designa la naturaleza inferior de una persona, el asiento y vehículo de los deseos pecaminosos».<sup>8</sup>

Recuerdo que el hermano Carlos Annacondia decía que es posible que los creyentes culpemos a los demonios por las obras de la carne, aún cuando provienen de nuestra

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*

propia naturaleza pecaminosa. Tendencia que nos impulsa hacia el mal. «No ser vencido de lo malo sino vencer con el bien el mal» (Romanos 12:21). «Y manifiestas son las obras de la carne (...) adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías (...) los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios» (Gálatas 5:19-21).

Si salimos al campo y no estamos estabilizados emocionalmente andaremos al tanteo como un cieguito que vislumbra las sombras, pero que no tiene visión definida. No significa que transite en el pecado, pero sí que obedece a la permanente concupiscencia que lleva al pecado. Transitar en la concupiscencia es caminar al borde del precipicio. Y transitar al borde del precipicio, será como transitar tomado del brazo de la famosa concupiscencia que en cualquier momento se desliza y cae. Para vencer, luego que tomó el ofrecimiento del enemigo que es la carne, le costará sufrimiento y tal vez, abundantes lágrimas.

Tenía un compañero de trabajo que padecía ceguera y él mismo decía que veía a las personas más próximas como si fuesen sombras. Nos reconocía por la voz. Por este motivo debieron otorgarle el retiro del trabajo. Con el tiempo contrajo matrimonio con una mujer ciega, y él, casi ciego, la orientaba en el centro de la ciudad; pero era sorprendente verlos caminar tanteando. En sus horas libres vendían billetes de lotería y la gente los auxiliaba y le daban limosnas. Créame que este hombre, para ver los números o el dinero, lo acercaba a unos cinco centímetros de sus ojos. Las personas los observaban y quedaban pendientes de ellos cómo caminaban y a veces parecía que chocarían con algún obstáculo, desde luego eran dignos de compasión. Muchas veces las personas que estaban próximas a ellos tomaban sus brazos para evitar que se golpearan porque la visión de este



hombre era sumamente precaria. Él comentaba que con el tiempo fue conociendo su recorrido y evitaba obstáculos que le produjeran un accidente a ambos.

Otro empleado del área técnica en la empresa, comenzó a padecer problemas de presión ocular, y en poco tiempo perdió un gran porcentaje de su visión. Cada mañana conducía su coche hacia el trabajo, hasta que un día, trasladándose a la empresa con otro amigo salvaron milagrosamente de estrellarse con un vehículo en una esquina, no obstante el semáforo que no veía y menos distinguía los colores. El otro compañero de trabajo no comprendía por qué había pasado el semáforo con luz roja cometiendo infracción y al borde de un terrible y fatal accidente que hubiese costado sus vidas. Me comentaba que cuando caminaba con él por la acera, rozaba los pilares de alumbrado, las columnas en la calle, las paredes y muros de los edificios y comenzó a preocuparse. No podía creer que nuestro común amigo estaba ciego.

Habló con él seriamente, y entonces le confesó que perdía la visión aceleradamente. Tenía un serio problema y no veía a las personas, solamente sombras o siluetas y no quería alertar a su esposa para evitar preocupación a ella y sus hijos, pero era conciente que, tristemente, estaba perdiendo la vista y prácticamente ya estaba ciego. Fue al oftalmólogo y en el acto el médico le dijo, usted no puede recuperar la visión a su estado normal, haremos un tratamiento intentando mejorar, pero debe ser fiel a todas las indicaciones que le doy a partir de ahora.

Pasó una semana y no concurrió más al trabajo hasta que fue retirado por invalidez. A partir de entonces su esposa lo acompaña a todo lugar donde él va. Ella es sus ojos.

Recuerde que todo este material puede ser útil para su propia vida, como para las personas que ministrará con las Sagradas Escrituras, sean católicos apostólicos romanos,

musulmanes o cualquier persona. En el caso de los católicos romanos le será más fácil, pero a los musulmanes tendrá que explicarles con paciencia en la medida que ellos vayan avanzando en el conocimiento de las Escrituras, los Libros Santos.

Los musulmanes conocen acerca de espíritus malignos (jenun, la 'J' y la 'e' es 'ye') pues entenderán lo que necesitan conocer para defenderse y defender a los suyos. Sabemos que primero deberán acercarse a la cruz del Calvario y aceptar al Señor Jesucristo como Salvador personal y seguirle con fidelidad. Con Adriana oramos por sanidad y fueron sanados, y ellos escucharon que decíamos: En el Nombre de Jesús.

Del mismo modo, el creyente que no está afirmado en la fe, y vive una vida cristiana indiferente a las necesidades espirituales inmediatas, se supone que recurrirá a diversos rebusques, artimañas o ardidés, lo cual le ocasionará más daño, porque detrás de esto, está el que espera y prepara el momento para asaltarle. Pareciera que indefectiblemente necesitamos, como muestra o ejemplo, probar un resultado, intentar la suerte, ensayar una posibilidad, buscar otra Congregación qué tal es, probar cambiar de amistades y hacer la diferencia. Comprobar si es cierto que salen los demonios del cuerpo y del espíritu humano. Intentar 'suerte' en 'algo' que me entusiasma sin reconocer, que sea o no la voluntad de Dios.

Observe cuántas cosas ensayamos y nos olvidamos de La Palabra.

Aceptamos actitudes carnales y damos lugar al diablo, «Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros» (Santiago 4:7). Damos lugar a pleitos, contiendas, enemistades, divisiones, etc. «y cosas semejantes a éstas (...). Y continúa diciendo: «los que hacen tales cosas, no he-

redarán el reino de Dios» (Gálatas 5:21). ¿Puede detenerse un momento, y meditar sobre esta situación?



# 4

## Frutos del Espíritu Santo

**E**sta clase es fundamental para saber que sin los frutos y los dones del Espíritu Santo no es posible lograr liberación de una persona poseída. Digo, los frutos del creyente, del pastor, del misionero en su vida cristiana de testimonio personal y testimonio de La Palabra. Ahora no es el momento para analizar los dones del Espíritu Santo, simplemente para no extendernos en demasía.

Veamos primero el significado etimológico y sus derivaciones.

«Espíritu», ruach; Strong 7307: Espíritu, viento, aliento. Esta palabra aparece cerca de 400 veces. Job 37:21 y Salmo 148:8 hablan sobre «vientos» tormentosos. En Génesis 6:17, «el ruach de vida», se traduce como «espíritu de vida» o «aliento de vida». Generalmente se le traduce como «espíritu», ya sea este el espíritu humano, un espíritu perturbador (1 Samuel 16:23) o el Espíritu de Dios. Al Espíritu Santo se le presta especial atención en Isaías: Dios

puso su Espíritu sobre el Mesías (42:1); el Señor lo derramará sobre los descendientes de Israel (44:3); Jehová y su Espíritu enviaron al Ungido (48:16, una referencia al Dios trino); el Espíritu de Dios comisionó y fortaleció al Mesías (61:1-3); véase también 59:19, 21». <sup>9</sup>

Pero conocemos que el Espíritu pneuma es la parte de la persona que puede responder a Dios. El Espíritu Santo es la tercera persona de la trinidad y es quién nos atrae a Cristo.

«Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra» (Romanos 7:6). «Espíritu», pneuma; Strong 4151: Compare «neumonía», pneumatología», «neumático». Respiración, brisa, una corriente de aire, viento, espíritu. Pneuma es aquella parte de una persona que puede responder a Dios. El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Trinidad, quien nos atrae hacia Cristo, nos convence de pecado, nos habilita para aceptarlo como nuestro Salvador personal, nos asegura de nuestra salvación, nos capacita para vivir la vida victoriosa, para entender La Biblia, para orar de acuerdo con la voluntad de Dios, y para hablarles de Cristo a otros». <sup>10</sup>

Dice el Apóstol Pablo a los creyentes de Éfeso: «Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad; aprobando lo que es agradable al Señor». Las virtudes que enriquecen nuestra vida son: «caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza... los que son de Cristo han crucificado la carne con sus afectos y concupiscencias» (Gálatas 5:22 Énfasis añadido, 23,

---

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Ibid.

25). El v. 24 dice: «los que son gobernados por el Rey Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y deseos». Usted necesita conocer y gravar estas referencias en su cerebro, y deben ser realidad en su vida.

«Benignidad», chrestotes; Strong 5544: Benevolencia en la acción, dulzura de disposición, gentileza en el trato con otros, afabilidad. La palabra describe la habilidad de actuar para el bienestar de quienes abusan de su paciencia. El Espíritu Santo borra la agresividad de carácter de quien está bajo su control»<sup>11</sup>

Jesús dijo a Pedro: «no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres». Y a sus discípulos y a la gente que le rodeaba: «Cualquiera que quisiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame» (Marcos 8:34). ¿Ha observado que no hay mención de demonios en toda esta expresión?

Dije que el creyente debe saber controlar sus emociones, y ahora agrego que también debe saber controlar el cuerpo, sus deseos e inclinaciones personales para que los frutos del Espíritu Santo fluyan por su interior y se vean reflejados en el testimonio diario. «que se abstengan (...) que os apartéis» (1 Tesalonicenses 4:3-4).

«Pues si por la trasgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia» (Romanos 5:17). «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos a Dios como vivos de los muertos, y vuestros miembros a Dios por instrumentos de justicia.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*

no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo de la ley, sino bajo de la gracia? En ninguna manera. ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquél a quién obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?» (Romanos 6:12-16).

En estos versículos está el procedimiento exacto para servir como verdaderos siervos, con autoridad, y poder controlar nuestros cuerpos. De esclavos del pecado a siervos del Señor. «El que es vencido de alguien, es hecho esclavo» (2 Pedro 2:19). «Con Cristo estoy juntamente crucificado» (Gálatas 2:20). «Aquel que hace pecado, esclavo es del pecado» (Juan 8:34).

En este control del cuerpo, espíritu y alma hay una batalla en cada problema o situación que enfrentamos. Quizás estuvo reprendiendo algún demonio o rechazando y echando otro pero aún no puede vencer. Se esfuerza pensando que son ellos que ocasionan en ese momento el problema, y no puede vencer. ¿Por qué?

Si no ha escapado a la vieja esclavitud, es porque la vida no ha sido rendida totalmente al Señor Jesucristo, por lo tanto, no puede haber frutos del Espíritu Santo. El diablo sabe hasta dónde se ha comprometido en aceptar a Jesús, seguir al Señor y ser fiel. Si usted se ha reservado alguna franquicia personal o exención muy particular, muy suya, eso le atará a las posibilidades del mañana, ceder y dar lugar.

Las cadenas de la esclavitud del pecado no fueron rotas en verdad y el peso de los grandes eslabones se multiplica y parece interminable. Comienza a ser realidad la simulación o el aparentar y se encuentra presa de las fuerzas de la hipocresía, de la simulación, del fingimiento. La fachada exterior, lo que observamos por fuera e impresiona a primera vista, pudiera ser aparentemente de serenidad y se-



guridad. Pero... bien puede ocultarse en su interior, una persona fuera de control, diferente, falsa, fingidora y embustera. He visto y tratado a creyentes atravesando este valle de sombra y de muerte.

En realidad controlado por las actitudes carnales. En este estado ya comenzó a 'ceder'. El ceder repetidamente y ocultar el pecado sin confesar, permitirá la entrada del primer demonio. ¡Se abrió la brecha! ¡Suenan las alarmas! «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad» (Juan 1:9). Esto dependerá de la elección que hagamos, si optamos por una actitud carnal que nos sume en la oscuridad o seguimos afanosamente en la búsqueda de los frutos y corriente del Espíritu Santo para que fluya en nuestro interior.

Recibimos una llamada telefónica desde una ciudad muy importante de otra provincia, solicitándonos que viajáramos porque había una joven que estaba endemoniada. Oramos al Señor buscando su dirección y ayuda, pero en especial discernimiento, don de milagros y don de fe. Por la noche del mismo día mi esposa tuvo un sueño y veía desde la puerta ventana de nuestra habitación hacia el exterior y en dirección a esa ciudad, un caballo hermoso blanco inmaculado con sus dos patas delanteras levantadas y en posición de saltar o avanzar, un corcel fuerte y lleno de bríos y fuera de lo común. Sobre él, y suspendidas en el aire, dos manos inmensas que se abrían lentamente hacia esa ciudad y dejaban escapar una bella e inmaculada paloma blanca que levantaba vuelo con ese rumbo. Eso fue todo. La interpretación del sueño era que Dios confirmaba viajar en la dirección hacia donde miraba el caballo y también hacia donde volaba la paloma, y nos acompañaba con paz (símbolo de la paloma) y el poder de su gracia y fuerza, el corcel.

Así fue, a nuestra llegada nos encontramos con un cua-

dro expectante, de ansiedad, preocupación e intranquilidad y sobre todo profundo silencio. La familia estaba taciturna y entristecida. La joven endemoniada acostada, con sus ojos abiertos, no pestañaba, tampoco dormía y parecía no respirar. Estuvo varios días sin comer ni beber agua, ni hacer sus necesidades fisiológicas. Todo el día leíamos La Palabra, cantábamos y orábamos. Estábamos a su alrededor mañana tarde y noche con luz encendida y mirábamos que ella no cerraba sus ojos vidriosos ni dormía.

Esta niña joven estuvo varios días en ese estado, pero nosotros confiábamos en la promesa. Pasaron los días, ella no era libre y no podía quedarme más tiempo por cuestión de mi trabajo secular. Un día antes, leyendo Salmos a la madrugada, el Señor nos revela que ella sería libre en unos días. Sentíamos intranquilidad dejar la familia en esa condición, pero les alentábamos a que confiaran en la promesa dada por el Señor. No sabemos por qué el Señor decidió tal cosa, pero sí supimos que a los pocos días esta niña fue totalmente libre y después tuvimos la oportunidad de visitarlos varias veces. Hasta hoy está sirviendo al Señor y es una fiel creyente.

Si el arrepentimiento no ha sido genuino y quizás interesado y mezquino o con cierta pizca de especulación, el diablo y sus huestes comienzan a rodearle y acosarle, se empecinan y presionan con tenacidad. Digo esto, porque hay personas que aceptan a Jesús y reservan ‘cosas’ de su vida privada, que sólo ellas conocen pensando en alguna ventaja personal que podrán disponer después. En el caso de los musulmanes en el Norte de África es posible que reciban a Jesús por interés personal. Lo comentamos anteriormente y es bueno recordarlo en liberación. Ellos después pedirán si de alguna forma podemos ayudarlos en diferentes situaciones, pero especialmente a salir del país.

El creyente se engaña a sí mismo y los demonios tienen

suficiente capacidad para someter al cristiano, engañarle y acusarle conduciéndolo a la tortura, tormento y mortificación con culpabilidad. Engaño, tortura, tormento, mortificación, culpa y otros son espíritus malignos que atacan en esas áreas. Es obvio, que mientras hay obras engañosas, acciones ocultas y poco claras, actitudes carnales, pensamientos confusos, no podrá tener frutos del Espíritu Santo. El diablo atacó a Jesús en el desierto justamente en esta área de la carne.

La vida y el cuerpo del creyente recién convertido, del cristiano con experiencia, del misionero o del pastor, es como una habitación. Los demonios quieren entrar a vivir allí y ese es el objetivo de la posesión para poseer la voluntad y dominar. Los sentidos del cuerpo del creyente funcionan con órdenes que vienen del espíritu inmundo que posee a la persona. Empujan diariamente las partes débiles de los muros hasta que entran. Ellos saben muy bien cual es el lado débil del muro y el flanco enfermizo de nuestra integridad espiritual.

Persisten, y cuando ven caer algo de caliza empujan con más fuerza para aflojar los ladrillos y hacer la grieta. Si el muro se debilita es porque la vida espiritual del creyente está débil, endeble, enclenque y flaca, entonces el enemigo, ni lerdo ni perezoso tratará de filtrarse. Ese es su cometido y, una vez adentro comienza su obra demoledora, pues muchas veces no sabemos el fin que tendrá la persona físicamente hablando pues puede llegar al suicidio porque el diablo mata y destruye.

El ceder repetidamente y ocultar el pecado sin confesar, permitirá la entrada del primer demonio. «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad» (Juan 1:9).

Esto dependerá de la elección de nuestra carne y nuestro

espíritu humano de vida que vino por el soplo de Dios. El hombre es el causante de encontrarse asediado porque acepta el ofrecimiento del enemigo y cede. Se florea y hasta se recrea en la carnalidad. No resiste ni rechaza, eligiendo las complacencias y agrados carnales, entonces lo que Dios le ofrece lo mira de soslayo y eso significa sencillamente rechazarlo. En ese punto es donde el enemigo se hace fuerte.

He visto creyentes que han jugado con su vida cristiana y después, cuando menos imaginaron, estaban en el mundo enredados en la fina telaraña que artificiosamente les tendió el enemigo. Comenzaron con carnalidad, siguieron en la concupiscencia y al no escapar de la concupiscencia cayeron en el pecado. Otros se contagiaron con las costumbres carnales y comenzaron a transitar caminos oscuros y las tinieblas invadieron sus vidas. Observe si no es importante analizar en el nuevo contexto cultural que nos encontremos, cual es lo mundano de una cultura y hasta que punto es tradición folklórica, y parte de las raíces mismas de sus buenas costumbres. Le sugiero que lea el libro «Del Suquía al Norte de África» donde se habla bastante sobre este punto.

Discernirá si en realidad es parte de su acervo tradicional cultural implicado en las costumbres, o una invasión mundana y diabólica sobre la sociedad, no obstante tener apariencia folklórica atractiva a los ojos y atrapante novedad.

«Como ciudad derribada y sin muros es el hombre cuyo espíritu no tiene riendas» (Proverbios 25:28). En las clases sobre Liberación solemos hacer dibujos ilustrativos acerca de esta situación espiritual del creyente y, hablando del mundo árabe musulmán, puede representar los muros de la ciudad como nuestra propia vida a modo de parábola para ellos.

¿Recuerda cuando dije en la Tercera Clase, que se logra

«fingir y disimular» una vida espiritual que no es en realidad? Hay una lucha permanente de la carne contra el Espíritu y esta es la causa de los conflictos que vive en su interior la persona. «la intención de la carne es muerte (...) la intención del Espíritu, vida y paz (...) Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a lo otra...» (Gálatas 5:17). «Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios» (Romanos 8:7). «Dios es luz y en El no hay ningunas tinieblas» (1 Juan 1:5).

¡Cuántas veces se ayuna y se ora buscando alivio y liberación, resulta que en una simple decisión, en no ceder, está la victoria! ¿Puede ser la liberación la solución? ¿Qué sucede con el muro de la casa espiritual de su vida? ¿Sabrá el demonio sobre posibilidad de poder reingresar? ¡SÍ! ¡Puede estar seguro que si lo sabe!

En una oportunidad, atendimos a un joven estudiante cuya casa estaba fuera del ejido urbano de la ciudad de Córdoba. La familia tenía un campo próximo a la Autovía, (Avenida de Circunvalación) que rodea la ciudad ampliamente, donde existen otras fincas pequeñas para el cultivo y cría de animales de granja. Este joven universitario tuvo un problema con un vecino cuya propiedad lindaba con su finca. No era un gran problema. No había solucionado sus diferencias amigablemente y guardó rencor, resentimientos y amarguras hacia su vecino y comenzó a tenerlo entre ceja y ceja. Con el correr de los días y no solucionada la diferencia, la familia lo observó caprichosamente anormal y de reacciones nada agradables, enojosas, torpes, irritantes y provocativas. Comenzó a mostrarse permanentemente enojado, silencioso, mirada penetrante y algo agresiva que no podía superar. Era evidente que empezó a tener odio hacia sus vecinos.

Una tarde estaba sentado en la galería de su rancho ob-

servando fijamente hacia la finca vecina que despertó la atención de su padre. De pronto explotaron las cubiertas del tractor y otros elementos fueron arruinados. Los demonios obedecían a sus malos deseos hacia su vecino y corrían para hacer el daño. Solamente con la mirada destruía los vidrios y otros elementos de la casa. Estaba poseído por diversos demonios pero, especialmente odio. Los padres de este joven sumamente preocupados y al borde de la desesperación. Otro vecino amigo de ellos, un hermano de nuestra Congregación y fiel creyente, nos habló acerca de este problema.

Una noche, su padre Jesús Valdez trajo a su hijo a la reunión de varones para que lo atendiésemos. Entró normal como cualquier persona, saludó con afecto y una leve sonrisa. Comenzamos a preguntarle acerca de sus actividades, estudio y trabajo, y nos comentaba en forma entrecortada con signos de estar perturbado mentalmente.

Traté de ayudarlo para que sus facultades mentales actuaran normalmente y pudiese encaminar una conversación amena, pero de pronto se manifestó un espíritu inmundo en él y comenzó a dar golpes con sus puños, patadas y hablaba palabras inteligibles. Echamos fuera los espíritus que se manifestaban y cayó al piso bruscamente. Se tranquilizó pero un demonio se resistía e insistía en quedarse en su cuerpo y se negaba a salir. El joven blanqueaba los ojos y cambiaba rápidamente su mirada hacia nosotros mirándonos con verdadero odio desafiante. Fijaba la vista y quedaba inmóvil. Echábamos fuera ese espíritu inmundo que se manifestaba y nos dijo:

—Salgo, pero lo espero afuera.

El enojo reiterado, le llevó al odio y otros espíritus malignos invadieron su vida con sorprendente fuerza. Esa misma noche fue libre.

Hicimos referencia a Romanos 6:12-16, «Ni tampoco

presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad». Este joven cedió al ataque de los espíritus inmundos e inmediatamente un demonio comenzó a trabajar sobre él, comenzó con enojo y lo poseyó con odio.

¿Por qué la primera rotura del muro de la casa espiritual? Porque dio lugar al diablo. Cedió, y el demonio entró al cuerpo, tomó la voluntad, y comenzó una tarea dominante y demoledora. Tienen continuidad los pasos que Satanás y sus demonios ofrecen a esa debilidad personal. Ellos atacaron donde encontraron posiblemente alguna grieta, debilidad carnal, pecados anteriores, la vida pasada, traumas, antecedentes de inmoralidad, persecución de malos pensamientos, etc. y conocían que ese punto era crítico; que ese joven estaba frágil y permeable a las influencias diabólicas. Comenzando su tarea, podían trabajar incansablemente para aflojar el primer ladrillo y practicar la fisura. Este fue el tiempo de la disputa que maduró el proceso hasta la posesión.

Hay una predisposición personal a esa carnalidad-pecado que lo embauca, rodea y asalta dominándolo. El enemigo trabajó despacio, sin pausa, y vino madurando su tarea destructora y maligna hasta hacer de un problema muy simple, una cuestión grave. El creyente debe tener control sobre los muros de su casa espiritual. Recuerde que debe ser templo del Espíritu.

En otro aspecto, los muros de la moralidad necesitan estar bien impermeabilizados, seguros, firmes y sólidos porque allí aborda sutilmente la tarea demoníaca. Se inicia en los albores de una moralidad deteriorada, estropeada y dañada al fin. Cambia el vocabulario a modo vulgar y mediocre; los gestos y ademanes raros; contestaciones poco amables; actitudes discordantes con la vida espiritual; mal testimonio personal; malos ejemplos; incumplimiento a sus deberes en la iglesia y laborales; deterioro en su higiene

y aspecto personal; descuido en las responsabilidades personales y del hogar; indolencia ante las necesidades; falta de amor al prójimo; sobre protector en la educación de los hijos; indiferencia en los deberes matrimoniales; conversaciones carnales, pasiones juveniles desbordadas; etc., etc.

Los muros de la casa espiritual deben estar asentados en el fundamento que es Cristo. El Señor Jesucristo es la Roca inconvencible. Comenzó por una serie de procesos carnales hasta que llegó el derrumbe de su moralidad y modificó el eje de la espiritualidad. Y lo lamentable y triste, es que esto va mucho más allá porque los demonios cuando han logrado tener dominio insistirán y tratarán de abrir tantas vías de ingreso como les sea posible.

¿Dónde han quedado los frutos del Espíritu Santo en este joven? El amor no estaba, la paciencia tampoco, la mansedumbre y benignidad se esfumaron ante la carnalidad. La bondad no existía, todos quedaron afuera y los frutos de la carne hicieron su tarea.

Otro caso, un creyente tentado por apoderarse de lo que no le pertenece, es decir robar. Dice La Palabra: «No hurtarás». La Psicología lo denomina Cleptómano. Dios dice: «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con su mano lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad» (Efesios 4:28).

Conocí otro joven en una Congregación que fue atacado de esta forma. Todo se le presentó fácil y al alcance de la mano. Fue seducido, entró en la concupiscencia, vio que podía apoderarse de algo fácilmente y lo tomó para sí. Esto nos recuerda los pasos del pecado que vimos en el tema La Mente Cristiana Santificada en el libro «Del Suquía al Norte de África». La ocasión estaba allí al alcance de la mano y el creyente escuchó la voz del demonio y no las enseñanzas de La Palabra. Comenzó con el deseo de poseer algo que no



le pertenecía pero que lo codiciaba para sus fines. Se desarrolla un proceso de maquinación en su mente ya dominada por las fuerzas del mal. Este joven era muy servicial y colaboraba en todas las actividades y jamás protestaba. Era como un ejemplo de servir pacientemente. Trabajador, comedido y uno de los primeros en llegar al templo para comenzar a preparar los equipos de audio, acomodar las sillas, y todo lo necesario para dejar bien ordenado. Nadie imaginaba que haría tal daño a su propia vida, a los bienes de la iglesia y a la Congregación.

Puede ser una actividad demoníaca en desarrollo, pero echar fuera los demonios puede no ser la solución y necesitamos aprender cómo hacerlo. ¿Por qué? Porque el creyente da lugar voluntariamente. Su conciencia le avisa que es incorrecto lo que va a cometer pero da paso libre al susurro de la concupiscencia. Acepta el ofrecimiento de la tentación y cae estrepitosamente. Depende de la voluntad de la persona. No podemos imponer nada que vaya en contra de la voluntad de la persona. Dios ha dado libre albedrío y decisión. Como Dios es soberano, nos ha dado soberanía y cada uno es responsable o irresponsable de hacer lo que le place. Si elige hacer lo que le place en la carne, habrá elegido lo malo, lo peor para su vida. Está edificando sobre la arena.

En una oportunidad llegó a la iglesia un joven con fuerte presencia de afeminado. Su rostro bien arreglado y levemente maquillado, sus cejas depiladas, su fina voz suave y poco apagada, gestos y ademanes que identificaban plenamente a una persona amanerada.

Al poco tiempo de comenzar la reunión, un espíritu inmundo se manifestó en él, e inmediatamente fue llevado a la sala de liberación. Tenía espuma blanca en su boca y hacía fuertes movimientos convulsivos intentando soltarse de los dos jóvenes que lo llevaban.

Reprendimos los espíritus inmundos de sexo que se manifestaban y lentamente fue recobrando su estado de sosiego hasta que los hermanos de consejería le ayudaron y salió restablecido y libre. Asistía normalmente a las reuniones, se integró con los jóvenes y parecía haber tomado un buen camino en su vida. Pasaron tres meses y desapareció. Al poco tiempo llegó otra vez al templo y, enseguida discernimos que su estado era lamentable.

Nuevamente los espíritus inmundos se manifestaron en su cuerpo y lo asistimos en liberación hasta que recobró su estado consciente y se mostró en su sano juicio. Relató algunas historias con cierta indiferencia y como que poco le interesaba; pidió que oráramos nuevamente por él. Lo invité primero a que tomara una decisión firme en su vida y debía definitivamente dejar atrás la vida inmunda de homosexualismo. Aclaré diciéndole que lo concerniente a la iglesia y la vida espiritual del creyente era muy serio y santo delante de Dios, que no era juego, ni travesuras, ni pasa tiempo, ni simplezas, y yo tampoco iba a permitir que el diablo se metiera entre nosotros. Tenía dos posibilidades. Dejar sus pecados y seguir fielmente al Señor Jesucristo o continuar su vida inmunda en el homosexualismo. Me dijo que elegía seguir viviendo su vida de sexo porque era lo que le agradaba. Le pregunté si estaba seguro y lo invité a recapacitar otra vez, a lo que me contestó que no deseaba dejar su vida de pecado.

Entonces le dije que tampoco podía orar si esa era su decisión. Lo saludé, me saludó y le dije: Que Dios te ayude.

No podemos ni debemos esparcirnos en la mundanidad y vanidad carnal y pecaminosa complaciendo deseos lujuriosos en el mundo de oscuridad y, pretender o querer demostrar que tenemos frutos del Espíritu Santo en nuestra vida cristiana.

# 5

## Espíritu maligno

**L**os demonios son entes espirituales invisibles. En momentos y por ciertas razones se corporizan, se transforman en una luz muy particular (que varía su intensidad y parpadean con cambio de colores); en figuras transparentes o tipo fantasma especialmente de noche; hablan con voz humana de varón muy grave y a veces de mujer, incluso de algún familiar; en ruidos que intentan intimidar (cosas que caen al piso y no se rompen, luces que se encienden y apagan); en formas, con caracteres como perros (animales) o imágenes asquerosas de terror.

Tienen voluntad propia, mente y emociones. Se manifiestan en nuestro derredor y es posible captar su cercana presencia mediante olores nauseabundos, orín, azufre, cloacales, producen escalofrío y los pelos de la piel se erizan (piel de gallina). Se mueven como una persona, y alguna vez podrá sentir que algo ha rozado su pantalón o falda,

incluso verá que sus ropas se mueven por esa influencia, pero nada más que eso.

«Y había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, el cual dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. Y Jesús le riñó diciendo: Enmudece, y sal de él. Y el espíritu inmundo, haciéndole pedazos, y clamando a gran voz, salió de él. Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta, que con potestad aún a los espíritus inmundos manda, y le obedecen?» (Marcos 1:23). Versículo 34, “y echó fuera muchos demonios (...) Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios” (Marcos 3:11; 5:7, 12; 6:13).

Los demonios, obedecen a principados y potestades tenebrosas y en acuerdo con Satanás, y bajo su autoridad, obedecen y cumplen órdenes para matar, hurtar y destruir a los humanos. Son ángeles negros que Satanás usa para llevar a cabo sus planes destructivos. Dice Carlos Annacondia que, «como entidades desencarnadas son impulsadas por sus deseos lujuriosos a buscar incorporarse al ser humano para satisfacer sus deseos y ejercer sus tormentos».

«Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios» (Lucas 13:11-13).

Los demonios hablan y se expresan a través del ser humano una vez que han invadido su cuerpo, hemos visto ejemplos y veremos otros. «le rogaron que se fuera de sus contornos...» (Mateo 8:34; 21:42). Por ejemplo un demonio que lleva odio, invade y controla la personalidad huma-

na para dar expresión libre a su enojo transformándolo en ira. He dado el ejemplo del joven estudiante universitario.

Atendimos con mi esposa una joven adolescente que era atacada por espíritus malignos que se manifestaban en ella groseros y de súbito. En principio hablamos sobre su situación en el medio general que le rodeaba, especialmente su hogar, padres y hermanos. Surgió que había problemas con su padre. Luego de orientarla con La Palabra de Dios y acerca de la vida de familia, conductas, etc., buscando superar su problema y que fuese libre, con su consentimiento comenzamos a orar. En ese instante un espíritu inmundo se manifestó bruscamente y comenzó a temblar y mover su cuerpo estrepitosamente como si tuviese intenso frío, mientras bajó su cabeza ocultándola entre su hermosa cabellera y cerrando sus manos con tal fuerza que era imposible abrirlas. En un momento pensamos que ocultaba algo entre sus manos pero no fue así.

Discernimos lo qué estaba sucediendo y ordenamos al espíritu malo que abandonara su cuerpo. Ella seguía moviéndose con más violencia y la perturbación diabólica era cada vez más fuerte. Preguntamos al espíritu inmundo en el nombre de Jesús, cuál era su nombre. Esta niña se puso de pie repentinamente y con gran fuerza física, mientras movía su cuerpo retorciéndose gritó: ¡Odio!, ¡Odio!, ¡Odio! Y mientras expulsábamos ese espíritu, de súbito cayó a tierra y postrada quedó inmóvil.

Inmediatamente el espíritu malo salió de ella y su cuerpo quedó debilitado, agotado y sin fuerzas, la ayudamos y llevamos para sentarse y comenzar a ministrarle en La Palabra de Dios y los pasos que debía dar en lo sucesivo porque no era creyente.

Esta niña odiaba a su padre por que él amaba más a su hermana mayor que a ella. Nos comentó que todas las preferencias eran para su hermana. A criterio del padre, su

hermana hacía todo bien y permanentemente era halagada. Todo lo que deseaba, su padre le compraba y concedía sus gustos. Cualquier cosa que necesitaba lo tenía. En cambio, esta joven, a criterio del padre, todo lo hacía mal, y en ningún modo podía agradarle. Continuamente le reprochaba. Era castigada y mal tratada, jamás escuchó de su padre que alguna vez le dijera que algo hizo bien y ni pensar que alguna vez se mostrara amable y cariñoso con ella. Nunca recibió regalos o premios como su hermana. Comenzó a tener rencor y resentimiento contra su padre, que con el tiempo se transformó en rebeldía, y un espíritu inmundo especializado en odio invadió su cuerpo y le dominó.

Un demonio puede trabajar y hacer presión sobre la adicción o un vicio, por ejemplo alcohol, cocaína, marihuana, medicamentos varios. Entra en el cuerpo de la persona y habita en él con el fin de forzarla a beber en forma insaciable cada día y a partir de ese momento se transforma en adicto. Si el espíritu inmundo no ha entrado a dominar su espíritu humano, es seguro que domina su voluntad que es lo que persigue. A partir de este instante el espíritu maligno le llevará a beber ansiosamente y no podrá dar un fin por decisión propia pues tiene bloqueada su voluntad y somete y oprime ampliamente. Posteriormente lo atacarán espíritus que dañarán su cuerpo y por ende la salud en especial, los efectos que produce el alcohol. A medida que transcurre el tiempo irá minando esa vida hasta llevarla a la muerte. Satanás vino a hurtar, matar y destruir.

En otro aspecto: Otro demonio puede ejercer dominio sobre el sexo y hostiga a la persona persiguiéndola implacablemente para cometer pecados de sexo como el caso del joven afeminado. Como complemento puede acoplarse otro u otros espíritus malos que tratan con la degeneración, entonces la persona comete toda clase de pecados

hasta con animales. El espíritu malo presiona y seduce desde afuera, a través de los deseos de la carne, para dar expresión al alcohol, droga, cigarrillo, glotonería, sexo, lujuria, etc. Una vez que logra sus propósitos, otros espíritus están prestos para invadir ese cuerpo.

Hay espíritus malignos que inflaman debilidades emocionales, por ejemplo, enojo, nerviosismo, depresión, tristeza, locura, etc., e insistirán hasta dominar la persona llevándola, por ejemplo, de la tristeza a la muerte o con la depresión al psiquiátrico y de allí al sepulcro; con el enojo se eslabonará a la ira y cometerá un crimen.

Con el alcohol se arruinará la salud, perderá los sentidos, el demonio le segará y cometerá cualquier tipo de transgresión. Serán esos casos que la persona ya no encuentra solución ni en los médicos, ni en sus medicamentos. Otros espíritus malignos ponen enfermedad física, por ejemplo, cáncer, epilepsia, asma, parálisis, sin necesidad de entrar a vivir dentro del cuerpo físico y dominarle mentalmente. Recuerde, el Señor sanó enfermedades provenientes de espíritus malos.

Tenemos varios ejemplos en La Biblia: Espíritu de sordera (Marcos 9:25). Mudez (Lucas 11:14 y Marcos 9:25). Espíritu de mentira (Juan 8:44). Espíritu de adivinación (Hechos 16:16). Espíritu de enfermedad (Lucas 13:11-13). Espíritu de epilepsia o convulsiones (Marcos 9:18, 20). Espíritu de sexo (Josué 2:1). Sodoma es otro ejemplo.

Hay otros poderes de oscuridad, ocultismo, y poderes psíquicos, por ejemplo, brujerías, herejías, espiritismo, astrología, parapsicología, tarot, cartomancia, hechicerías, control mental, etc. que es parte del arsenal satánico. ¿Hay jerarquías entre demonios? ¡Sí! «principados, potestades, gobernantes de las tinieblas de este siglo, huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12). ¿Pueden tener autoridad sobre ciudades o países? ¡Sí!

«Más el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia» (Daniel 10:13). Año tercero de Ciro rey de Persia. Palabra profética. Evidentemente una autoridad diabólica que tenía autoridad sobre esa región y el ángel nívico de Jehová luchó contra esa potestad o principado oscuro de las tinieblas.

«La influencia angélica sobre las naciones. Ángeles. Algunos ángeles tienen influencia sobre determinadas naciones. El gobernante de Persia, un ángel malvado cuya habitación estaba en los lugares celestiales (el dominio invisible), intentó retener a los cautivos israelitas para que no regresaran a su tierra natal. Esto nos revela el gran dominio que tales principados y potestades de las tinieblas pueden ejercer sobre las naciones. En este mismo capítulo encontramos otros dos «príncipes» angélicos que gobiernan naciones: Miguel, «uno de los principales príncipes», gobierna y guarda las actividades de Israel (V. 13) y «el príncipe de Grecia» (V. 20), quien, tal y como fue profetizado, finalmente vendrá e impondrá su predominio sobre “el príncipe de Persia”, que en aquel entonces prevalecía»<sup>12</sup>

¿Todas las enfermedades son demonios? ¡No! Jesús echó fuera demonios (Marcos 16:17). «Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos» (Mateo 8:16). «Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Y corría su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían mal: los tomados de diversas enfermedades y

---

<sup>12</sup> Ibíd.



tormentos, endemoniados, lunáticos, parálíticos, y los sanó» (Mateo 4:23,24). «Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía» (Mateo 8:15). Sana a la suegra de Pedro.

«Mateo 4:23-25. Extensión del ministerio de sanidad de Jesús y la Gran Comisión. Sanidad divina: Estos versículos muestran el gran alcance del ministerio sanador de Jesús. El ministerio de Jesús consistió en enseñar, predicar, hacer discípulos, sanar a los enfermos y echar fuera demonios. En este pasaje se hace la primera mención en el NT de que Jesús sanó enfermedades físicas y trajo liberación a quienes estaban atormentados por demonios. Algunos argumentan que Jesús sanó durante su ministerio con el único fin de demostrar su deidad. Debemos examinar pasajes como 9:36, 37 y 14:14, donde se pone en evidencia que el Señor sanó movido a compasión por las multitudes sufrientes. Parece obvio que la intención de Jesús era que la sanidad fuera una parte de la misión cristiana de liberación. Su Gran Comisión incluye la promesa: «sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán» (Marcos 16:18). El Señor extiende esta comisión sobre la base de su expiación, su compasión por las personas y su promesa de dotarlas de poder para cumplir su Palabra».<sup>13</sup>

Dio autoridad a los doce discípulos sobre todos los demonios y para sanar enfermedades. «Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades» (Lucas 9:1). «designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir» (Lucas 10:1; Mateo 10:5-15; Marcos 6:7-13).

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*

## ¿Cómo actúa Satanás en la vida de los hombres?

Se expresa de distintas maneras, aunque toda su actividad apunta a ‘hurtar’, ‘matar’ y ‘destruir’ (Juan 10:10). Es mentiroso y homicida desde el principio (Juan 8:44). Atención: Jesús vino a deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8). El demonio oprime. La opresión se produce externamente y en forma permanente. Actúa así con el fin de vencer nuestra resistencia. Lo hace a través de la tentación y la persecución tenaz. También atormenta.

El demonio al principio está fuera de la persona paso seguido entra. Primero actúa desde afuera y después, logrado su cometido desde adentro. Recibe ayuda de otros que también tratan de entrar y rodean, persiguen y torturan. «mi hija es gravemente atormentada por un demonio» (Mateo 15:22). «Entonces le dice: Por esta Palabra, ve: el demonio ha salido de tu hija» (Marcos 7:29). «En mi nombre echarán fuera demonios» (Marcos 16:17). Vale la pena recordar que, dentro de toda esta actividad quien está sirviendo es aquel que fue elegido por el Maestro, es un siervo que enfrenta los demonios porque se le ha dado autoridad para ello.

«Marcos 16:15-18 Comisionados en el espíritu de siervo de Cristo. Evangelización Mundial. Para entender la Gran Comisión en este Evangelio, debemos captar el sentido del énfasis que Marcos hace sobre Jesús como el siervo. Las profecías mesiánicas, tales como Isaías 42:1-21; 49:1-7; 50:4-11; 53:12, predican que, en su condición de Siervo, Jesús haría una obra específica y actuaría con una obediencia incondicional y sin mancha.

Marcos destaca la condición de Siervo de Cristo al omitir su genealogía (a través de la cual los otros Evangelios establecen su identidad), mostrando que, como siervos de Cristo, nosotros también debemos actuar según el espíritu de siervo, algo esencial para el cumplimiento de la Gran Co-

misión. Cristo busca a aquellos que han de servir sin desear ser reconocidos, y quienes abnegada y obedientemente intentan exaltar a Cristo y darlo a conocer a todos. Tales siervos definen su personalidad y sus ministerios a través de su devoción y obediencia a Jesús, de su disposición a servir en toda abnegación. El único ejercicio de poder de esos siervos es extender el amor de Dios, dedicando su vida a los perdidos, a los enfermos y a los esclavos del pecado. Ellos actúan así, comoquiera y donde quiera la soberanía de Dios los conduzca, mediante su entrega total a la obra del Señor, o a través de sus oraciones de intercesión» (4).

Al demonio no hay que aguantarlo, tolerarlo o esperar que se vaya, ni siquiera darle un tiempo de respiro, sino echarlo. Podría suceder que el Espíritu Santo le revele que esa persona será libre más adelante y no en ese preciso instante. Esto ha sucedido.

**Posesión:** Se interpreta como traducción de la expresión griega *daimonizomia* significa literalmente demonizar, alguien que tiene demonio. La persona que busca liberación puede estar endemoniada. Puede suceder que voluntariamente y consciente se acerca buscando ser libre. En su estado de lucidez percibe que tiene espíritus malos.

«traje mi hijo que tiene un espíritu mudo (...) donde quiera le toma le sacude y echa espumarajos (...) y dije a tus discípulos que lo echasen fuera y no pudieron (...) estaba desde niño (...) espíritu mudo y sordo yo te mando sal de él y no entres más...» (Marcos 9:14-26).

**Enajenado:** Indica posesión completa de toda la persona en forma permanente. También puede estar enajenado por enfermedad que sucede por lo general cuando la persona es vieja, y padece trastornos diversos de sus procesos cerebrales.

Un ejemplo tiene aquí en Marcos 5:1-20, con el endemoniado de Gádara. Este hombre tenía una actitud violenta y

deseos suicidas. Una prueba de que el mundo entero está bajo el maligno (Juan 5:19) y Satanás el diablo. «príncipe de la potestad del aire...” (Efesios 2:2).

# 6

## Los demonios hablan, ven y escuchan

**T**odas, y las mismas funciones del ser humano la realizan los demonios. Por eso que tranquilamente se expresan a través de los seres humanos. A los demonios les dificulta ver a los creyentes porque los hijos del Señor son luz que alumbra al mundo asentado en tinieblas. «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16). La luz que refleja el creyente es la Luz de Cristo porque Él es la Luz del mundo. «Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo» (2 Corintios 4:6). Los demonios saben que los hijos de Dios son santificados por la obra del Señor

en la cruz y limpiados con la sangre del sacrificio ofrecido una sola vez y para siempre y para todos.

En 1985, en la ciudad de Córdoba Argentina, nos llamaron para atender una mujer que estaba poseída. Llegamos al lugar y observamos una mujer joven, bastante corpulenta y en cinta. Comenzamos a orar y cayó al piso. Se retorció como una víbora. Estaba en el piso porque él, o los espíritus inmundos, la derribaron en el momento de manifestarse.

Los que la rodeábamos intentábamos que no se golpeará contra el suelo para que no afectara su estado. Nos acercamos y dejó de moverse. Le hablamos a la mujer casi al oído, y nos contestaba contradiciéndonos en todo lo que le decíamos y con voz grave y masculina.

En otra oportunidad lo habíamos experimentado en otros casos y, conocíamos que estábamos frente a una persona endemoniada. A ese espíritu inmundo que habló le ordené que abandonara el cuerpo de la mujer, y solo respondía negando con la cabeza que no saldría y moviéndose con cierta violencia.

La mujer permaneció un momento inmóvil, me acerqué a ella y le ordené al espíritu inmundo que dejara su cuerpo. Hizo un breve silencio, y me contestó que no lo haría, porque habían pasado siete generaciones y todas eran de él y me decía, «ese hijo que tiene en su vientre también es mío y esta es la séptima generación, todos son míos».

En ese instante que el espíritu inmundo hablaba con la boca de la mujer, y voz de varón, le ordené, en el nombre de Jesús, que saliera y se fuera a los lugares secos y áridos y no regresara jamás. La mujer se movió violentamente y luego aflojaba su cuerpo ya calmado. Los hermanos que nos rodeaban oraban y apoyaban en oración la liberación mientras reprendía al espíritu inmundo.

Pasaron unos segundos y observamos que la joven soltaba aún más su cuerpo, abría sus ojos y nos miraba reflejan-

do alivio. Su mirada cambió y enseguida sonrió. La levantamos del piso con gozo sabiendo que el Señor la había hecho libre.

Alabábamos y bendecíamos a Dios agradeciendo su amor, y misericordia. Orábamos levantando en alto el nombre de Jesús, mientras la joven mujer también nos acompañaba levantando sus brazos y adorando con lágrimas al Señor. ¡Ella fue libre, gloria a Dios!

Los ejemplos registrados en los Evangelios durante el ministerio del Señor Jesucristo, son nuestra guía y base de nuestro trabajo. «que tenía un espíritu de demonio inmundo (...) déjanos: ¿qué tienes con nosotros Jesús Nazareno?» (Lucas 4:31-37). Este demonio desafió al Señor Jesús. El hombre cayó al suelo con una convulsión y el demonio salió. Esto nos confirma de la realidad de acción de estos ángeles negros y del poder a la orden dada por Jesús. Él es la autoridad y los demonios deben obedecer.

Los espíritus inmundos se manifiestan de diversas maneras y es característico observar las artimañas que utilizan. El don de discernimiento le permitirá descubrir cualquier mentira y astucia maligna. Los demonios intentan discutir antes de salir. A veces entretienen y distraen. Engañan, se burlan y dicen insultos. Giran el rostro y sonríen malignamente, y ríen con sarcasmo. Miran con ojos brillantes, amenazadores y no parpadean. Se ocultan y mantienen silenciosos.

Intentan salir ocultos caminando con la persona. Mienten y actúan en lugar de la personalidad del hombre poseído. Se transforman en ángel de luz. Hablan en lenguas como si fuesen celestiales para engañar. Producen daños corporales. Procuran tomar la mente y dominarla, etc.

Atendimos una joven adolescente completamente bloqueada en su mente y sus sentidos. Al hablarla no respondía absolutamente nada y mantenía su cabeza inclinada

hacia abajo y cerrados fuertemente sus ojos y sus puños. Le ordené en el nombre de Jesús que levantara la cabeza y lo hizo, pero mantenía sus ojos cerrados.

Entonces le dije que abriera sus ojos y que mirara mi rostro. Moviendo su cabeza indicaba que no quería mirarme (desobediencia). Cuando le ordené nuevamente, en el nombre de Jesús, al espíritu maligno que me dijera por qué no abría los ojos, esta joven se movió violentamente y gritó: ¡Porque son luz!, ¡Porque son luz!

El demonio veía a través de la mujer joven y no quería entrar en trato con hijos de Dios porque sabía cuál era el fin de su situación. ¡Debía abandonar el cuerpo! Ella fue libre y al final hablábamos compartiendo la experiencia. Nos comentaba que ella veía a su alrededor personas vestidas de blanco luminoso, mientras tenía cerrados sus ojos.

## **¿El creyente tiene autoridad para echar fuera demonios?**

En principio aclaramos el origen de la palabra «autoridad» para entrar en este análisis, y posteriormente hablaremos brevemente sobre el uso de la autoridad dada al creyente.

Lucas 9:1 dice: «Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades». «separados de mí nada podéis hacer» (Juan 15:5). Démosle privilegio a las palabras de Jesús cuando dijo: «buscad primeramente el reino de Dios y su justicia» (Mateo 6:33). El que ha nacido de nuevo está en condiciones de ver el reino de Dios en su vida. Se abren las puertas a una nueva vida, vida espiritual.

El reino de Dios no consiste en comida ni bebida. El reino de Dios está entre nosotros. El reino de Dios debe ser anunciado y esa es la orden. El que toma su cruz y mira ha-



cia delante es apto para el reino de Dios. Jesús ordenó en tres oportunidades anunciar el reino de Dios y su justicia.

1) Cuando envió a los doce apóstoles y «les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos» (Lucas 9:1-2).

2) Cuando envió a los 70, les dijo: «en cualquier ciudad donde entréis (...) sanad a los enfermos y decidles que se ha acercado el reino de Dios...», «He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará» (Lucas 10:1, 8, 9, 19).

3) A nosotros ahora: «Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán» (Marcos 16:15-18).

## **¿Cómo se ejerce esa autoridad?**

Mientras servíamos a Jesús en la iglesia, en una oportunidad nos avisaron si era posible atender una joven de otra Congregación. Esta joven atravesaba serios problemas espirituales en su vida, con los padres y la familia. Vivía encerrada en su habitación, a oscuras, es decir, cerradas las ventanas y puerta durante todo el día, nunca encendía la luz de su dormitorio.

Habían pasado cinco años viviendo en esas condiciones. Su madre le llevaba los alimentos al dormitorio y los dejaba a su alcance sobre una mesa, pero esta joven no quería que encendiesen la luz. Salía para el baño a una puerta contigua y rápidamente regresaba a su habitación evitando entrar

en contacto con la familia. No quería que la vean, ni que la hablen. Su aspecto era muy desagradable. No se higienizaba, y tampoco arreglaba su largo y hermoso cabello rubios. Estaba desgreñada y mal arreglada permanentemente. Daba la impresión que era su gusto vivir así y en la oscuridad de su habitación.

Sus padres sufrían una especie de tortura diaria en su propia casa y familia. No entendían por qué sucedía esa especie de castigo y se preguntaban qué hicimos en nuestra vida para merecernos esto. El sufrimiento se reflejaba en sus rostros con una marca de desolación, amargura y abatimiento. Sus hermanos entristecidos y apagados en su espíritu comentaban la situación con dolor incontenible.

Acordamos que la trajeran un día miércoles a nuestra reunión a las 20:00 horas. Comenzó el servicio de adoración, cánticos y alabanzas al Señor. Había transcurrido una media hora cuando nos avisan que llegaba Roxana, sus padres y hermanos y nos esperaban en el atrio del templo.

Salimos a recibirlos, los invitamos a pasar y que tomaran asiento en la primera fila de butacas frente al púlpito. Había sugerido a su familia y algunos líderes entre los cuales estaba su pastor, que estuviesen atentos a sus reacciones. Era importante que Roxana aunque un poco extraviada, desde el comienzo del culto escuchara la alabanza y adoración a Dios. Estuve pendiente de sus reacciones y observándola cuál era su comportamiento. Media hora más tarde la llevamos a la sala de liberación porque comenzó a estremecerse y mover su cuerpo de un lado para otro, a modo de balanceo y a restregar sus manos nerviosamente. La llevamos al ambiente adecuado para esos casos y comenzar con la tarea de liberación y no fuera usada por los mismos espíritus inmundos para distraer a los hermanos en la reunión y tampoco llamar la atención, pues se

presta a la curiosidad y eso se debe evitar para que otros no sean atacados.

Prácticamente no respondía a nuestras preguntas pero algunos espíritus malignos comenzaron a manifestarse, por ejemplo un bloqueo sobre la mente fue lo primero que discernimos y posteriormente un espíritu de niño aunque ella era una joven de unos 26 años de edad. Echamos estos espíritus inmundos y cada vez se presentaba más fuerte y aparecían otros espíritus malos que empecinaban, se resistían y la lucha cansaba nuestros cuerpos.

Después otro espíritu que hablaba y se burlaba con risas. Otros le acusaban y aturdían con culpabilidad entre ellos uno de suicidio. Ese espíritu quería llevarle a quitarse la vida y allí estaba su fin. Destruirle y llevarle al infierno. A medida que estos espíritus aparecían lo echábamos en el nombre de Jesús. Todos salieron de su cuerpo, pero un espíritu maligno quedaba oculto y no se daba a conocer. Discerníamos que era un espíritu fuerte que había tomado dominio sobre su vida pero no se identificaba, ni se manifestaba y tampoco podíamos descubrirlo pues ella estaba bloqueada.

En un momento Roxana comenzó a moverse como luchando ella misma contra ese espíritu malo y en ese instante le ordené al espíritu que la perturbaba abandonara su cuerpo. No sabía qué espíritu era pero en el nombre de Jesús lo eché fuera de su cuerpo, y le ordené que se fuera a lugares desérticos y secos y no volviera más.

Así sucedió, en ese momento observamos que se soltó su cuerpo, ella sola levantó sus brazos al cielo junto con su rostro mientras oraba observamos que corrían lágrimas por su mejilla. Fue un gozo indescriptible para nosotros.

También comenzamos a alabar al Señor y agradecerle por lo que había hecho en Roxana. Era la 01:30 hora aproximadamente de la madrugada cuando finalizamos todo y

salíamos del templo con Roxana, su madre y hermanos llenos de gozo.

El motivo de la posesión fue que en su pieza tenía un cuadro pintado por un artista holandés que decían había sido un brujo. En todos sus cuadros pintó niños pequeños casi siempre llorando. Usted los habrá visto.

Eran cuadros que llenaban de compasión y lástima. Eran tan atractivos que Roxana quedaba extasiada observándolos. Este fue el motivo que la bloqueó y rodeó de oscuridad maligna y le invadieron varios espíritus malos.

Roxana nos comentaba que escuchaba todo lo que decíamos pero no podía contestar. Dijo que, estando con sus ojos cerrados veía a su alrededor personas con vestiduras blancas como ángeles. Ella pensaba que éramos nosotros que rodeábamos su cuerpo. ¡Fue una experiencia maravillosa! Tiempo después Roxana contrajo matrimonio.

Los creyentes, usted, la iglesia, ejercen toda autoridad únicamente en el Nombre de Jesús que es sobre todo nombre. «en mi nombre echarán fuera demonios...» (Marcos 16:17). Y esta palabra se cumple.

Dice To-Sheng Nee hablando sobre el compromiso divino:

Es grande lo que Dios ha hecho al comprometerse así con su Iglesia. Al hacer esto, ha confiado a sus siervos el más grande de todos los poderes, el poder de Aquel cuyo dominio se extiende sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, más aún en el venidero.

Cristo Jesús está ahora ensalzado en los cielos, y toda su obra de salvar hombres, hablar a sus corazones, y obrar en su favor los milagros de su gracia, la hace por medio de sus siervos, los cuales actúan en su Nombre.

Así pues, la obra de la Iglesia es su obra. En verdad, el Nombre de Jesucristo es el mayor legado que Dios ha dado a su Iglesia, la esposa, porque donde en verdad se obra sobre la base de ese compromiso, El mismo se hace responsable por lo que se hace en

su nombre. Y el deseo de Dios es de confiarse así de su Iglesia, por cuanto no se ha permitido emplear ningún otro medio para completar su Obra.

Ninguna obra puede ser llamada obra de Dios, si Dios no está comprometido en ella. Lo que vale es la autorización para hacer uso de su nombre. Tenemos que estar en condiciones de poder levantarnos y hablar en su Nombre.

«A Jesús conozco, y sé quién es Pablo» (Hechos 19:15). ¡Gracias a Dios por esta última expresión! Los espíritus malos reconocen al Hijo; la evidencia de esto abunda en los Evangelios. Puede comprobarlo que es sin cruces, sin agua bendita, sin velas, sin incienso, sin media luz, ni música especial, ni tratar de caminar de rodillas hacia alguna gruta o camarín de algún ídolo, ni delante de una bola de cristal, ni pirámide, ni péndulo, etc.

Tenga en cuenta, tampoco hace falta hablar en lenguas. Solamente en el glorioso y único nombre, el nombre de Jesucristo. El secreto consiste en creer que Dios «ya dio el poder y autoridad en el nombre de Jesucristo» (Marcos 16:17, 18; Lucas 9:1; 9:6; 10:17; Hechos 1:8). «aún mayores cosas, porque yo voy al Padre» (Juan 14:12).

Una noche, bien avanzada la hora todos dormíamos en casa. Adriana se levantó y en su repentino y brusco movimiento me despertó y dijo:

Hay un espíritu inmundo que me perturba y no puedo conciliar el sueño.

Yo estaba atento a sus movimientos, pensaba que estábamos por orar juntos y ella tomó un bolso, lo abrió con la correa y ordenó al espíritu inmundo en el Nombre de Jesús que entrara dentro del bolso. Yo estaba sin reacción y sin palabras, observaba.

El espíritu inmundo obedeció, entró dentro del bolso y Adriana lo cerró bruscamente. El bolso se movía para uno y otro lado como si hubiese algún animal desesperado dentro del mismo. Se acercó a la puerta ventana de la habitación que da hacia un balcón, abrió el bolso a la vez que

echaba al espíritu inmundo en el Nombre de Jesús que se fuera a lugares desérticos y no volviera más.

El bolso dejó de moverse pues el espíritu malo obedeció e inmediatamente salió. No puedo imaginar qué pensó Adriana en ese momento que hizo tal cosa. El hecho es que, y de esto estoy muy seguro, el espíritu inmundo obedeció y salió violentamente. Obedeció a la 'orden' de salir. No le quedó ninguna alternativa.

No podía resistir a la autoridad que representa el Nombre Glorioso de Nuestro Señor Jesucristo. Los creyentes deben expulsar los demonios, y para ello tienen la autoridad dada por Jesucristo. Esta es la garantía del Intercesor Perfecto que está sentado a la diestra de Dios Padre. Debemos tener fe. Solo la fe desata el poder de Dios para todos los que creen, no para algunos. «El justo por Fe vivirá» (Romanos 1:17). «Sin fe es imposible agradar a Dios» (Hechos 11:7). No solo debemos hablar, también tenemos que poner en práctica la Palabra de Dios. (Mateo 7:24).

«Con demostración del Espíritu y de poder (...) para que la fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres (...) sino en el poder de Dios (1 Corintios 2:4, 5). «Cada uno ministro según el poder que Dios da...» (1 Pedro 4:11). «Cree como un niño y Él lo hará» (Lucas 10:21). «Supereminente grandeza de su poder para los que creen» (Efesios 1:19).

# 7

## ¿Cómo actuar en la liberación?

**L**a introducción que podemos hacer será lo principal para saber que, para servir al Señor, y que otras personas sean libres de espíritus inmundos necesitamos descansar en la promesa de su poder. En realidad Cristo efectúa la liberación. Él es el Libertador. ¡Gloria a Dios! «Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el Evangelio» (Mateo 11:5). «Yo os haré descansar (...) y hallaréis descanso para vuestras almas...» (Mateo 11:28, 29; Lucas 7:21, 22; Hechos 16:25-35; Isaías 42:1-16; 61:1-3). «Para lo cuál también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí» (Colosenses 1:29). «para pregonar a los cautivos libertad (...) para poner en libertad a los quebrantados» (Lucas 4:18).

Esta verdad evita miedo y ansiedad dando, al creyente, seguridad y confianza. Somos embajadores en nombre de

Cristo. (2 Corintios 5:20). El miedo es el fracaso del misionero, del creyente laico. Estudie el capítulo El Miedo - El Temor, del libro «Del Suquía al Norte de África», y repáselo nuevamente si le parece. Vimos anteriormente que Jesús nos ha dado autoridad de hablar y actuar en su lugar y en su Nombre. Él actúa con fidelidad y cumple. «obrando con ellos el Señor, y confirmando La Palabra de Dios con las señales que se seguían» (Marcos 16:20).

Para mantenernos en este ministerio debemos estar seguros de la victoria. «El cuál es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda criatura. Porque por Él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten...» (Colosenses 1:15-17).

Hoy tenemos la misma autoridad que los 12 apóstoles. «Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos» (Lucas 9:1, 2). «Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia» (Mateo 10:1).

También el Señor envió a setenta de sus seguidores y les dio la misma autoridad y promesa. «Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir» (Lucas 10:1). «Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aún los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará» (Lucas 10:17-19).



Y por último, estas promesas son para nosotros en este tiempo, para los que le siguen al Maestro con fidelidad. «He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará» (Lucas 10:19). «No os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos» (Lucas 10:20).

No imite lo que sucedía a los discípulos de Jesús que se alegraban porque los espíritus se sujetaban. Llénese de gozo y bendiga al Señor por lo que Él hace en las personas, dándoles salvación de sus almas y liberación de espíritus malos. Mantenga presente hasta el último día de vida que tenga en este mundo que, la humildad, es la cualidad esencial para cualquier ministerio. Es una llave que abre una puerta hacia la victoria.



# 8

## Preparación

**E**l cristiano debe estar plenamente confiado en su posición delante de Dios y en su Hijo Cristo Jesús. Debe estar convencido y asegurar en fe que su posición de combate es la designada para cada uno de nosotros. Repórtese con su Capitán y confirme si está parado donde Él lo ha colocado. «y juntamente con Él nos resucitó y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús» (Efesios 2:6). El cristiano que cree espiritualmente, y que tiene ansiedad de servir a Dios puede lograr un nivel de madurez que indicará que ha aprendido a descansar en Cristo y en sus promesas. (Lea Hebreos 4:1-11)

¡Nadie debe actuar en Liberación por mera curiosidad!

No es un show ni un espectáculo para divertir, o entretenimiento.

No es una prueba. No es ensayar. Es un ministerio serio que no acepta confusión. No es un pasa tiempo o una dis-

tracción. Si fuese así, no tendríamos victoria sobre los demonios.

Necesitamos estar preparados a través de la expresión divina en sentido estricto que es La Palabra de Dios, que es «el aliento divino» para el hombre. «a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2 Timoteo 3:17).

Repito algo que dije en la Introducción General. En una ocasión estábamos atendiendo un endemoniado en el templo y se acercó un joven diciéndome: «Permíteme a mí, que quiero probar». Esto nos da la idea de que este soldado no podía vencer en esas condiciones. En liberación no podemos enfrentarnos con los demonios pensando que estamos probando o practicando. Los diablos se alegrarán de vernos ensayando y dudando delante de ellos, cuando lo que tenemos que hacer es echarlos inmediatamente y sin titubeos. Luego de esta experiencia, hablé con ese joven y le expliqué algunos detalles importantes, reforzado con otros consejos, para que evitara cometer errores.

Le doy un ejemplo. En plena lucha con espíritus malignos estaba un joven que no tenía experiencia en liberación ni había sido instruido en absoluto. Cuando se daba el momento de la expulsión de los demonios, este joven estaba distraído en cualquier cosa y mirando como si fuese un espectáculo o un show con su boca abierta y solamente divertido en lo que sucedía como si fuese un extraño y no un componente del grupo. De súbito quedó paralizado y sin reacción. ¿Qué sucedió? Un espíritu inmundo aprovechó la ocasión y entró violentamente en su cuerpo tomando una posición tenaz. Estar con la boca abierta es signo de distracción e indica que no está involucrado en la liberación, aparte que el demonio conocía el estado espiritual del joven y aprovechó la oportunidad. Cuidado con intentar probar si no está en condición espiritual e instruida

convenientemente para servir al Señor en esta tarea. Quien dirige el grupo debe estar atento que no se agregue nadie sin su consentimiento y aprobación.

Sigamos...

Debe mirar con cuidado y tener compasión de la persona y no del demonio. Lo que estamos haciendo en ese preciso momento es una demostración de nuestro amor por las almas que viven atormentadas y lejos del Señor. Compadecemos de sus sufrimientos, llantos y padecimientos. Es penoso ver una persona sufriende y nos duele hasta el alma sus lágrimas de padecer y sobrellevar sufrimiento. Tal motivo debe alimentar nuestro amor propio para combatir hasta que esa persona sea totalmente libre. La liberación puede resultar un tiro por la culata. Puede causarnos daño y llevarnos a la frustración. Los demonios lucharán para que los oprimidos no sean libres y los atados con pesados grilletes sigan esclavos, perdidos y extraviados.

El cristiano debe tener plena confianza y esperanza de victoria, si no es así, no debe entrar momentáneamente en este servicio. No es fácil para algunos entender los caminos por dónde deben dirigirse, si no están a oídas de la voz del Señor.

A veces, estos senderos parecen dibujarse entre lugares oscuros, boscosos, tenebrosos, misteriosos y llenos de expectación por lo que puede suceder. Otras veces, asomamos de súbito, a dramáticos momentos que nos sorprenden y no tenemos tiempo, ni siquiera un segundo para pensar nada.

Debes estar seguro que en toda situación, aún la más peligrosa, el Espíritu Santo le guiará para sacarle de la rutina y costumbre propia de la organización o denominación y sus viejas matrices o reglas imaginarias, y te guiará a un modelo que nunca hayas conocido.

Los moldes cómodos u hormas de su práctica religiosa y

tipos tradicionales los verá desaparecer, y Él le guiará a su perfecta voluntad y servicio.

En una oportunidad estábamos atendiendo endemoniados y nos llaman para atender una joven de unos veinte años. Cuando llegamos, la mujer joven estaba parada esperándonos y nos miraba fijamente.

Al aproximarme, ella comenzó a caminar hacia nosotros con gestos amenazantes y al borde de agredirnos. Casi frente a ella, mirándole a la cara levanté rápidamente mi mano derecha señalándola con el dedo índice y reprendí al espíritu malo que le atormentaba. Tambaleó su cuerpo, movía su cabeza mientras me miraba y su cuerpo no dejaba de estremecerse. Fue retrocediendo unos tres metros y cayó en la silla donde había estado sentada. Lo notable es que ella no sabía exactamente la distancia para retroceder y caer sentada justo en la silla, pero sí los espíritus malos sabían.

¿Por qué levanté mi dedo derecho y la señalé reprendiendo al espíritu malo? Yo no sé. Sentí en ese momento una autoridad muy fuerte que venía del Señor y señalándola reprendí a los espíritus malos. «Os doy potestad» (Lucas 10:19). He visto muchas veces desaparecer de súbito las prácticas religiosas tradicionales, los esquemas habituales y cotidianos, reemplazados por sorprendentes, asombrosos e inesperados cambios sobrenaturales. Yo no sé por qué la señalé con dedo índice.

Liberación es velar y orar mientras el Maestro está orando con agonía por nosotros (Leer Juan 17). No se confíe, y jamás en su vida cristiana se sienta fuerte, sino humilde, con toda su confianza depositada en el Autor y Consumador de la fe.

Ponga su vista firme en los ojos del endemoniado, y el Espíritu Santo le hará descubrir la presencia de los espíritus demoníacos, aún los más perversos, sean cuales fueren,

y esta actitud eliminará cualquier razonamiento humano haciéndolo entrar a una nueva dimensión sobrenatural.

Es vital e importante discernir los espíritus. Hablamos de Dones. Reconocerlos para ordenarles que salgan. Si usted los reconoce, ellos perciben que usted es espiritual y que los dones están en funcionamiento. El enemigo percibirá que usted tiene poder que viene del Padre. Por ello hablo de preparación y no de ensayo o prueba. Esto es Don de Discernimiento. «operaciones de milagros; a otro profecía, a otro discreción de espíritus (discernimiento)...» (1 Corintios 12:10 Énfasis añadido)

El creyente debe distinguir entre verdad y mentira, risa de burla o de gozo, lengua que viene del Espíritu Santo o lenguas mentirosas, entre lo cierto y lo falso. El demonio es mentiroso, engañoso e imita lo espiritual. Si usted distingue bien entre influencia demoníaca y posesión es sumamente importante. No eche un espíritu inmundo que no está en la persona, porque el demonio se hará aún más fuerte ante su fracaso. Debemos estar llenos del Espíritu Santo y procurar los dones que están a nuestra disposición. Tenemos que pedirlos, pero necesitamos ser llenos del Espíritu Santo.

Dijimos que el don «fe» mueve montañas. Si usted quiere entrar en batalla y ser victorioso, deberá poner en práctica un importante principio bíblico que Jesús enseñó y dio el ejemplo. El ayuno y la oración.





# 9

## Ayuno y oración

**H**ay áreas en su vida que están medianamente preparadas para un apoyo logístico espiritual en todas las batallas de la vida diaria. Quizás usted es profesor de Teología pero no ha experimentado en su vida servir al Señor en liberación, o es pastor de una Congregación y la liberación no es una actividad en funcionamiento. Quizás está predicando a la Congregación por años y nunca hubo manifestación de espíritus malos entre la concurrencia.

Cuanta actividad desarrollemos en la iglesia abrirán posibilidades de victoria en su vida, pero nunca serán realizadas a excepción, por medio de Ayuno y Oración porque nuestra tarea es espiritual. «y nada os será imposible (...) Más este linaje no sale sino por oración y ayuno» (Mateo 17:20, 21).

Dios no necesita de su ayuno. Usted necesita de Dios, para aumentar la fe. Ayunar es una manera bíblica de obedecer. Entregar su vida en sacrificio vivo, santo y agradable

a Dios. La oración es la preparación permanente y el contacto con Dios que necesitamos para que El, derrame de su Espíritu Santo y poder. «y cuando ayunáis (...) más tú cuando ayunas...» (Mateo 6:16, 17). El Señor da por hecho que usted ayunará y orará según sus recomendaciones. La expresión es tácita, y no caben dudas que sea lo contrario. El Señor Jesucristo preparó su vida ayunando y orando. «Jesús fue llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo (...) Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches...» (Mateo 4:1, 2).

Los cristianos del primer siglo movieron la iglesia con ayunos. Cada gran líder cristiano en los siglos posteriores movió su generación y revolucionó autoridades con ayuno y oración. A través de la historia de la iglesia surgen hombres que ayunaron y oraron sin cansancio. En el siglo XIV, en la edad del Oscurantismo, la predicación de Savonarola arrasó con las multitudes y la gran mayoría de la población de Florencia se convirtió a Cristo. Los historiadores dicen que tenía suma dificultad para estar de pie detrás del púlpito por estar tan débil a falta de alimentos. Su movimiento espiritual llegó a ser tan peligroso para el Catolicismo Romano que finalmente fue traicionado y lo quemaron en una hoguera en la misma plaza donde muchos escucharon sus poderosos sermones.

Ejemplos como Martín Lutero en el tiempo de La Gran Reforma; Juan Calvino en Ginebra; Juan Knox en Escocia ayunó y esperó en la presencia del Señor hasta que Dios quitó a María reina de Escocia que era muy enemiga de los cristianos. Al final lo puso en exilio en Inglaterra y después lo envió a la guillotina. Juan Wesley ayunaba dos veces por semana a través de toda su vida; Jonatan Edwards, inició un avivamiento colonial en Nueva Inglaterra y qué maravillas hizo Dios a través de su vida. Carlos Finney creyó fir-

memente en el ayuno bíblico como uno de los medios más eficaces para desatar el glorioso poder de Dios.

«el Espíritu Santo dijo (...) habiendo ayunado y orado»

Solamente de esta manera había comunión y hablaba, dirigía y orientaba el Espíritu Santo. Ellos esperaban esa dirección que los llevaría a cumplir los planes del Señor. Este ejercicio espiritual, afianza los sentidos y la visión espiritual, para la guerra espiritual. Se ayuna para:

- ◆ Servir al Señor (Hechos 13:2, 3).
- ◆ Aumentar la fe (Mateo 17:19-21).
- ◆ Entregarse a la oración (1 Corintios 7:5).
- ◆ Andar en el Espíritu (Rom
- ◆ anos 8).
- ◆ Traer fe del corazón para creer en las palabras y promesas de Jesús (Marcos 11:23, 24; Romanos 10:10; Marcos 9:23).
- ◆ Recibir fe sanadora (Santiago. 5:15) «La oración de fe».
- ◆ Ser lleno del Espíritu Santo y recibir sus Dones (1 Corintios 12:11; Juan 16:14; Mateo 7:23).
- ◆ Le edificará espiritualmente (1 Corintios 14:4; Juan 5:35; Lucas 11:13).
- ◆ Para que sea realidad en su propia vida (Isaías 58:8-14).
- ◆ Salvación de almas (Mateo 4:19; Colosenses 1:13, 14).
- ◆ La oración con ayuno es el arma más poderosa que Dios ha dado a cada miembro del Cuerpo de Cristo su Iglesia.

«Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz...» (Colosenses 2:15).

Entonces, las ocho manifestaciones del Espíritu Santo comenzarán a fluir a través de su corazón:

- ◆ Palabra de sabiduría.
- ◆ Palabra de ciencia.
- ◆ Discernimiento de espíritus.
- ◆ Profecía.
- ◆ Interpretación de lenguas.
- ◆ Milagros.
- ◆ Fe.
- ◆ Dones de sanidad.

Habiendo comprendido hasta aquí todas las instrucciones bíblicas y permaneciendo firmemente aferrado al Señor, usted puede comenzar su actividad en este ministerio o servicio al Señor.

# 10

## Personas que deben ser atendidas

**L**a Liberación puede ser el resultado de consultas previas a la liberación y a esto le denominamos preparación de la persona a liberar. Pero sucede, que algunas veces tenemos que intervenir rápidamente con una persona poseída porque el espíritu malo se manifiesta de súbito, y no se encuentra en condiciones de hablar, según vimos en la Clase 9.

Guardemos en nuestra mente esa palabra, «preparación» porque es un proceso previo importante al momento del tiempo de liberación. A veces los caminillos sin preparación son peligrosos, direcciones u orientaciones descontradas pueden resultar más fáciles pero puede resultar un coladero de espíritus que perturben el trabajo. Caso contrario, a menos que el Espíritu Santo le guíe a proceder directamente, es decir, sin conversación (entrevista, diálogo

go, preparación) previa a la liberación, pero sabemos que ayuda a entender aspectos de la vida de la persona acosada por demonios o bien, poseída.

Primero, diremos que las personas sean creyentes o no, tienen conflictos, problemas que acarrearán en el tiempo que nunca han solucionado, situaciones pasadas de las cuales nunca se arrepintieron o rencores y resentimientos que no rindieron al Señor todavía.

Cuando un espíritu inmundo se hace fuerte en la persona puede manifestarse repentinamente con violencia y no da tiempo nada más que para echarlo fuera inmediatamente. En todo caso, posteriormente habrá que tratar con la persona para hacer un repaso y que entienda lo sucedido.

Lo que se logra con la preparación (entrevista, diálogo, conversación), es procurar una relación con la persona en estado consciente y en su sano juicio para un mejor trato al momento de enfrentar cualquier ataque demoníaco, especialmente cuando comenzamos a orar. Anticiparle pequeños datos para que ayude en el proceso cuando está en su sano juicio, es decir, no está perturbado en ese momento. Esta preparación incluye, entre otros, los siguientes puntos:

- ◆ Experiencias traumáticas.
- ◆ Problemas emocionales. (Otros conflictos)
- ◆ Hábitos destructivos.
- ◆ Condiciones morales.
- ◆ Ocultismo, brujerías, hechicerías, etc.
- ◆ Sectas a las que ha pertenecido.
- ◆ Drogas. ¿Ha usado o traficado?
- ◆ Complejos de culpabilidad.
- ◆ Podemos incluir muchos más.

Segundo, verificar una actitud de arrepentimiento de la persona, el reconocimiento que es un pecador y la decisión

positiva de reconciliarse con Dios, pidiendo perdón es fundamental o esencial antes de orar.

Los demonios se afirman tenazmente a cualquier pecado no confesado, como si estuviese soldado. Si camina con pecados ocultos los demonios se sentirán a gusto y se afirmarán aún más. Esos demonios entran y salen y cuando regresan traen otros y la persona se siente cada vez más presionada y propensa a padecer manifestaciones de espíritus de súbito en cualquier lugar, entonces Satanás dominará totalmente.

Tercero, el reconocer la condición de pecado, arrepentirse y reconciliarse con Dios le quita poder a Satanás cuando confiesa su condición y recibe el perdón del Padre en el nombre de Jesús, y se compromete seguirle con fidelidad. «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad» (1 Juan 1:9).

En Éfeso el apóstol Pablo hizo rechazar los pecados públicamente (Hechos 19:18, 19). Confesar con nuestra boca es una declaración pública y con testigos delante de Dios, de nuestro reconocimiento interior delante de Dios y confesamos que estamos arrepentidos.

Rechazar los objetos mágicos o embrujados (talismanes), objetos idólatras, pastillas, amuletos (fetiches, reliquias), cábalas, barajas<sup>14</sup>, bolas de cristal, pirámides, elefantes, ajos con cintas roja, estampitas detrás de la puerta de entrada a la casa, medallas religiosas, rosarios (abalorios), péndulo, santuarios idólatras (gauchito Gil, Difunta Correa, Ceferino Namuncurá), etc., porros, cuadros significativos, libros (ocultismo, espiritismo San Basilio, magia blanca, negra y cualquiera), aceites raros, drogas, alcohol,

---

<sup>14</sup> «Barajas»: Cartas o naipes usados para jugar, pero también para brujerías, etc.

llaveros, etc., haya o no recibido algún beneficio en su vida utilizando estos elementos.

Todo debe ser destruido por más costoso que sea y no regalar nada a nadie, porque ataremos a otra persona a la misma situación, esos elementos están cargados, es decir, tienen espíritus inmundos. En el momento que se destruyen orar y echar los demonios de esos artificios diabólicos y ordenarles que se vayan a lugares áridos y desérticos y no regresen más.

Cuarto, si la persona no es cristiana tiene que recibir a Jesús como su Salvador, sino la liberación no durará porque vuelve al mundo, es decir a la esclavitud satánica. «Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros» (Santiago 4:7). Esta decisión es la clave de la libertad porque acepta a Jesús como el Señor y Salvador de su vida. Esto significa que rechaza a Satanás y todos los ángeles negros, que viven en el reino de las tinieblas, y pasa al reino de la Luz, de la Vida, el Camino, del Agua Viva, etc. Que es Cristo el Ungido. Ahora cruzó la Puerta, «Yo soy la Puerta, el que por mí entrare...» (Juan 10:9).

Quinto, ¡Dar o entregar la vida a Cristo es vital! La persona o el creyente han escapado de la vieja esclavitud y ahora confirma que decide entregar su vida al Señor Jesucristo «para siempre». «Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega la halla barrida y adornada.

Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero» (Lucas 11:24-26). La liberación violenta suele ocurrir cuando la persona no es sumisa totalmente a Cristo, no ha resistido al diablo, o la manifestación del espíritu malo es violenta en sí porque viene directamente del mundo. También la violencia de-



pende si la persona tiene un espíritu inmundo principado, autoridad de demonios o potestad, o legión de demonios que son 6.000 relacionado a la legión de soldados romanos.

Ya lo dije. Por ejemplo, si hay rebelión, será un impedimento para ser libre. Actuamos en liberación entre aquellos que están decididos conscientemente a vivir una vida centrada en Cristo, en el bautismo por inmersión, sus enseñanzas en la Palabra de Dios, en la comunión de los santos mediante la Santa Cena, la comunión en la Iglesia y con Dios hasta el último día de su vida.



# 11

## ¿Cómo se efectúa la liberación?

**C**ómo comenzar este proceso? No hay fórmulas ni reglas especiales, todo está en La Biblia. El Espíritu de Dios le guía, le inspira y le enseña qué debe hacer frente a un demonio y cómo tratar a la persona. Repasemos algunos pasos como sugerencia, sobre la base de la experiencia que personalmente he obtenido.

### **Primero**

La liberación se hará en el templo por ser el lugar donde nos congregamos y podemos preparar un espacio para este fin. Es posible también en una casa de familia, cuidando que no haya criaturas o personas extrañas. También puede ser en la calle, pero sabemos que será enfrentar una situación que compromete nuestra tranquilidad en el caso de haber interferencia de personas usadas por espíritus malos para perturbar la tarea. Pensemos que nuestra tarea no es

un show ni una exhibición. Siempre es conveniente liberar con la participación de tres o más hermanos que intercedan y apoyen la liberación en ‘todo’ momento, desde la consejería hasta el momento de expulsar los demonios. Si la persona a liberar es mujer, es preferible que haya una mujer en el grupo. En el caso que la liberación sea en casa de familia, actuar de la misma forma, pero nunca un hombre solo o mujer sola, con más razón si se trata de un matrimonio.

## **Segundo**

En primera instancia, en la reacción o manifestación, comprobar la posesión. Observar la resistencia del poseído, que exteriorizará la posesión con las características siguientes: Posición de las manos, sean cerradas, separadas y tomadas entre sí, y moviéndolas con desesperación. Movimientos violentos de todo el cuerpo o partes del mismo. Mirada de odio, vidriosa o extraviada. Ojos grandes. Oposición en alguna parte del cuerpo. Hablan en lenguas inteligibles. Hablan y mienten. Si es mujer hablan con voz de hombre. Burla irónica y risa. Gritos descontrolados. Actos de violencia, trompadas, patadas. Eructos, tos, arcadas. Gestos de odio moviendo la cara, la boca o torciendo la misma, etc. Blasfemias e insultos. Convulsiones, vómitos, espumarajos. Bloqueo de la mente. Dolores profundos (cabeza, piernas, etc.). Sensación de ahogo y asfixia. Fuerte olor de azufre o nauseabundo. Sensación de frío en el cuerpo. Taquicardia. Etc.

## **Tercero**

Tomar autoridad sobre el espíritu inmundo a que se sujeta «en el Nombre de Jesús». Puede decir también al co-

menzar: Tomo autoridad en el Nombre de Jesús. «En mi nombre echarán fuera demonios...» (Marcos 16:17). Antes, y si es posible, explicarle a la persona que la repreensión está dirigida al espíritu inmundo, y no a ella. No es contra la persona ni contra el espíritu humano, sino contra el espíritu inmundo.

Un hermano del grupo toma autoridad en la oración principal, en la expulsión del espíritu malo, y el resto apoya o intercede en oración. Los que apoyan la oración no deben reprender al o los espíritus malos. Ellos deben interceder delante del trono de la gracia de Dios.

Ordenar al o los espíritus inmundos que salgan sin violencia «en el Nombre de Jesús», y debe ser efectuado por uno solo del grupo. Ordenarle que vayan a lugares secos y áridos y no regrese jamás. «Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de dónde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada» (Lucas 11:24-26; Job 30:1-8).

Si siente colocar la mano en la cabeza, es decir, una imposición de mano, puede hacerlo, pero prepárese porque suele suceder que aparecen nuevas manifestaciones diabólicas. No usar aceite ni ningún otro elemento.

«Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios» (Lucas 13:11-13). La liberación es solamente «en el Nombre de Jesús». Recuerde, no hay otro nombre que el Nombre de Jesús.

## **Cuarto**

Y, ¿si no hay liberación inmediata? Puede ser que la persona se encuentra bloqueada y no puede dominar su mente

pero está consciente, escucha lo que le dice y no puede responder con facilidad. Proceder de la siguiente forma:

- ◆ Por lo general, si la persona se halla con los ojos cerrados, hablar al espíritu de la persona, al espíritu humano, que vuelva en el Nombre de Jesús. Si desconoce el nombre de la persona, ordene al espíritu humano «abre tus ojos en el nombre de Jesús».
- ◆ Puede ser un espíritu inmundo que tiene bloqueada la persona, entonces eche ese espíritu inmundo del cuerpo inmediatamente lo detecta.
- ◆ Pregunte a la persona si desea ser ayudada; si aceptó a Jesús como Salvador y Señor de su vida.
- ◆ Indagar cómo llegó a esa situación, y todos los pormenores que ayudan a ministrar luego la liberación.
- ◆ Debe renunciar a su vida y actividad pecaminosa pasada y también renunciar a los posibles beneficios que haya obtenido por la misma intervención maligna.
- ◆ Deshacer toda obra maligna, cortar las ataduras de oscuridad y romper todo pacto con Satanás. Declararlo en alta voz para que todos los demonios escuchen.
- ◆ Declarar usted y la persona que Jesús es el autor de la vida.
- ◆ Confesar todos los pecados para recibir perdón y limpieza. «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros, y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9).
- ◆ La confesión y el perdón ayudan a la liberación.
- ◆ Una vez que renunció y rechazó todo pacto con el

diablo, confesó todo pecado y que sinceramente ante Dios está en condiciones de recibir el perdón y la limpieza, entonces se lleva a cabo la liberación. En caso de que el espíritu malo no se identifique, reprenderlo por sus síntomas; o preguntarle a la persona que siente, temor, odio, dolor, celos, etc. Los espíritus malos siempre se manifiestan de alguna forma. Si se manifiesta, ¡échelo inmediatamente!

- ◆ Se puede - en caso de sentir interiormente - ordenar al espíritu inmundo que se identifique. Se debe ordenar con autoridad. No es regla. El espíritu inmundo dirá su nombre. Cuando diga cómo se llama, en el acto lo echa en el Nombre de Jesús.
- ◆ Si el grupo se cansa o agota por el tiempo que transcurre, renovar con otros hermanos que ayuden o pasar el caso a otro grupo directamente.

Puede suceder que la persona esté bloqueada y no responda a sus órdenes. Es decir, la persona está tomada totalmente a tal punto que sus funciones biológicas y orgánicas no funcionan. No mueve sus pestañas, no cierra sus ojos, no salen lágrimas porque el globo ocular se seca porque no hay lubricación lacrimal. No habla y está estática. No se alimenta y tampoco hace sus necesidades corporales, etc.

La persona puede estar uno o varios días en esas condiciones. Acompañar a la persona y familia con oración permanente, lectura de la Palabra de Dios, alabanza y adoración a Dios con cánticos, a toda hora. No apagar la luz del ambiente y jamás dar agua al endemoniado. Los demonios piden agua a través de la persona. Ellos siempre están sedientos y esto es una manera de entretener al grupo.

Puede suceder que tenga revelación del Señor acerca de

lo que sucede y le dará seguridad de lo que debe hacer en los días siguientes.

Respecto al inciso «k», suele suceder que sea necesario preguntar el nombre al espíritu inmundo y para tener como referencia de diversos espíritus inmundos y pueda definirlos o clasificarlos para mejor lograr sus propósitos le dejo el siguiente detalle:

## Lista de pecados

### A NIVEL DEL CUERPO

Ataduras sexuales  
Fornicación  
Adulterio  
Lascivia  
Pornografía  
Homosexualidad  
Lesbianismo  
Violación  
Morbosidad  
Vicios  
Alcoholismo  
Drogas  
Masturbación  
Bestialismo  
Exhibicionismo  
Lujuria  
Incesto  
Prostitución  
Fantasías sexuales  
Glotonería  
Necrofilia  
Murmuración  
Orgías

### A NIVEL DEL ALMA

Traumas  
Resentimientos  
Envidia  
Venganza  
Odio  
Orgullo  
Rebelión  
Pleitos  
Codicia  
Celos  
Ira  
Desdoblamiento  
Egoísmo  
Hipocresía  
Chismes  
Autocompasión  
Maldecir  
Amargura  
Falta de perdón  
Enemistades  
Contiendas  
Disensiones  
Manipulación

### A NIVEL ESPIRITUAL

Idolatría  
Materialismo  
Pactos satánicos  
Ocultismo  
Magia Blanca  
Magia Negra  
Magia Roja  
Horóscopo  
Artes Marciales  
Parapsicología  
Espiritismo  
Acupuntura  
Cartomancia (cartas)  
Quiromancia  
Brujería  
Curanderismo  
Mal de ojo  
Adivinación  
Astrología  
Juegos de Azar  
Tabla ouija  
Levitación  
Hipnosis



Aborto	Espíritu controlador	Juegos varios
Suicidio	Telepatía	
Desórdenes alimenticios	Encantos	
Abusos de sustancias	Maldiciones	

## Quinto

Luego de la liberación, y ser aconsejada la persona – con su consentimiento - orar para que sea llena del Espíritu Santo. Observe, si la persona duda es porque aún no está libre totalmente. Esto es importante discernir. Actuar en todos los casos con prudencia, con amor, guardando la ética ministerial, cuidando el cuerpo de la persona tratada, sabiendo que es templo del Espíritu Santo y que respondemos ante Dios. Recuerde que el enemigo tratará de dañar el cuerpo.

También no es obligado, pero en lo posible, que las mujeres tratadas sean ministradas con participación de mujeres en el grupo, que pueden ser más de tres. El servicio debe ser mixto y nunca efectuado por una sola persona, es decir, repito, un grupo de tres o más personas pero no tantos.

## Sexto

¿Cómo se detecta la liberación? La persona entra en un momento de relajación total y se la observa cansada y agotada, aunque gozosa. Algunos quedan sin fuerzas y debemos ayudarlos porque caerán al suelo. También, porque hacen arcadas expulsando flemas. Expulsando espumarrajos. Lágrimas de gozo. Grito prolongado y profundo. Alegría y cambio de carácter. Mirada dulce y de paz. Tos y suspiros profundos. Exteriorizaciones favorables. No hay rechazo alguno al Nombre de Jesús, por el contrario, lo

acepta con libertad y lleno de gozo. Hacer que confiese su libertad, y que ésta, fue hecha en el Nombre de Jesús.

Que el liberado diga con firmeza que es libre. Que es libre por la obra del Señor Jesucristo, por Su sangre, por Su poder, por Su misericordia, por Su muerte en la cruz, por Su resurrección de entre los muertos. Esta confesión fuerte y pública lo afirma en la confesión de fe frente ante cualquier espíritu del enemigo.

Algo importante para tener en cuenta: Finalizada la liberación, el grupo debe orar y glorificar el Nombre de Jesús, atribuyéndole en forma exclusiva a El toda la gloria, todo honor, toda alabanza y agradeciendo su misericordia y favor. Satanás vino a robar, matar y destruir... más Jesucristo vino para deshacer todas las obras del diablo.

## **Séptimo**

En el campo, me refiero en la obra misionera, según el contexto donde el Señor le llamó como ‘experiencia espiritual’, encontrará otras variantes, y serán más claras – desde luego – en la medida que usted tuvo intervención y experiencia en Liberación en su propio contexto. Le recomiendo que no haga Liberación o exorcismo, como usted quiera llamarle, en el ‘campo’, salvo que el Espíritu Santo lo lleve a semejante situación y eso queda en usted. Todos los comentarios detallados en este material incluidos los puntos precedentes, es decir del primero al sexto, usted los aplicará sabiamente y de acuerdo a lo que el Espíritu le revele y, no tiene otra opción. Si no ha tenido instrucción y práctica es conveniente que no tome participación porque puede acarrearle un serio problema. Repito otra vez.

¿Por qué esta sugerencia? Porque si no ha tenido instrucción, es decir enseñanza en ésta área de servicio en la iglesia; si no ha obtenido práctica y experiencia en libera-

ción o guerra espiritual; si no ha ayunado y orado bíblicamente y; si se encuentra en un contexto diferente al suyo que puede ser complicado, peligroso, difícil, fuerte como el católico romano (España) o aún más, el islámico, sumado a las nuevas experiencias de choque cultural, estado emocional alterado o exaltado, quizás persecución policial, tristeza, llanto, miedo, inseguridad, etc. me animo a decirle con seguridad, que no lo haga.

Primero, según cómo esté usted espiritualmente, el espíritu inmundo no obedecerá. Segundo, el espíritu inmundo tratará de atacarle a usted. Tercero, procurará hacerle un escándalo que a usted le perjudicará y será peor. Por favor, si no está en condiciones no lo haga.



# 12

## ¿Cómo mantener la libertad?

**V**olvemos a los conceptos de la primera clase cuando hablábamos de libertad y liberación. La libertad que hemos obtenido tiene que ser defendida desde el primer momento y siempre; sea hacia nosotros o a las personas que nos toca atender. Debemos defender a los hermanos, cuidarlos, atenderlos para que progresen y crezcan aprendiendo a combatir contra el enemigo pero nutriéndose diariamente de las Sagradas Escrituras que es la Palabra de Dios nuestra guía, nuestro alimento porque es el Pan de Vida, el Agua de Vida que es el Señor.

Repitamos Gálatas 5:1 «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no volváis otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre». Una cuestión es ser liberado inicialmente y, otra, mantenerse permanentemente libre. Otro aspecto sería el de atender a los liberados para ayudarles a consolidarse en la libertad lograda.

El hombre no puede hacer lo que Dios debe hacer, y Dios

no piensa hacer lo que debe hacer el hombre. «Dios manifiesta su amor para con nosotros, que aunque siendo pecadores, Cristo murió por nosotros». Cuando nos acercamos a la cruz arrepentidos y pedimos perdón, Dios nos perdona, nos limpia de todo pecado, y nos hace sus hijos.

El creyente debe transitar el Camino que es Cristo con fidelidad, y mantenerse en su Luz, porque él es la Luz del mundo. «Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz» (Efesios 5:8). En esta parte, traer a la mente los comentarios del Capítulo «Ser Luz» del libro «Del Suquía al Norte de África», nos renovará en algunos conceptos. El creyente debe esforzarse al máximo de sus fuerzas espirituales en mantenerse libre y procurar permanentemente ser lleno del Espíritu Santo.

Reconocer que Dios no le obligará ni presionará para que sea un fiel creyente, sino que le ha dado el privilegio de elegir, por la libertad misma que viene de él. Repito, Dios es soberano y le ha dado soberanía a usted, le dio el libre albedrío. Usted elige. Si Dios lo obligara o lo presionara, o lo forzara, pues entonces no sería Dios. Dios no obliga, usted elige.

Myer Pearlman en su libro Teología Bíblica y Sistemática dice: «El hombre fue honrado con el don del libre albedrío y de la razón, por medio de las cuales se disciplinaría y se convertiría en árbitro de su propio destino».

Refrescaremos nuestra memoria ampliando los comentarios del tema que habla de «La Mente Santificada» en el libro «Del Suquía al Norte África». «El alma, a conciencia y por decisión propia, usó el cuerpo para pecar y transgredir la ley de Dios. Esta fusión o conjunción del alma con pecados y el cuerpo humano formaliza lo que conocemos como «sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado» (Romanos

6:6) ó «Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos» (Gálatas 5:24).

La inclinación o deseo del alma para emplear el cuerpo de esta manera, el apóstol Pablo la describe con la frase «Intención de la carne» (Romanos 8:7). Los impulsos pecaminosos del alma son los que se deben destruir, y eso es decisión personal y auxilio del Espíritu Santo.

Compare estos dos versículos: «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría...» (Corintios 3:5). «Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis» (Romanos 8:13) En conclusión, el resultado de este análisis nos indica que, en calidad de guía, y para regular las facultades del hombre, Dios impuso una ley, Génesis 2.

Cuando el hombre entendió las recomendaciones acerca del árbol del bien y el mal, estaba apercebido de lo que Dios le había anticipado, pero cuando desobedeció, en el acto su conciencia le descubrió. «Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos» (Génesis 3:7). Experimentaron un horrible sentimiento de culpabilidad que los hizo temer a Dios.

La desnudez física o corporal es el símbolo de una conciencia desnuda o culpable, y trata de ocultarse de Dios, de huir de Él, porque hay trasgresión. «Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión» (Romanos 4:15). Es el temor a Dios o el miedo al castigo que hace escapar al hombre delante de Dios.

El hombre acarrea el mal sobre sí por su propia elección y malas acciones. Se apropia de los gustos y placeres, desvía su rumbo del Camino de la obediencia e indefectiblemente incurre en culpabilidad ante Dios.

Repito: Dios ha elegido no hacer lo que le corresponde

hacer al hombre. El hombre es libre de elegir, hacer lo bueno o lo malo. Hay una decisión personal. Si decide permanecer en libertad, será victorioso. Si ama el pecado fracasará y será excluido de la gloria de Dios. Lo más grave, si parte de este mundo irá al infierno. No hay otro lugar. «Nos ha librado de la potestad de las tinieblas» (Colosenses 1:13) «Y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. Hablo como humano, por vuestra humana debilidad» (Romanos 6:18).

Cuatro pasos para resistir al enemigo y mantenerse libre

### **Primero: El resistir firme en la fe, es la base de la victoria**

Nuestro adversario se mueve continuamente alrededor buscando a quién devorar. «Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cuál león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar: Al cuál resistid firmes en la fe...» (1 Pedro 5:8, 9).

El enemigo siempre está interesado en hacernos caer porque sabe que esto significa fracaso para la persona, el creyente, y especialmente un cristiano que lleva el mensaje de Jesucristo, un misionero. Caer será el principio de males mayores. El demonio ataca especialmente al creyente que no resiste. Bajo esta condición el espíritu maligno no huye, se queda e insiste en sus propósitos. Nos acosa para que caigamos en trasgresión.

### **Segundo: No gane ventaja alguna**

«para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones» (2 Corintios 2:11). La exhortación a estar vigilantes permanentemente y atentos, es por causa del peligro que nos acecha. Sé templa-



do, sé vigilante y alerta, no piense que Dios hará su parte a favor suyo. Es lo que le corresponde a usted hacer y, ya dije que Dios no hará lo que debe hacer usted. Así afloje una pequeñez, el enemigo lo aprovechará y tomará ventaja sobre usted preparando los próximos asaltos.

### **Tercero: El diablo es nuestro adversario**

Su carácter no ha cambiado, es mentiroso, asesino, instigador de divisiones, engañador y responsable de cuantos males hay sobre la tierra. Asume cualquier función o influencia para favorecer sus propósitos e instiga en todas las posibilidades existentes que puedan llevar al pecado.

Se transforma en ángel de luz. «Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz» (2 Corintios 11:14). Es nuestro enemigo, y hará todo lo posible para desviarnos del Camino. Es necesario estar alertas. ¡Cuidado!. “...el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos para que no les resplandezca la lumbre o luz del Evangelio, de La Gloria de Cristo, el cuál es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:4).

También engaña sutilmente a los creyentes con inconcebibles métodos. El hecho de que somos hijos de Dios no nos librára nunca de ser perturbados. ¿Recuerda cuando hablé de los problemas insignificantes en la vida del matrimonio? Cómo el enemigo engaña a la mujer y al hombre por cuestiones de extrema ingenuidad para desunirlos. Imagine usted, en un contexto de extrema influencia diabólica como en el mundo árabe y otros contextos de lujuria, donde el espíritu inmundo de sexo se florea entre la gente. Los misioneros se verán acosados a descarriar sus vidas sumergidas es el esplendor una nueva y desconocida cultura y llevarlos a tal transgresión.

A veces presiona más aún, en aquellos que no están bien

asentados en la doctrina esencial de la fe cristiana, pero sobre todo en la vida cristiana. He visto misioneros muy débiles espiritualmente hablando, con el agravante de mostrarse chistosos, graciosos y llenos de humor pero flojos en su vida cristiana. Repito, puede tener amplios conocimientos de la doctrina pero caer por debilidades de la carne que están al acecho, trampas puestas por el enemigo porque conoce sus antecedentes.

Si no defendemos esta libertad, resistiendo tenazmente, podemos ser envueltos, enredados, enmarañados como la semilla que cayó entre las espinas y malezas, enseñanza muy clara del Señor Jesús. Si dejamos La Palabra a un costado, y la oración o comunión interrumpida, la libertad será amenazada, a continuación malograda y obstaculizada, y al final entorpecido dañando severamente la vida del creyente.

Jesucristo ha preparado el testamento y herencia segura en la cruz del Calvario. Garantía de libertad, soberanía y derecho para vivir una nueva vida centrada solamente en él, su Palabra y la voluntad de Dios.

La vida cristiana no es más que un campo de batalla.

## **Cuarto: Tomad toda la armadura**

La vida del creyente es una continua batalla, esté en su propio contexto o en cualquier lugar de este mundo. Esto en especial para el misionero que atraviesa tiempos complicados.

«Tomad toda la armadura (...) ceñidos vuestros lomos con la verdad (...) coraza de justicia (...) calzados los pies con el apresto del Evangelio, (...) tomad el escudo de la fe, (...) tomad el yelmo, (...) la espada del Espíritu que es La Palabra de Dios» (Efesios 6:10-20).

¿Para qué sirven estas armas si no hay batalla? No espe-

remos que el enemigo esté tan fuertemente atrincherado antes de saber cómo resistirle para afirmarnos en la libertad que Cristo nos ha dado. No hay nada y a nadie que temer. El temor procede del abismo y es una de las armas favoritas del diablo. Hemos aprendido bastante en el Capítulo El Miedo - El Temor del libro «Del Suquía al Norte de África». Si no lo hizo trate de encontrarse con esa lectura.

Es cierto que estamos escondidos en Cristo Jesús. Pero necesita vivir esta verdad. «Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios» (Colosenses 3:3). «Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús» (Efesios 2:6). «para que seáis irreprehensibles (...) hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cuál resplandecéis como luminarias (...) asidos de la Palabra de Vida» (Filipenses 2:15, 16).



# 13

## No dar lugar: el poder de la Palabra

### **Primero: No dejar ningún espacio al diablo.**

**N**i deis lugar al diablo» (Efesios 4:27). Si das lugar al enemigo el diablo estará aceptando que participe de tu vida y por ende, ocupe un lugar en tus actividades. La Palabra es poderosa en sí porque proviene directamente de Dios.

Cualquier espíritu inmundo te acompañará en toda tu vida, en cada circunstancia, en cada lugar donde te encuentres. La Palabra de Dios tiene poder y el diablo no puede contra ella. Fue suficiente para que Jesús le hiciera referencia a ella y que el tentador se retirara. «Entonces Jesús le dijo: Vete. Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás» (Mateo 4:10; Deuteronomio 6:13). Depende de usted que se exponga a ser mutilado, por

dejar un espacio a quien no corresponde dar participación en su vida.

Ese espacio es el acceso que le lleva a los débiles y pobres rudimentos hacia la vieja esclavitud. Con la Palabra puede enfrentar las fuerzas del mal. Con el Camino, la Verdad y la Vida que es la autoridad del Hijo puede mantenerse firme en la fe.

«¿Cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?» (Gálatas 4:9). «Quién os estorbó para no obedecer a la verdad. (Gálatas 5:7). «hermanos, a la libertad fuisteis llamados...» (Gálatas 5:13).

## **Segundo: Andar en el Espíritu Santo.**

Para mantener esta libertad debemos andar en el Espíritu Santo que nos sustenta dándonos cada día vida más fresca, renovándonos y fluyendo por nuestro interior. La Palabra nos habla de estar llenos del Espíritu Santo. «Y fueron todos llenos del Espíritu Santo...» (Hechos 2:4). «Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto» (Lucas 4:1). Recuerde que el diablo quiere llevarlo a una colisión de la carne y el mundo con las cosas santas. Quiere meter basura, inmundicia y suciedad en su vida para que el Espíritu Santo le abandone.

«Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne» (Gálatas 5:16). «Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con mansedumbre y humildad...» (Efesios 4:1, 2). «Andad como hijos de luz (...) aprobando lo que es agradable al Señor». (Efesios 5:8-10). «El que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna» (Gálatas 6:8).

Nuestra exteriorización es la manifestación de lo que

Dios hizo en nuestro interior. Es el testimonio personal y de La Palabra, lo que la gente ve normalmente en nosotros por la obra del Espíritu Santo en nuestro interior, y que se refleja al exterior. El Espíritu Santo de Dios está dispuesto a enseñarnos todo lo que necesitamos saber para avanzar en este nuevo Camino hasta la muerte.

«Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; más como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él» (1 Juan 2:27).

«Porque, ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruyó? Más nosotros tenemos la mente de Cristo» (1 Corintios 2:16). El enemigo te perseguirá tenazmente todos los días de tu vida cristiana, te acosará con las tentaciones carnales y todo lo que ofrece el mundo.

Aún, cuando piensas que tienes experiencia, conocimiento, preparación y un buen liderazgo, allí mismo no dudará en lanzarte dardos para derribarte hasta el fracaso.

Si eres pastor, misionero, laico, el cargo, título o maestría que tengas no le hará mella para acercarse y tenderte una emboscada muy bien camuflada. «quisimos ir a vosotros (...) pero Satanás nos estorbó» (1 Tesalonicenses. 2:18). Fue experiencia de Pablo en la obra misionera.

Nos alegramos de saber, por la misma Palabra, que Pablo al fin: ¡Triunfó!, ¡Amén! Pablo le dice a Timoteo: «Oh hombre de Dios, pelea la buena batalla de la fe...» (1 Timoteo 6:12). Lo anima para que se mantenga atento en combate, porque mayor es el que está contigo. «Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo» (1 Juan 4:4).

Pelea Timoteo, pelea Enrique, pelea Mónica, defiende la

libertad con demostración y valor; testifica acerca del triunfo glorioso de tu vida.

### **Tercero: el poder de La Palabra de Dios que es el título del tema específicamente.**

«Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de doble filo, y que alcanza hasta partir el alma, y aún el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12). «Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra» (2 Timoteo 3:16, 17).

El poder de La Palabra de Dios es el reflejo de la palabra dicha: «Porque escrito está». Es una sentencia, un arma importante en esta batalla. Jesús contestó a Satanás con La Palabra de Dios, y no resistió sino que acató el mensaje proveniente de Dios mismo. No tiene contra prueba y el efecto fue destructivo para Satanás.

«Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían» (Mt. 4:10, 11). No son los sentimientos, ni buenos deseos, como tampoco llevar una vida moralista; lo que nos ayudará a mantenernos firmes en la lucha, sino edificar-nos, aumentar nuestra fe y confiar en La Palabra de Dios.

El apóstol Pablo le da el título de Espada del Espíritu. «Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios» (Ef. 6:17). El soldado necesita la espada para enfrentar los combates diarios. David necesitó una espada para cortar el cuello de Goliat y exponerlo victorioso.



Rinderknecht llama a La Palabra de Dios, pasarela o puente sobre cualquier abismo. Bello ejemplo, pero La Biblia dice que es una espada de doble filo que tiene un poder sobrenatural. Quiebra, rompe y destruye las fuerzas diabólicas que se aproximan con peligro al creyente, al misionero, al líder, al pastor.

Es nuestra obligación como cristianos, como misioneros, pastores y líderes dispensar correctamente La Palabra de Dios, y conducir nuestras vidas primero, y las de la Congregación después, permanentemente hacia La Biblia la Palabra escrita.

El que ha sido liberado de diferentes dolencias, enfermedades, pecados y tantas transgresiones, además de exhortarle a meditar La Biblia y estudiarla cuidadosamente, debe aprender a emplearla como defensa para su propia seguridad espiritual. La Palabra de Dios, La Biblia como un libro sagrado bastó para que el Catolicismo Romano prohibiera su lectura, pues su contenido no coincidía ni coincide con el Canon religioso del Catolicismo Romano porque pone en evidencia no sólo su liturgia sino el contenido doctrinario fuera de La Biblia.

El diablo no quiere que el mundo conozca las Escrituras. Tampoco quiere que el creyente coma ese Pan espiritual, porque no es la letra, es el poder manifestado en La Palabra.

El creyente, tanto nuevo como maduro debe saber emplear La Palabra de Dios como un arma que debe llevar toda la vida en su armadura. Arma significa aprender de memoria versículos especiales, que pueden ser usados en liberación, en oración en casos de tentación o en intercesión ante nuevos ataques del enemigo.

No será un rezo, será oración escrita por inspiración del Espíritu Santo. «Detrás y delante me rodeaste y pusiste sobre mí tu mano» (Salmo 139:5). «No temáis ni tengáis mie-

do de ellos, porque tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desampará» (Deuteronomio 31:6).

«Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes» (Josué 1:9). «El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en él confiaré» (Salmo 91:1, 2).

«No temas, que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo: Siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia» (Isaías 41:10). «Y ahora, así dice Jehová Creador tuyo, Oh Jacob, y Formador tuyo, Oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú» (Isaías 43:1, 2). «Cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti» Y Mateo 28:20 dice: «y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

La Palabra de Dios nos interna en la afable y real comunión con Cristo. Es nuestro deleite a la mañana y a cualquier hora. Es el maná milagroso que vemos descender del cielo y nos alimenta para vivir una vida sobrenatural en el desierto más desafiante. Es el arma que nos defiende ante cualquier ataque.

Dije que cuando Cristo levantó La Espada de La Palabra como la autoridad inquebrantable de Dios, el diablo se fue y vinieron ángeles para servirle. «El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían. Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea» (Mt. 4:11, 12). No pidió ayuda a los ángeles que le asistían, tampoco pidió ayuda al Padre. Jesús usó La Palabra, y los poderes del infierno fueron abatidos.

El diablo le dijo: «Escrito está», pero Jesús dijo mas que esto: «Vete de mí, que escrito está, al Señor tu Dios adora-

rás y a Él solo servirás» (Mt. 4:10). Una actitud de liberación, de rechazo. Lo echó de su presencia.

La Palabra de Dios se debe decir en el poder del Espíritu y con fe. Mientras algunos puedan estar diciendo livianamente, o mecánicamente, o por costumbre, «Aleluya», «gloria a Dios» y no estar en el Espíritu, el diablo puede estar organizando un asalto mortal en contra de su vida.

Decía al principio, cuando mencionábamos los preparativos para salir al campo, y la salida al nuevo contexto cultural, que el diablo está también preparando sus planes que se oponen a los del Señor. El enemigo sabe qué hará cuando lleguemos al nuevo contexto para perturbarnos. Usted se enteró, posiblemente y si leyó el libro «Del Suquía al Norte de África», acerca de nuestras experiencias, y qué sucedió al principio después de haber llegado al Continente, ¿verdad?, pero la poderosa Palabra de Dios siempre trajo victoria.

Sobre los creyentes, es permitido que se desencadenen pruebas, alguna tempestad, tormentas y momentos difíciles. Es parte de nuestra vida cristiana. Nuestra vida no es fácil. Así fue sobre los discípulos, apóstoles, los primeros cristianos, que padecieron hasta la muerte. Dieron su vida porque lo habían decidido antes, dejar todo y seguir a Jesús. Ese es el precio, pero La Palabra de Dios era evidente en la vida de Pedro y Juan en la puerta La Hermosa delante del paralítico.

Nuestra fe y constancia, perseverancia y fidelidad, se prueba en los momentos críticos y de sufrimientos. El creyente no es probado cuando todo marcha sobre rieles, cuando todo parece felicidad, cuando no tenemos problemas; en todo caso, en esos momentos se desencadenará una tormenta de pruebas que habrá que resistir en la fe. La fe de Pedro fue probada en los momentos más peligrosos, y fue la zaranda para este hombre de gran corazón. Jesús

dijo dando testimonio de lo que sucedería sobre la negación, pero testificó acerca de su confesión respecto al Hijo de Dios como Dios mismo. El premio fue una bienaventuranza para Pedro y salió de la boca del Hijo de Dios.

Eso no fue todo, porque sabemos que años después Pedro fue un mártir. Entregó su vida a una cruel tortura y sufrimiento. «Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos» (Lucas 22:31, 32).

Nadie será aprobado si no pasa por las aguas turbulentas del mar de Galilea, por aquel temporal mientras el Maestro dormía. Nadie quedó a la deriva mientras estuvo protegido con La Palabra de Dios y siguiendo a Jesús con fidelidad mientras él reprendía los espíritus contradictorios. Dios permitió que Satanás atacara a Job, y le anticipó que cuidara su vida. Todo está en las manos de nuestro Padre.

Su fe puede ser débil, y fatigoso su camino, aún parecerá que no tienes fuerzas, pero La Palabra de Dios tiene fieles promesas que le llevarán a la victoria si combate día a día por su libertad. Su lucha puede ser muy difícil, al punto de abandonar todo, pero jamás perder la libertad gloriosa que le dio el Señor Jesucristo. Muchas veces llorará y otras dibujará una sonrisa en su rostro, pero... le puedo asegurar, que siempre podrá ser victorioso en el que ha vencido a Satanás en la cruz. «Más a Dios gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús...» (2 Corintios 2:14).

# 14

## Deseando conducirnos bien en todo

**E**l ‘campo’, la obra misionera, ofrece un abanico precioso de países para servir al Señor Jesucristo en la Gran Comisión. El diablo busca lo contrario, arruinar y arrasar la tarea misionera porque es maligno. Entonces, el misionero, debe prestar atención minuciosamente a esta maquinación para abrir bien grandes sus ojos y saber que debe conducirse bíblicamente para tener victoria y éxito. Algunos piensan que Dios decidirá todas las cosas, y dejan librado con indolencia mental, todo a su divina voluntad. Un gran error. El buscar la fortaleza para nuestra vida es un deseo que está en el corazón de Dios, pero es decisión nuestra, personal e individual y será la mejor elección.

Los misioneros, tenemos responsabilidades ineludibles. No es posible abandonar las obligaciones pensando que

todo lo hace Dios y confiar como si fuese en el inexorable destino. No, nosotros podemos ser causa de cambios y que el brazo de Dios se mueva a nuestro favor cuando damos la orden. Nosotros tenemos autoridad para mover el brazo de Dios mediante la oración de autoridad.

Así piensan los musulmanes. Viven religiosamente pensando que Alláh se ocupa de todas sus cosas. Tratan de cumplir con sus costumbres y ritos religiosos y las recomendaciones del Corán y Tradiciones. Olvidan todo y no se hacen problemas. Así transcurre su vida y llegan al martirio matando a su prójimo pensando que hacen bien y antes del atentado dicen: En el nombre de Dios, y activan sus explosivos. Puede estar esto en los pensamientos de Dios?

Los creyentes evangélicos, algunos parecen pensar que si ya, son salvos, Dios decidirá todas las cosas por ellos. No han observado todavía que deben tener la capacidad de discernir por sí mismos, lo que es recto y erróneo, y lo que es sensato o necio. Así conducen algunos creyentes sus hogares, su vida familiar, la instrucción a los hijos, sus finanzas, como los dones y talentos. Olvidan que el diablo manipula sutilmente las circunstancias del devenir cotidiano.

¿Cómo es posible que mi esposa haya creído que yo dije eso? Esto es una sutileza del diablo. Satanás es quién distribuye las medias verdades y nos agujonea para ver y oír lo malo y no lo bueno. Por eso dice La Palabra de Dios: «no seas vencido de lo malo...».

¿Cuántas veces ha surgido un problema en su hogar por una insignificancia? ¿Cuántas veces resentimos nuestra comunión matrimonial por una tontería? ¿Cuántas veces se alteró nuestro carácter y hasta quizás salieron palabras desagradables de nuestra boca por algo sin importancia? Esa es tarea del enemigo que dinamita sus sentimientos, el amor, la convivencia amorosa y fraternal de la familia, el

corazón de los jóvenes y entra temiblemente en espacios exclusivos del creyente. Hemos tenido que atender matrimonios, esposas, esposos, hijos, destrozados por estas simples picardías malignas. Luego de hablar con ellos se dan cuenta que por algo sin importancia se generó un gran conflicto, que podría haber tenido consecuencias lamentables.

Escuchaba una noticia de España que un hombre joven mató a su hermano con arma de fuego por disputarse el control remoto del televisor. ¿Qué le parece? ¿Observa que simpleza llevó a ese joven a tan lamentable determinación? Es posible, pero muy posible, que después de matar a su hermano le invadió un angustiante arrepentimiento.

Ellos mismos se asombran cuando han podido ver claramente esta estrategia del enemigo avanzar sobre sus vidas. Podemos perder la libertad en Cristo y fracasar en el matrimonio: En la educación de los hijos:

- ◆ Por desorden en nuestra vida. Por desorden del hogar.
- ◆ Por falta de decisiones y autoridad del varón.
- ◆ Por exceso de ocupaciones en este mundo que nos rodea.
- ◆ Por amistades no convenientes. Por familiares inconversos.
- ◆ Por apetitos desmedidos. Por deseos descontrolados.
- ◆ Por excesivas actividades en La Congregación.
- ◆ Por no atender el orden de Dios para la familia y muchos más.

El liderazgo y progresión en el seno de la familia son los niveles de jerarquía, autoridad y responsabilidad que Dios mismo ha establecido. «Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo» (1 Corintios 11:3). «Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada a Dios» (Colosenses 3:20).

Cada uno vive bajo de la autoridad de la ‘cabeza’ que corresponde y que Dios ha designado. «confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo» (Hebreos 13:18). Aquí llegamos al título de esta lección. ¿Desea usted tener buena conciencia y conducirse bien en todo? «maduros en el modo de pensar...» (1 Corintios 14:20). «no con sabiduría humana...» (2 Corintios 1:12). «preferir hablar cinco palabras con entendimiento...» (1 Corintios 14:19). «que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en «toda» sabiduría e inteligencia espiritual» (Colosenses 1:9 Énfasis añadido).

¿Recuerda los interrogantes efectuados anteriormente?

La atmósfera que nos rodea puede invadir nuestra vida y se contamina, cediendo en la decisión de resistir al diablo. Es la contaminación que penetra en la vida de los hijos intoxicándolos y contaminando sus vidas para que se rebelen contra sus padres, el orden y la sociedad. Puede desprevenirse con increíble imprudencia y caer de nuevo en los lazos del diablo. La Palabra dice: «el maligno no le toca...» (1 Juan 5:18), pero la responsabilidad es nuestra de que nos toque o no. De que afecte nuestra familia, nuestro matrimonio, a los hijos y la vida cristiana.

«Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás» (Efesios 2:1-3).

«derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo» (2 Corintios 10:5).



# 15

## No yo, sino Jesús en mí

### Primero

**D**ebemos permitir que el Señor Jesús controle nuestra vida, es decir, día a día entrar humildemente delante de su presencia y acurrucarnos en sus poderosas manos. Ningún espíritu malo podrá invadir las áreas donde Jesús camina y, si nosotros estamos con él, nada nos dañará. «donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad...» (2 Corintios 3:17). Es cierto, pero depende de nosotros, no de Dios. Recuerde que dije anteriormente que el Espíritu Santo puede encontrar motivos para alejarse de nosotros.

Lo dije, y hago énfasis, Dios no hace lo que tenemos que hacer nosotros. Permita que Cristo, el Padre y el Espíritu Santo llenen su vida. Que su casa espiritual esté habitada solamente por el trino Dios. Que su casa esté aseada de

toda contaminación, desocupada de elementos extraños a su vida espiritual y, limpia y barrida permanentemente.

Los espíritus malos encontrarán limpieza espiritual, y el Espíritu Santo morando en la vida del creyente, les impedirá acercarse para intentar tomar dominio, y avanzar donde haya ángeles del Señor combatiendo por nosotros. «Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero» (Mateo 12:43-45).

## Segundo

Una vez que somos nuevas criaturas, dejamos de ser nosotros mismos para que el Señor reine en nosotros. No permita que su vida sea controlada solamente por sus emociones, hábitos, costumbres, su propio parecer, sus propias opiniones, sus entusiasmos terrenales, por alegrías pasajeras, por apariencias, etc. «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden...» (Romanos 8:7). «No seas sabio en tu propia opinión: Teme a Jehová y apártate del mal...» (Proverbios 3:7).

«No seáis sabios en vuestra propia opinión...» (Romanos 12:16; 8:14). (Colosenses 1:9; 1 Corintios 17:1-6; Mateo 26:6-13; Salmo 132:3-5). Usted mantendrá su libertad cuando deje de ser «usted mismo» y permita que reine el Señor en su vida. «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2:20).

## Tercero

Manténgase lleno de gozo, alabe y adore a Dios siempre, bajo cualquier situación y contrariedad glorifique su eterno nombre.

Cuando se vive en un clima de alabanzas y de acción de gracias a Dios, le puedo asegurar que quién sale maltrecho es el diablo y los espíritus malos que le sirven, pero no usted. Si usted entra en emociones negativas, en actitudes equivocadas, o una amenazante depresión, es sencillamente porque usted ha decidido ese camino. Usted puede estar depresivo conscientemente, per

o puede salir de esa situación. En la alabanza no hay contaminación maligna. En la adoración a Dios se resiste al enemigo y demuestra total rendición al Señor Jesús. Eso comprueba el diablo y se retira de su vida.

«Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca» (Salmo 34:1). Debe alabar al Señor bajo toda circunstancia, tiempos de pruebas, difíciles, con gozo y alegría. «La palabra de Cristo habita en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor» (Colosenses 3:16). «a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso...» (1 Pedro 1:8). «Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros» (2 Corintios 13:11). «gozoso en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración...» (Romanos 12:12).

«Estad siempre gozosos» (1 Tesalonicenses 5:16). «Alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios» (Joel 2:23). «Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, co-

menzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto...» (Lucas 19:37). Cuando el enemigo lo vea lleno de gozo y en permanente adoración y alabanza se irá inmediatamente. El no puede soportar ni sentir que se alabe y adore a Dios. Allí usted tiene victoria y sigue en libertad.

En nuestra Congregación, en Córdoba Argentina varias veces en plena adoración y exaltación al Señor, los espíritus malos solían manifestarse porque no soportaban la adoración al Todopoderoso.

# 16

## ¿Sobre la roca o sobre la arena?

**L**as artimañas del diablo nos persiguen, aún más, cuando dejamos un pasadizo para que se filtre. Esto será fatal, intentará deteriorar su vida espiritual. ¿Recuerda cuando hablamos acerca de los muros de la ciudad espiritual, y las oportunidades que podíamos dar al enemigo para que nos ataque?

Las oportunidades, nuestra elección y ceder a la carne, es el motivo de donde se tomará el enemigo, con golpes bien calculados sobre el muro, para deteriorar la estructura, aflojar su seguridad y dañar nuestras vidas. Cuando «cede» a una debilidad, gusto o placer carnal, aceptando su ofrecimiento, comienzan a tomar fuerza los motivos de ataque del enemigo. Él seguirá poniendo delante mucha miel para que satisfaga sus gustos, como el oso cuando encuentra el panal y no le molestan las abejas ni se empalaga.

El diablo endulza las situaciones para que las veamos agradables y tentadoras. El horóscopo no es un demonio,

pero es un motivo muy útil para él. Entusiasma a las personas con ilusiones, con curiosidades, con misterios que el hombre quiere descubrir y avanzar un poco más allá en dar explicación a sus inquietudes. Entra lentamente según le presenta ante sus ojos lo que el enemigo quiere que usted vea y despierte su curiosidad. Cuando entra en este mundo de ilusiones como el horóscopo, le hará creer que puede haber una esperanza «engañososa» para sus necesidades insatisfechas.

Le rodea con incertidumbres y usted busca como alternativa lo que ofrece el mundo, no las promesas del Señor para su vida. Cuando menos imagina estará comprometido con el ocultismo, la hechicería, cartomancia y cuánta artimaña pone el diablo delante de sus ojos. Recuerde que Satanás está pronto en detectar esta posibilidad, fácil para él, pues sabe que la puede usar para empujar el muro de su habitación espiritual, en el lugar justo, débil y más frágil. ¿Recuerda? La voluntad de Dios es que cada uno de nosotros tenga victoria en su propia vida cristiana, en el lugar donde se encuentre, en otro contexto cultural diferente, en su trabajo con la gente inconversa, que aprenda a controlar sus reacciones, temperamento, su propio cuerpo y su carne.

«Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor» (1 Tesalonicenses 4:3, 4). Esto nos indica qué importancia tiene revisar nuestro fundamento. Debe estar bien afirmado sobre algo sólido y solamente puede serlo sobre la Roca que es Jesucristo. «Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca» (Lucas 6:48). «Porque nadie puede poner

otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo» (1 Corintios 3:11).

Alguien me dijo en una oportunidad en la iglesia:

—Hermano Enrique, yo vivo en el suelo, vivo siempre tirado. No me levanto, pero a su vez deseo mejorar y salir adelante. ¿Cómo es posible que no pueda vencer? No sé que pasa en mi vida.

Le contesté:

—Es que usted aún no se ha dado cuenta que debe comenzar a edificar su vida espiritual. Usted sabe que es un creyente, un hijo de Dios, su vida es distinta, tiene gozo y alegría de saber que ha sido rescatado del pecado, pero lo que sucede es que usted no ha comenzado a levantar el edificio de su vida. Hágalo cuanto antes porque está a expensas de los temporales que puedan venir sobre su vida. Tiene todo el material a su disposición para comenzar a levantar su propia casa espiritual.

Estudie la Biblia, ore mucho, practique la comunión con los hermanos, manténgase en comunión permanente con el trino Dios, sirva al Señor Jesucristo ganando a los perdidos y cuánta actividad ahora necesita desarrollar para levantar ese edificio.

Si no lo hace pronto, las obras de la carne comienzan a rodearle y, le cercan dejándolo sin reacción. Se desencadena la tormenta. Si el fundamento es Cristo, la Roca de los siglos está puesta, comience a levantar el edificio de su vida sobre esa Roca. Está fácil, ya tiene los cimientos puestos y mejor cimiento no va a encontrar. No lo hay.

Él solamente es mi roca, y mi salvación.

Es mi refugio, no resbalaré.

En Dios está mi salvación y mi gloria;

En Dios está mi roca fuerte, y mi refugio (Salmo 62:6, 7).

Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová?

¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios? (Salmo 18:31).

Justamente, jamás podremos ser victoriosos con las obras de la carne, hasta que tengamos la experiencia y el convencimiento de que así no podremos vencer. Parece que a veces necesitamos quemarnos en las experiencias para entender que no podemos floearnos o recrearnos con las obras del reino de la carne, pecaminoso, corrompido e inmoral. Es algo paradójico esto, y parece que habría una contradicción. Ahora le explico, y veamos cómo se conforma este cimiento o base para nuestra vida.

Hay tres capas que componen la base del templo espiritual y comienzan desde la capa más profunda, porque ahondó el cimiento, de la misma manera cuando hacemos un cimiento para levantar las paredes de una casa.

La primera es la Fe en Jesucristo, la Salvación. Es el principio de su vida cristiana porque usted ha creído en Jesús como su Salvador y lo aceptó como tal y el Señor de su vida. Es la conversión por fe en la obra completa del Evangelio. «Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salvada desde aquella hora» (Mateo 9:22; Romanos 3:28; 1 Corintios 16:13; 2 Corintios 5:7; Efesios 2:8; 4:5; 1 Timoteo 2:15). En esta capa inferior usted ha puesto cemento con arena y apisonó muy bien para que quede bien compactado y el cimiento no ceda, no afloje, no se mueva, porque ese cimiento es la Roca inmovible de los siglos, Cristo Jesús.

La segunda es el Bautismo en agua. La Palabra dice que: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado» (Marcos 16:16). Este es el segundo paso de seguir llenando el cimiento para hacerlo más resistente y seguro. Lo ha cargado de rocas duras, fuertes y resistentes compactado con un cemento especial. La obediencia al Bautismo ha consolidado este segundo nivel



conformándolo y asegurándolo sobre la Roca que es inmovible.

Y, en tercer lugar, el Bautismo en el Espíritu Santo. Es como una obra de albañilería, un encadenado encofrado con las maderas, con hierros y estribos, y llenado de hormigón. Es un trabajo técnicamente antisísmico. A esta altura del cimiento usted ha llegado a ras del suelo.

Está en el nivel adecuado para comenzar a levantar los muros. En este nivel ha dejado los pelos de los hierros hacia arriba para seguir levantando los muros con fuertes columnas.

«Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu» (1 Corintios 12:13). «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego» (Mateo 3:11).

Anteriormente expresábamos que un hermano en la Congregación decía que vivía en el suelo, y en verdad tenía razón. Por el momento, se había conformado con estar sentado o parado sobre los cimientos, sobre algo bien sólido, pero no tenía continuidad para seguir trabajando su vida cristiana.

## **Primero**

Fe en Jesucristo como Hijo de Dios.

Aceptar al Señor como nuestro Salvador personal nos abre un nuevo Camino que es Él mismo. «Yo soy el camino», dice Jesús. El Camino hacia una vida de victoria. «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis» (Juan 8:24).

## Segundo

La eficacia de sumergirse en las aguas del bautismo y ser llenos del Espíritu Santo.

Según el Nuevo Testamento, el Bautismo en agua, es una actitud obediente a La Palabra de Dios y que nos lleva a morir a la vieja vida y resucitar a una nueva en Cristo Jesús. Usted bien lo sabe y hay cantidad de versículos que usted puede leer..

No es necesario que hagamos un minucioso estudio sobre esto, pero sí es útil para los creyentes nuevos. «Porque somos sepultados con él juntamente a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida» (Romanos 6:4).

## Tercero

El Bautismo en el Espíritu Santo, es una experiencia nueva que desencadena una cascada de agua refrescante que es el poder del Espíritu de Dios. Un lleno y fluir del Espíritu en la vida del creyente que nunca termina. Es un derramamiento, efusión y rebosamiento de gozo y lágrimas de alegría que inundan nuestra vida y la edifican permanentemente mediante la oración, con palabras en idiomas conocidos o desconocidos, es decir, en lenguas celestiales.

Una hermana de la iglesia hablaba en lenguas en una reunión y me sorprendió escucharla. Cuando finalizó el culto la hablé y le pregunté si sabía en qué idioma hablaba en esa oportunidad y me contestó que no. Ella se sorprendió cuando le dije que estuvo hablando unas palabras en árabe clásico y pude traducirle algunas.

Ella nunca estudió ese idioma y no lo conoce normalmente. Otra hermana amiga cuando hablaba en lenguas

celestiales lo hacía en un perfecto inglés. Ella tampoco nunca estudió ese idioma y, si fuera del culto, digamos después que finaliza la reunión o en la calle usted le habla algo en inglés, ella no sabe contestar nada.

«Les mandó que esperasen la promesa del Padre (...) Juan a la verdad bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo (...) Más recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos...» (Hechos 1:4, 5, 8).

Esta experiencia sobrenatural saca al creyente de la condición de encontrarse a nivel del piso y lo ubica en inmejorables condiciones para comenzar a hacer batalla efectiva en el Espíritu. La Roca firme es Jesucristo, por ello sabemos que esa casa no puede derrumbarse.

«Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fuerte mío, en él confiaré; Escudo mío, y el cuerno de mi salud, mi refugio» (Salmo 18:2). «mi Padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salud» (Salmo 89:26). «Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo» (1 Corintios 10:4). «Él me clamará: Mi Padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salvación» (Salmo 89:26).

El conocimiento adecuado, y entendimiento del significado correcto de las tres capas fundamentales, nos darán solidez en adelante, para saber usar las armas de guerra contra el enemigo. Con los muros de nuestra casa, bien sólidos y fuertes, evitará las grietas o fisuras por donde intente avanzar el mal.

Allí están los bloques y todo el material, son de la mejor calidad, también el hierro y hormigón. ¡Ponga manos a la obra! Usted podrá poner columnas y vigas contra cualquier movimiento sísmico que provenga del enemigo. Usted tendrá victoria y podrá vivir en plena libertad.



# 17

## Sujeción, disciplina y humildad

**E**s necesario atender las recomendaciones que el Señor nos deja a través de su Palabra sobre este tema. «y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque, ¿qué hijo es aquél a quién el padre no disciplina? Pero si os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos.

¿Porqué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste

para los que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados» (Hebreos 12:5-11).

La Palabra de Dios compromete al creyente a vivir en sujeción ajustándose a distintas disciplinas pero en primer lugar la disciplina Divina. Esta disciplina viene del Altísimo y es causa del trato de nuestro Padre hacia sus hijos. Él nos modela, forma, reprende y castiga como a sus hijos.

La autodisciplina es la que nos proponemos por voluntad propia. Efectuada por decisión propia para observar normas de ordenamientos y conductas, como instrumentos para un eficiente desenvolvimiento en todas y diferentes áreas de nuestra vida. La disciplina del hogar guarda relación con el matrimonio, es decir con la familia. Responsabilidad mutua del hombre y la mujer, la instrucción personal, y con relación a los hijos. El rol individual según hemos visto en la carta de Pablo a Timoteo.

La disciplina de la iglesia da forma al cuidado de las leyes de Dios y sus mandamientos. Es conexo con la vida cristiana en santidad dentro de la actividad del cuerpo. Somos parte disciplinada de un conjunto que trabaja activamente para agradar a Dios, adorarle, honrarle y servirle. Está relacionada con la disciplina del hogar y la familia, que en este aspecto debe ser tenida en cuenta en el campo para asegurar la tarea misionera.

Los creyentes deben ser disciplinados en cuanto a las autoridades del gobierno de su país o donde se encuentre. El creyente laico o misionero obediente en sus obligaciones respecto a las autoridades que Dios ha puesto, es disciplinado y entra en los conceptos bíblicos de dar al César lo que es del César y cumplir con toda obligación ciudadana.

Los creyentes que rehúyen sujetarse bajo estas disciplinas, es evidente que no han entendido con claridad las recomendaciones bíblicas. En todo caso, quizás, deben ceder a su amor propio, sujetarse y aceptar ser disciplinados, exhortados o amonestados si lo necesitan. Aceptar la sujeción y ser disciplinados es ser humildes, sinceros y dóciles. Obedecer a estas sugerencias traerá bendición a nuestras vidas en lo personal, en la familia y en la iglesia. Por ende, traerá bendición al país y a la misión de ganar almas.

En primer lugar:

Las mujeres casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor» (Efesios 5:22). Es un complemento, una dualidad la mujer y el varón. Ambos sujetos en obediencia al Señor.

Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor» (Colosenses 3:18). «Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen en La Palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas (1 P. 3:1).

En segundo lugar:

Todos debemos estar sujetos a Cristo.

La iglesia como las autoridades civiles, autoridades celestiales, ángeles y potestades. «por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades, y potestades» (1 Pedro 3:22). «Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo... (Efesios 5:24).

En tercer lugar:

La recomendación es para los hijos y dice que se mantengan sujetos a sus padres.

«tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad» (1 Timoteo 3:4). En definitiva todos sujetos a la justicia y disciplina de Dios. Entrar en su disciplina será madurar, crecer y aprender en obediencia. A veces la justicia de Dios nos parece injusticia, pero nosotros desconocemos los pensamientos de Nuestro Padre porque están muy lejos de los nuestros.

«Porque ignoramos la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios» (Romanos 10:3).

## **La sujeción es disciplina en potencia**

Si aceptamos la sujeción, tenemos que saber que viene acompañada de la disciplina. Un discípulo en acción, según dijimos en los primeros capítulos, es alguien que está bajo disciplina permanentemente. Es una materia que tenemos que aprobar todos los días de nuestra vida.

Aceptar estar sujetos, significa aceptar la disciplina sabiendo que significa humillarse.

Si se rechaza la sujeción, automáticamente se rechaza la disciplina y el creyente no será humilde y dócil. Entonces Jesús dijo: «sino, no puede ser mi discípulo (...) Necesito tomar la decisión y sujetarme, será al fin, ser obediente (...) obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos...» (Hebreos 13:17).

Recuerdo cuando comencé el servicio militar en enero de 1962, una de las primeras cosas que nos dijo el oficial de instrucción, fue que nosotros estábamos «desde ahora en adelante, para cumplir las órdenes, las órdenes no se discuten, se cumplen, ¿entendido?» Y todos contestamos al unísono muy obedientes: «¡Sí mi teniente!», con un grito que estremeció.

Y así lo hicimos, yo estuve un año y medio dentro del cuartel y día a día tenía que hacer todo lo que me decían. Quien no obedeció y se reveló fue castigado con arresto y algunos fueron a parar al calabozo. ¿Por qué agachamos la cabeza y nos humillamos en un cuartel y en la iglesia nos sublevamos? Es cierto, muchas veces cometemos estos errores de no aceptar estar sujetos a un líder, a una autoridad, al pastor.

Usted necesita entrar humilde y silenciosamente bajo la



autoridad de sus superiores inmediatos. ¿Por qué silenciosamente? Porque si usted pone condiciones, limita la sujeción a sus posibilidades o antojo, cuestiona sus líderes, etc. no será una aceptación humilde y e incondicional.

En 1980 cuando fuimos al Centro Cristiano para incorporarnos en esa Congregación, hablé con el pastor y entre otras cosas le dije que estaba a su disposición y quería ayudar y servir incondicionalmente, él me preguntó, ¿incondicionalmente? Y yo le respondí, sí incondicionalmente.

No puse ninguna condición para servir al Señor en ese lugar y ayudar al pastor en todo lo que me pidiera.

Trabajé fuerte, me esforcé someténdome humildemente bajo su autoridad.

La autoridad espiritual, especialmente su pastor, le otorga una cobertura que le da protección. La obediencia a sus líderes inmediatos le hace un creyente sujeto y humilde. El Pastor de la Iglesia local es la cabeza de la misma iglesia y él le da cobertura espiritual, siempre que usted se mantenga sujeto.

«Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta» (Hebreos 13:17). ¡Cuidado! Si usted rechaza sujetarse a esa autoridad, esta en rebeldía, y espiritualmente «descubierto». Ofrecerá un blanco fácil para el enemigo. El diablo está interesado que usted pierda bendición y también su libertad. «El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma» (Proverbios 15:32).

He conocido creyentes que se apartaron del Camino, dejando el Evangelio, por no sujetarse al pastor y las autoridades de la iglesia. Notable que aceptaron con exagerado amor propio despreciar las recomendaciones de la Biblia, revelándose contra toda autoridad. Lo lamentable es que a veces se cambian de Congregación, con la idea de seguir en la misma conducta y no desean entender que deben auto

disciplinarse entrando humildemente en las enseñanzas del Señor. El enemigo buscó la forma, las debilidades o el punto crítico del creyente, y logró sus propósitos, hacerlo un rebelde.

Recuerde que esa actitud y posterior decisión aflojaron los ladrillos del muro de su habitación espiritual. Y, si no regresa arrepentido, el enemigo seguirá su obra destructora hasta romper el muro, hacer el primer hueco, y dominar totalmente su vida. A continuación le llevará penosamente por el viejo camino de su propia carne. Recuerde lo que vimos respecto a la carne y el Espíritu. Otra vez, le tirará el mundo y sus placeres, le rodearán los deseos carnales, le invadirán toda clase de espíritus tan perversos que le sumirán en abandono, desamparo y desabrigo, perdido en la penumbra de la orfandad espiritual. Dios no quiere esto para su vida. Varones y mujeres perdieron la cobertura que Dios ha preparado por desobedientes, quedando al arbitrio y voluntad de su carnalidad. "...Los rebeldes habitan en la tierra seca..." (Salmo 68:8).

Creyentes, pastores, misioneros, que desecharon la disciplina de Dios, no lograron tampoco entrar en el resto de disciplinas y fracasaron. Perdieron su libertad y volvieron a los viejos rudimentos. Recuerde que el pastor es cabeza de la Congregación local, y usted necesita imperiosamente guarecerse debajo esa cobertura. Hable con su pastor, ore por él y su familia, ayúdelo con esfuerzo y dedicación, con humildad y podrá comprobar que será muy fácil entrar en la disciplina y sujetarse con verdadero amor. Lo hará con gusto, se sentirá feliz.

«Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria» (1 Pedro 5:4).

## Otro aspecto fundamental es ser humildes, mansos, y sumisos

De esta forma podrá mantener su libertad.

Dije antes que humildad, es la cualidad esencial para cualquier ministerio. Jesús dice en Mateo 11:29: «aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón». Comentaba cómo debíamos actuar en liberación, y resaltamos que, indefectiblemente debía ser bajo esta condición. Ser humildes.

Si se vislumbra la falta de humildad en nuestras vidas, estamos en camino de quebrar la libertad que nos dio Cristo. «no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplo de la grey» (1 Pedro 5:3). Es la Congregación de los fieles cristianos bajo sus legítimos pastores, esto es humilde sujeción.

«porque inflándose no caiga en juicio del diablo» (1 Timoteo 3:6). «No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos... (2 Corintios 3:5). «Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia (...) de humildad...» (Colosenses 3:12). «Dios da gracia a los humildes» (Santiago 4:6).

Todo servicio debe ser echo con humildad. El pastor debe ser humilde. El laico debe ser humilde. El misionero debe ser humilde. Todos deben humillarse porque humildad está directamente relacionada con humillarse. «Revestíos de humildad» (1 Pedro 5:5). «Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad» (Filipenses 2:3). «sirviendo al Señor con toda humildad» (Hechos 20:19).

El que se humilla bajo la poderosa mano de Dios, Él le exaltará cuando fuere tiempo y recibirá la corona incorruptible de gloria. El fruto de la humildad será la bienaventuranza. «Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores (...)

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos bajo la poderosa mano de Dios» (1 Pedro 5:4-6).

«Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre» (Efesios 4:1, 2). La falta de humildad permite que avance sobre el creyente un espíritu de suficiencia o autosuficiencia en distintos aspectos. Hay creyentes que fracasan porque no ceden a su temperamento duro, recio, terco. Vienen del mundo de esa manera y no producen cambios que den testimonio de lo que el Señor está haciendo en sus vidas.

Necesitamos repasar estas áreas de nuestra vida. «Cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos» (Mateo 18:4). «El que se humilla será enaltecido» (Mateo 23:12). Jesús se humilló asimismo. «y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Filipenses 2:8).

Esto significa humildad, cuando hago morir lo terrenal, para que sea vivificado lo espiritual en mí, cuando me humillo.

# 18

## Puestos los ojos en el cielo

«Los que están en la carne no pueden agradar a Dios» (Ro. 8:8)

**C**onviene refrescar nuestra mente acerca de todo lo que hemos leído. Tanto en estas lecciones como en el libro *Del Suquíá al Norte de África* hablamos de la *Mente Cristiana Santificada*. Si lo reitero es porque es sumamente importante. Si me mantengo en el Espíritu de libertad podré agradar a Dios. Si estoy con Cristo y Él conmigo tendré libertad, porque donde está Él hay libertad. «lo que es nacido de la carne, carne es» (Juan 3:6).

Repasemos conceptos. Jesús atravesó en el desierto de la tentación, la misma situación de ser tentado en la carne. El creyente debe abrir grande los ojos espirituales para ver estos ataques que muchas veces no le damos importancia, y resulta que el diablo está socavando bien hondo nuestra vida espiritual. Estamos desganados para ir a la iglesia y alguna vez encontramos cualquier justificativo para faltar a

los cultos. Sea porque hace calor o frío, porque estoy descompuesto del hígado, porque vino algún familiar a visitarnos que hace mucho tiempo no nos veíamos, porque vino una familia de amigos justo cuando estaba por salir y cuando se fueron ya era tarde para ir a la iglesia.

El hecho es que siempre tengo justificativos que provienen de la carne, no piense que vienen de otra parte. Cuando estoy en el culto siento un desgano que no puedo cantar y me invade un aplastamiento, mientras otros saltan de alegría adorando y alabando al Señor, yo estoy medio oculto intentado pasar por desapercibido porque todos pasan adelante para buscar más y más de Él. Si paso delante de la plataforma tengo que orar y estoy desganado para hacerlo, pero pensándolo bien yo no estoy tan mal espiritualmente, no me hace tanta falta ir allí, puedo recibir bendición aquí donde estoy sentado.

Resulta que tampoco tengo tantas ganas de cantar y me tomo un pequeño relax mientras todos adoran y cantan con júbilo al Señor. Critico si saltan o no saltan, si levantan las manos o no las levantan, que hace fulano o mengano. Empieza la predicación y leo en La Biblia que tiene Adriana que está sentada a mi lado. No tengo interés en buscar las referencias y es lo mismo si leemos de la misma Biblia. Pero resulta que en casa estoy perezoso para estudiar y leer las Escrituras. Entonces vengo arrastrando esta situación con anterioridad, no es de ahora.

Pensándolo bien, no quiero hacer nada para agradar a Dios y hasta me siento un algo frustrado. No hablo a la gente de Jesús, porque no estoy preparado y necesito conocer mucho de La Biblia, y aparte me doy cuenta que tengo un poco de vergüenza. Pienso que después se burlarán de mí. En definitiva estoy aprisionado por la carne y el diablo me domina olímpicamente. Ha venido trabajando y minando

mi vida lentamente hasta que me ha sumido en un estado lamentable. Estas son obras de la carne.

Parafraseando, dice la Palabra de Dios que lo que nace de la carne, nunca conforma al Espíritu. Entonces necesitamos tener ojos espirituales para ver lo espiritual y andar en el Espíritu. Lo mencioné cuando hablé de tener una buena visión. Si no tenemos buena visión espiritual será porque hay alguna «catarata» en los ojos espirituales.

Si perdemos firmeza «en la libertad con que Cristo nos hizo libres», la carne avanza e impedirá que caminemos bien hacia la ciudad celestial. Nos quedaremos con el pasaporte en la mano. Pablo tenía la carta de ciudadanía y pudo entrar.

No podemos reclamar victoria al Señor si se nos pegotea la telaraña del mundo en nuestra integridad cristiana. A veces sucede que podemos enredarnos en las atracciones carnales y mundanas, porque simplemente lo aceptamos. La decisión es nuestra.

Recuerde también cuando hablamos sobre «intención», excederse de los límites, transgredir, culpabilidad, conciencia. Aceptamos la situación tentadora y perdemos. Algunas veces podemos transitar muy cerca de los límites del precipicio, y aunque vemos el peligro nos aventuramos a jugar con la concupiscencia.

Los discípulos se quedaban «dormidos» y Jesús dejó de orar para reconvenirles que debían perseverar en la oración, pero ellos dormían. Eran vencidos por el sueño y dijimos que la carne no quiere orar. Jesús conocía de sus luchas carnales.

En aquel tiempo algunos desertaron de las filas cristianas. «desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él» (Juan 6:66). Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros? Es decisión personal aceptar o rechazar. Nadie está obligado

pero muchas veces podemos comprobar como los creyentes se justifican.

## **A donde orientemos nuestra mirada cada día, será el resultado de nuestra condición espiritual**

«puestos los ojos en el autor y consumidor de la fe, en Jesús» (He. 12:2). «Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba» (Hechos 1:10). En el caminar continuo, será imprescindible no perder de vista al Maestro que va caminando delante de nosotros. Él me dijo sígueme, y yo le sigo pero si miro para otra parte, quizás pierda de vista al Maestro y si miro para atrás me puedo convertir en estatua de sal con tanta solidez o diluirme.

¿Qué estáis mirando al cielo?, era la pregunta. Jesús ascendió y no está más con nosotros; ahora, para dónde miramos se preguntaban, a quien seguimos, quien nos guía y dirige. Nos encontramos sin dirección. Pero... la realidad no era esa, ellos tenían que estar en el aposento alto esperando noticias. Siempre hay razones por las cuales seguimos mirando al Señor, aunque no siempre mira al cielo por causas espirituales. Tenemos ejemplos muy buenos a quienes podemos imitar. Están en La Biblia y en la historia de la Iglesia, una pléyade de mártires que ofrendaron sus vidas en obediencia, humildad, abnegación y sacrificio.

¿A quién miramos y adoptamos como modelo? El modelo para imitar primero es Jesús. No tenemos otro mejor modelo en este mundo que el Señor. Si orientamos nuestra mirada hacia Él seremos llenos de una nueva esperanza, un nuevo aliento para seguir caminando sirviendo al Señor, a quien estamos extasiados mirando para imitarle.

Alrededor de nosotros puede haber ejemplos excepcionales de buenos cristianos, pero creo que nadie se arrojaría ese calificativo de ser un modelo entre los hermanos.



Creo que sería adecuado decir que podemos ser ejemplos como decía el apóstol Pablo. «Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo» (1 Corintios 11:1). «A ti alcé mis ojos, a ti que habitas en los cielos» (Salmo 123:1). También dice David: «a ti, Oh Jehová, Señor, miran mis ojos» (Salmo 141:8). Si apartamos la mirada de nuestro Maestro, enseñada miramos el mundo y las cosas que hay en el mundo. Esas son las cosas que nos engañan, que nos seducen y nos entretienen tonta y sagazmente.

La sutileza y habilidad del enemigo nos lleva a ser parte del proceso que el arma para destruirnos y relegarnos a la infelicidad. A veces el creyente parece ciego y esto llama la atención. ¿No les dijo Jesús a sus discípulos en Marcos 8:18: «teniendo ojos no veis?» ¿No discutían por un pedazo de pan cuando habían sobrado doce cestos? ¡Qué es lo que miramos!

«No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas» (2 Corintios 4:18).

¿Tan corta es a veces nuestra visión? Digamos como los ciegos en Jericó: «Señor, que sean abiertos nuestros ojos» (Mateo 20:33). «Señor, quiero ver de lejos y claramente como aquel ciego de Betsaida» (Marcos 8:22-26). Señor Jesús, no quiero perder la posibilidad de verte y poder contemplar tu hermosura, tu santidad, tu belleza. Tenemos un ejemplo en la Palabra que nos llena de emoción e impacta en nuestro espíritu hasta dejar caer alguna lágrima cuando ‘vemos’ los últimos instantes de la vida de Esteban. (Hechos 6:5) «Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo» (Hechos 6:8). «Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo» (Hechos 6:10). «No podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba» (Hechos 6:15). «al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel».

Qué es lo que vieron aquellos hombres que rodeaban a Esteban. Así comenzó su mensaje ante los influyentes personajes del Sanedrín, con su rostro resplandeciente porque vivía en sujeción, era obediente, humilde y buscaba la luz de la Palabra del Maestro. Esto es glorioso. Un hombre libre completamente del mundo. Un hombre lleno del Espíritu Santo. Un santo mártir que ofrenda su vida a quien sirve. «pero Esteban lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios» (Hechos 7:55).

¡Qué maravilloso! Esto nos emociona como estar viviendo ese instante de gloria para Esteban.

Allí, arrodillado, viendo al autor y consumidor de la fe, mientras le apedreaban, invocaba y decía a su Intercesor: «Señor Jesús, recibe mi Espíritu». Un hombre arrodillado, mirando hacia arriba, buscando lo celestial, a su Señor, durmió hasta esperar la resurrección. «Porque se sostuvo como viendo al Invisible» (Hechos 11:27).

Esteban, ¿mantuvo su libertad? No caben dudas. Maranatta: «El Señor viene» . «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén, sí, ven, Señor Jesús» (Apocalipsis 22:20).

# 19

## Importancia de la alabanza en la liberación

### Seguridad y victoria en la alabanza

«Cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab, y el Monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros» (2 Crónicas 20: 21, 22).

**U**sted conoce que Egipto es tipo de esclavitud, es decir, quienes sometieron a los Israelitas durante 400 años obligándoles a hacer trabajos de esclavos, pesados y fuertes, que muchos dejaron sus huesos allí mismo. Sucintamente estos son los pasos. Dios los sacó de Egipto y los liberó. «Os saqué de la tierra de Egipto (...) y rompí las coyundas de vuestro yugo (...) y os he hecho andar con el rostro erguido» (Levíticos 26:13). El Cántico de Moisés (Deuteronomio 32) y la Bendición a las 12 Tribus de Israel, es el advenimiento de la entrada a la tierra prometida.

Usted ha entrado a la tierra prometida con cánticos de alabanza y liberación. Ha rodeado Jericó y cayeron sus muros, y porque obedeció, fue libre. Comenzó con la primera victoria derrotando al enemigo.

Usted ha derrotado simbólicamente los moradores del Monte Seir, Edom, descendientes de Esaú que fueron:

Orgullosos y arrogantes.	Jeremías 49:16
Fuertes y crueles.	Jeremías 49:19
Vengativos.	Ezequiel 25:12
Idólatras.	2 Crónicas 25:14-20
Supersticiosos.	Jeremías 27:3-9

Cuando el creyente en la Congregación, o el misionero en el nuevo contexto cultural, alaba a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz (2 Crónicas 20:19), hay seguridad de victoria. El enemigo es derrotado. En la alabanza y adoración hay muestras de gozo y alegría (2 Crónicas 29:27-30).

Brota de nuestro espíritu entonar canciones cristianas a toda hora. Encendemos el radio grabador y escuchamos canciones de adoración al Señor. La alabanza, alegría y júbilo es evidencia de que gozamos de plena libertad.

Al enemigo no le agrada que usted alabe a Dios, por eso le ataca en su carne que él sabe puede aflojar, porque le conoce, y podemos decir entonces: La carne no quiere que usted alabe a Dios. El diablo tampoco. Sabe que usted tendrá victoria y no está dispuesto a permitirle.

Su carne también debe alabar al Señor. «Anhela mi alma y aún desea ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo». Amén.

En la liberación, después de la liberación, y durante toda la vida cristiana debemos mantenernos firmes siguiendo al Señor

Nuestra perseverancia será la respuesta cabal de que respetamos y atesoramos la obra redentora de Cristo. «Sin

derramamiento de sangre no hay remisión de pecados» (Hebreos 9:22). Aquí está la victoria. ¡Jesús!

La obra perfecta de Cristo nos permite resistir al diablo. Nos da garantía asegurándonos la redención que Jesucristo ganó para el género humano por medio de su pasión y muerte. Dígale al diablo que es mentiroso, y que Dios le ha maldecido desde el principio. (Génesis 3:14).

Que Cristo le ha vencido en el Gólgota y que usted está redimido por Su preciosa sangre y por lo tanto es libre. Recuerde que la aplicación de la Palabra de Dios es la clave. Ya lo comentamos cuando el acontecimiento del Monte de la Tentación.

Hay dos formas que han demostrado ser eficaces en esta clase de luchas.

1) Trasladar por medio de la fe, la redención de Cristo al tiempo presente. «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo» (Romanos 5:1). «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida» (Romanos 5:8-10).

2) Ordenar al enemigo que se retire, en el ‘nombre de Jesús’.

Tomándose de la victoria consumada. Es la Palabra de Dios que habla. Con relación a ordenar al enemigo, ya hicimos los comentarios en las clases anteriores y usted debe conocerlas.

Entonces nos interesa ver ahora porqué el enemigo debe obedecer retirarse. «porque yo sé que buscáis a Jesús el que fue crucificado» (Mateo 28:5, 6). No está aquí, pues ha

resucitado». V.7: «ha resucitado de entre los muertos, y he aquí va delante de vosotros».

Jesús venció la muerte. La muerte misma que entró en Edén cuando el hombre escuchó a la serpiente y no ha Dios. Como demostración práctica lea citas bíblicas en las que se ve con claridad el poder redentor de la sangre de Cristo: «y ser rociados con la sangre de Jesucristo» (1 Pedro 1:2). «rescatados con la sangre preciosa» (1 Pedro 1:19).

«la Sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado» (1 Juan 1:17). «purificados los corazones (...) con la Sangre de Cristo» (Hebreos 10:22). «os habéis acercado a la Sangre rociada» (Hebreos 12:24). «nos lavó de nuestros pecados con Su Sangre» (Apocalipsis 1:5).

Cuando reconocemos que estas referencias precedentes son el testimonio de la obra redentora, comenzamos el proceso de victoria. Si las mencionamos de lo profundo de nuestro corazón como acción liberadora, estamos participando en el mismo sacrificio de la obra redentora. La meditación en oración de estas citas bíblicas, nos trae el poder libertador y nos guarda, por la presencia y real sacrificio y, de la muerte de Cristo en nuestras propias vidas. Es el derramamiento de sangre que trae remisión de pecados y transforma las vidas.

Hemos recomendado que los creyentes pronuncien los textos liberadores en voz alta y tome victoria por la promesa de la Palabra de Dios. La sangre de Cristo que fue derramada en la cruz, tiene tal poder que destruyó las obras de Satanás. La resurrección lo derrotó al diablo despojándolo de los poderes de la muerte que entró por el pecado en Edén. Los tiempos han cargado de expresiones supersticiosas y cultos satánicos, reemplazándolo por lo que en verdad significa el poder de la sangre.

Los musulmanes, para la fiesta del cordero, en el mo-

mento del sacrificio al degollar el animal untan sangre en la frente de las personas, especialmente los niños. Creen que hay una purificación y protección de Dios sobre la persona. Como consecuencia no es más ni menos una exaltación fanática, que envuelve gran cantidad de personas, quienes caminan por la senda del fanatismo sin razón, sin entendimiento verdadero, y muy lejos de los deseos o propósitos que Dios puso como garantía para nuestra salvación por medio del Perfecto Cordero en el sacrificio.

Y, Todo este engaño maligno ha llevado a la humanidad a la creencia ingenua de que la sangre de algunos ídolos es milagrosa, con tal poder que suceden milagros supuestamente sobrenaturales. Todo es un engaño del diablo para arrastrar multitudes hacia la idolatría y creencias paganas.

¿Qué representan aquellos cristos, imágenes de vírgenes o incontables santos, hechos por manos sucias de hombres pecadores que se alcoholizan, se drogan, son viciosos, corruptos y lejos de vivir una vida santa? A la puerta de un milagro mentiroso está el engañador, enemigo y adversario de los hijos de Dios. La Biblia lo dice: El diablo es engañador y mentiroso desde el principio. Son falsos milagros para cazar las almas y llevarlas a la perdición. ¡Cuidado!





# 20

## Santidad y comunión

### Vivir en santidad

**C**omo aquél que nos llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir...« (1 Pedro 1:15). El que ha sido santificado debe mantenerse en santidad e ir santificando y perfeccionando su vida en la santidad de Dios. «a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos» (1 Colosenses 1:2). «y el que es santo, santifíquese todavía» (Apocalipsis 22:11). «Sed santos, porque yo soy santo» (1 Pedro 1:16). «Santo, santo, santo, Jehová de los Ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria» (Isaías 6:3). Dios es tres veces santo y reclama santidad de sus hijos. Él nos hizo santos, por eso nos ungió con su Espíritu Santo.

Un hombre santo es aquél que abandonó totalmente su anterior estilo de vida. « sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir» (1 Pedro 1:18). La vida

anterior es la vida mundana y pecaminosa. «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros (...) cosas (...) en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas» (Colosenses 3:5-8).

Un hombre santo es un hombre consagrado a Dios.

Un hombre que ha ofrendado y dedicado su propia vida al servicio del Señor.

Es un hombre que ha sido bendecido con unción de santidad divina.

«y libertados del pecado vinisteis a ser siervos de la justicia» (Romanos 6:17-19). Un hombre santo es aquel que sigue a Jesús nuestro modelo de santidad. «si no, como aquél que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir» (1 Pedro 1:15). «Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano» (Juan 10:27).

Si no hay santidad, no habrá comunión con Dios que es Santo. «¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo» (2 Corintios 6:16).

«perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (2 Corintios 7:1). Observamos que las referencias bíblicas son claras y no caben dudas. Solo así podemos entrar confiadamente delante de la presencia del Señor. Esto nos conduce a una correcta amistad con Dios.

Abraham era amigo de Dios y entrambos había una permanente comunicación.

## **Comunión con Cristo**

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las

oraciones» (Hechos 2:42). Es la garantía de que el que fue hecho libre, será guardado aún en las luchas posteriores. La comunión con el Señor nos mantendrá seguros y las luchas que se desencadenen no vendrán en contra de nuestra libertad.

Otro medio de defensa para el cristiano es, la comunión entre la congregación de los santos. Hay creyentes que dicen: El ir a la iglesia no nos ayuda. Yo lo he escuchado, pero esas palabras provenían de creyentes inmaduros, escasa capacidad y conocimiento de La Biblia.

Esa expresión indica que quien la expresa, desconoce la realidad de la presencia del cuerpo de Cristo, de la Iglesia, del conjunto de fieles creyente que se congregan unidos por el Espíritu Santo para adorar al Único Dios.

Cuando un miembro elude ese carácter, intercambiándolo por su propia opinión, será una parte del cuerpo que morirá irremediablemente y en muy corto tiempo. Cuando se ha apartado de la congregación, afuera lo esperan varios espíritus inmundos para sumirlo nuevamente en la inmunidad del pecado.

Si me corto un dedo y lo separo de la mano, y lo dejo sobre la plataforma, quedará allí inmóvil, y al final se pudrirá, se perderá, y tendré que arrojarlo a la basura. No es útil fuera del cuerpo. Entonces, desechemos rotundamente esa idea de que fuera de la iglesia podemos marchar de la misma manera que los que están dentro.

Ese dedo tiene que estar ligado al cuerpo para tener vida. Debe ir unido a la mano, al brazo, al antebrazo, al hombro y así ligado permanentemente al cuerpo para que pueda tener alimentación sanguínea, tener sensibilidad y moverse.

Usted no podrá coordinar armoniosamente, con el resto del cuerpo para estar activo y servir, si no está en comunión con Cristo y los hermanos. Debe comunicarse con el cere-

bro para recibir las órdenes y poder moverse. Nunca estará aislado o seccionado del cuerpo.

El retraimiento del creyente, la incomunicación y el aislamiento lo conduce a secarse, como el dedo cortado, y morir lentamente. Tenemos que estar en comunión íntima y personal para que, el fuego ardiente de nuestra vida espiritual, no se apague. «No dejando vuestra congregación como algunos tienen por costumbre» (Hebreos 10:25).

Algunos creyentes piensan con tranquilidad que en sus casas, o en sus hogares, también pueden recibir bendición del Señor, y no van a los servicios de la iglesia. Dije que la carne no quiere que concurra a la iglesia, al culto y servicios, clases bíblicas, etc. Es cierto que en la casa se recibe bendiciones del Señor porque Él es misericordioso y nos ama, pero no es un argumento bíblico para justificar la ausencia o desertar de las reuniones.

Pero sabemos que podemos recibir bendición también en la calle, en el autobús, en el parque, mientras conducimos el coche, postrados en una cama, en el trabajo diario, en fin, Dios lo prometió y él es fiel.

Zinzendorf dijo: «Sin la comunión no es posible instituir ningún cristianismo».

Desde su origen, en los viajes misioneros e incluido en AT vemos que la Congregación estaba unida en una comunión y comunicación plena. El creyente debe forzosamente participar de la comunión de los hijos de Dios para recibir crecimiento, madurez, perfección y poder que viene solamente de Jesús que es la Cabeza de la Iglesia.

Usted debe ser entre Congregación un cristiano fiel. Jesús concurría a la sinagoga, leía La Palabra y predicaba enseñando a los judíos dentro de la misma sinagoga. Él estaba presente entre ellos y todos lo conocían por su mensaje.

Se recomienda asistir a las reuniones para que su vida

sea fortalecida. Este es el encuentro grato que tenemos estando en el altar, buscando el trono de la gracia, el lugar santísimo y la bendición del Padre. Es la casa de oración un lugar especial. No son solamente las paredes del templo como algunos opinan, es un lugar santo para los santos, porque si no fuese así, entonces le damos la razón a los que no concurren aduciendo que no es tan necesario.

En la iglesia, comunidad de los santos, encontramos momentos de ayuda espiritual, fortalecimiento, renovación, refrigerio, consuelo, continua edificación.

Usted debe ser sal y luz dentro del cuerpo que es la Iglesia y lo logrará manteniéndose en comunión con Cristo y con los hermanos. Tomás se perdió una bendición por no estar con sus hermanos en el aposento alto. Cuando vino Jesús dio paz a los suyos y Tomás no estaba congregado y en comunión. Después no creía que había estado el Maestro entre ellos. (Juan 20:24).

Jesús viene a su Congregación. En este momento el Maestro entra al aposento alto y dice: ¡paz! ¿Y usted? ¿Dónde está? No pierda la bendición.



# 21

## Verdadero campo de batalla

### Participar en la Cena del Señor

**L**a copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?» (1 Corintios 10:16-22). Tiene relación con lo mencionado antes, en cuanto a mantenerse en comunión. Ahora es la Comunión del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Analicemos detenidamente este punto.

Participar de La Santa Cena es recordar lo que el Señor ha hecho por nosotros, lo hacemos en su memoria. La Santa Cena asegura nuestra situación espiritual y nos ayuda en la resistencia al enemigo. Confirmamos y afirmamos nuestra condición espiritual de fidelidad y obediencia al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Esta confesión honesta, y sincera disposición delante del Señor, es un documento de compromiso que firmamos

comprometiéndonos cada vez a seguir con fidelidad y en santidad al Maestro, agradeciendo su sacrificio en la cruz. El creyente liberado de los poderes de las tinieblas, necesita de estos puntales espirituales, tanto la comunión mediante la Santa Cena como la oración, que lo ensambla, afianza y afirma fuertemente a Cristo y su Iglesia.

En primer lugar significa el pacto escatológico con Dios, ya que representa el cumplimiento de todo el proceso de la redención prevista desde antes de los siglos escritos en el Antiguo Testamento. También dije que toda esa secuencia es el cumplimiento del Evangelio.

Este Pacto fue hecho seguridad, primero por la disposición del voluntario sacrificio, segundo por el derramamiento de la sangre del cordero sin mancha y sin contaminación, tercero por la muerte y resurrección, es decir la victoria en la cruz del Calvario.

Por causa de la sangre de Cristo derramada y por el cuerpo molido y destrozado en el Gólgota es que el Nuevo Pacto se hace realidad. Es la sangre del Nuevo Pacto como dice Pablo a los Corintios. La Sangre de la Pascua tenía el poder de guardar contra el ángel destructor. Esa sangre rociada sobre el altar del Calvario, como la sangre rociada en los cuatro cuernos del altar del sacrificio donde podía aferrarse buscando perdón y salvación de la justicia del rey.

La sangre de Cristo que tiene poder contra los demonios. El creyente participa realmente de este sacrificio y es beneficiado con la sangre del Cordero. Esa sangre le cubre de toda influencia maligna. «Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca» (1 Juan 5:18). «os habéis acercado (...) a Jesús el Mediador del Nuevo Pacto, y la sangre rociada que habla mejor que la de Abel» (Hebreos 12:22-24).

Esto no es un misterio que Dios no lo haya revelado, sino una realidad a disposición de la humanidad, a disposición



del alma que se entrega a las virtudes de aquel que nos amó desde antes de la fundación del mundo. La sangre derramada es garantía para entrar a la Tierra Prometida, y disponer de cada lugar que va pisando nuestro pie, hasta que el Señor venga. « la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga» (1 Corintios 11:26).

El que ha sido liberado, es incluido en el sacrificio de Cristo. La Santa Cena nos congrega como Cuerpo, Iglesia, Esposa de Cristo para mantenernos delante de Dios con un espíritu unánime, para darnos la oportunidad de probarnos cada uno a sí mismo, examinarnos y corregirnos para que no seamos condenados con el mundo.

Recordamos que el cuerpo de Jesús fue quebrantado para llevar «todos» los pecados y «todas» las enfermedades de los que fueron salvados. Lea el Capítulo 53 de Isaías.

El Señor nos ha hecho partícipes de su sacrificio y creyendo en su obra redentora comemos el pan y bebemos el vino en acción de fe, que por él fuimos dignificados. Creemos y esperamos al Señor Jesucristo que vendrá a buscarlos y seremos levantados en los cielos para recibirle.

Participaremos con nuestros cuerpos glorificados en la cena de las bodas del Cordero. «Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero» Amén. (Apocalipsis 19:9). «Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios» ¡Gloria a Dios!

## **Mantener una vida de oración personal**

Después de La Cena con sus discípulos, Jesús oró al Padre dando siempre el ejemplo. En aquella oportunidad, que renovamos ahora, él oró por nosotros también. Él conocía a cada uno de sus discípulos, sus luchas carnales, sus debilidades y sus problemas como hombres. (Juan 17).

Por esa causa nos recomendó velar y orar para no entrar

en tentación, no ceder, y mantener la libertad con que él nos hizo libres. «Velad y orad para que no entréis en tentación» (Mateo. 26:41). «Sed sobrios y velad» (1 Pedro 5:8). Orar sin cesar, evitará entrar en tentación. Así lo enseñó Jesús.

La oración afirma la comunicación con el Padre, renueva, santifica y fortalece nuestro ser espiritual. Tanto La Santa Cena como la oración muestran al enemigo que los vínculos están intactos. No se interrumpen, y él nada tiene que hacer en nosotros.

La oración es una de las armas de luz para resistir al enemigo. “...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica” (Efesios 6:18). En la oración elevamos nuestra alma al cielo (Salmo 26:1), es derramar el corazón delante del Padre. (Lamentaciones 3:14) Derramar el alma con gemidos de gran necesidad. (1 Samuel 1:15).

Es llamar a Dios que venga en nuestro auxilio. (Salmo 73:28; Hechos 10:22). La oración es clamar al cielo ante cualquier necesidad o adorar al trino Dios (2 Cr. 32:20). Clamar y suplicar al Señor (Éxodo 32:11). Buscar a Dios con un corazón sincero sabiendo que es el Único que satisface nuestras necesidades, (Job 8:35) y buscar el rostro del Señor. (Salmo 27:8).

La oración que fortalece nuestra vida cristiana y que rechaza toda influencia de Satanás debe ser con alabanza. (Salmo 66:17); acción de gracias (Colosenses 4:2; Filipenses 4:6), ayuno, (Hechos 13:3; Nehemías 1:4); llanto y clamor. (Jeremías 31:9; Hechos 20:36-38). El Señor ha prometido estar con nosotros cuando oramos. «Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mateo 18:20).

Dios prometió escuchar a sus hijos. «si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y

buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar; porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre» (2 Crónicas 7:14-16).

De igual modo el Señor ha santificado la casa o templo espiritual de su propia vida. Hay un modelo de oración para hablar al Padre. Jesús enseñó a sus discípulos y dio la muestra, o guía como orientación. «Padre Nuestro que estás en los cielos» (Juan 11:2-2).

El Señor Jesucristo prometió que contestará nuestras oraciones, y que Dios dará respuesta inmediata a nuestras peticiones. Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá, buscad y hallaréis. «Invocaban a Jehová, y él les respondía» (Salmo 99:6). «El día que clamé, me respondiste» (Salmo 138:3).

El Señor Jesucristo contestará cada oración sincera, honesta y en fe. La oración que cree sin ver, pero creyendo que le será dado. «Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo.

¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; si no que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna (Juan 4:10-14).

«Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré» (Juan

14:14). En Salmo 51:6-13 David se halla orando aquí por una personalidad limpia y fortalecida. ¡Libre!.

El lugar secreto donde ofreció su corazón debió ser para él un verdadero campo de batalla. »Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra» (Lucas 22:44). Aparte, muy próximo a ellos oraba de rodillas, agonizante; pero un ángel del cielo apareció para fortalecerle. V. 43.

Los discípulos entristecidos se durmieron. V. 45 La oración es un arma espiritual que levanta murallas de protección a nuestro alrededor. Tres veces oró Jesús en esta oportunidad, y dejó de orar, la primera vez para enseñarles que debían orar. (Mateo 26:36-46).

El Señor deseaba la compañía consoladora de sus amigos pero ellos estaban vencidos por el sueño, muy lejos de entender el verdadero sacrificio que se aproximaba. Dormían despreocupados, no obstante que el Señor les había anticipado.

La vida victoriosa del creyente debe ser movilizada y activada con oración que intercede, con clamor, ruegos y súplicas, y en íntima comunión con Dios.

«levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba» (Marcos 1:35). Dice Pablo: «Orando en todo tiempo en el Espíritu, con toda oración y súplica» (Efesios 6:18). Dice Santiago: «haga oración (...) oren por él (...) la oración de fe sanará (...) orad los unos por los otros (...) la súplica del justo, puesta en oración, tiene gran poder» (Santiago 5:13-16).

Con la oración viene la calma, la quietud y el descanso. Cuando Jesús calmó la tormenta, los experimentados pescadores reposaron porque conocían el mar y sobre todo quién lo había sujetado.

Jeremías Taylor dice: «La oración es la paz de nuestro

espíritu, la tranquilidad de nuestros pensamientos, el nivel de nuestra memoria».

La oración es un campo de batalla. Un soldado no puede dormir cuando conoce bien quien es el enemigo que le tiene de trampas. El creyente es un soldado, es un atalaya que vigila como un centinela y siempre debe estar observando hacia los cuatro puntos cardinales de su vida espiritual.

Lamentablemente los discípulos se dormían, pero así estaba su estado emocional antes que Jesús fuera crucificado. Alguien dijo: «Ningún hombre se convirtió jamás en santo, mientras ha permanecido durmiendo».



# 22

## La victoria en la cruz

**D**ije que: Humildad, es la cualidad o virtud esencial para cualquier ministerio y el humillarse será el fruto de ser humilde. Humildad y humillarse van de la mano. Humildad es una virtud que consiste en el reconocimiento de nuestras limitaciones y debilidades, pero obrar de acuerdo con este conocimiento; aceptar esta condición es ser sumiso y rendido ante la evidencia. Humillarse, es abatir el orgullo y altivez de uno mismo. Es concretar los actos de humildad ante el reconocimiento de la limitación. También una acción de reconocimiento hacia otra persona o nuestros hermanos en la fe, el pastor, los líderes y hasta delante de aquellos que no les simpatizamos sean creyentes o del mundo. Humillarse y rendirse arrodillado en adoración a Dios reconociendo su majestad y señorío. «Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido» (Lucas 14:11).

Jesucristo el modelo de humildad, dotado de gracia del

Padre para lograr humillarse a sí mismo, hasta morir en la vergonzosa cruz. «y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Filipenses 2:8).

La Biblia dice: «Cuando fueren abatidos, dirás tú: Enaltecimiento habrá; y Dios salvará al humilde de ojos...» (Job 22:29). «Porque tú salvarás al pueblo afligido, y humillarás a los altivos» (Salmo 18:27). «Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes...» (Santiago 4:6). Pedro usa las mismas palabras que Santiago y agrega: «Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo...» (1 Pedro 5:52).

La fórmula del éxito en el mundo, es el pensamiento carnal, la vida perdida en las tinieblas en obediencia a su amo el diablo. Nada tiene que ver con la Palabra de Dios. Allí está el Camino, la Verdad y la Vida.

Es el pensamiento de Satanás, su soberbia, orgullo y rebeldía que siembra en el corazón de las personas y las esclaviza. «Subiré (...) seré semejante al Altísimo» (Isaías 14:13, 14).

O, como cuando tentó a Adán y Eva y cayó la creación: «serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal» (Génesis 3:5). Orgullo y rebelión delante de Dios. Dios dijo a Adán que guardara sus indicaciones caso contrario moriría.

El diablo, la serpiente antigua expresó lo contrario. Les daba otra versión al hombre y nuevas posibilidades de superar la desobediencia.

«Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis» (Génesis 3:4). A esta expresión de orgullo y rebelión Jehová contestó: «Más tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo» (Isaías 14:15). La sentencia estaba dada. La condena del enemigo y sus ángeles fue dictada y se cumplirá.



La demostración del Señor Jesucristo fue palabra por palabra y cabalmente, obedecer al Padre y marchar hacia el destino final, es decir en dirección contraria a las que sugiere el diablo, la carne y el mundo. Jesús se humilló hasta lo sumo, dejó su gloria y se despojó de todo para descender y rescatar lo que se había perdido.

Se hizo hombre, y más aún siervo, para lavar no solamente los pies de sus discípulos, sino nuestras almas de todo pecado con su preciosa sangre. «El cuál, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.

Y hallado en forma de hombre, se humilló a sí mismo al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Filipenses 2:6-8). La muerte y resurrección del Señor Jesucristo hundió en el abismo todos los planes de Satanás, principados, potestades y poderes bajo su dominio. Satanás está vencido, y el creyente debe confesarlo en alta voz y declararlo como arma de victoria.

La muerte del Señor Jesucristo, destronó al maligno y dejó a la luz el derrumbe del imperio de la muerte. Quedó a la vista la ruina, el desastre y fracaso de todo el que sigue en los caminos que no son los que el Señor ha trazado para nosotros. Cuando el Señor Jesús se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz, todas las fuerzas de Satanás fueron vencidas y bien sabe que llega su fin.

Entonces, la guerra espiritual llegará a su conclusión triunfante con los fundamentos de todas las profecías cumplidas. ¿Percibe por qué fuimos hechos libres? ¿Por qué debemos esforzarnos para seguir libres?

Lucifer fue el primer poseedor de ciertos derechos, títulos y cargos que Dios le había dado. Satanás reclamó otros derechos y se adueñó en su rebelión. La muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo lo despojó a Lucifer de to-

dos los títulos y derechos que Dios le había dado, y de todo lo que el se había atribuido rebelándose ante Dios.

Conocemos que Satanás se mueve en una magnitud celestial dentro de la cual Dios le ha permitido estar, pero sabemos que el Rey de todos los reyes es Jesucristo. Jesús dijo que el diablo es el príncipe de este mundo (Juan 12:31). Es el príncipe de la potestad del aire. (Efesios 2:2). La cabeza de los gobernantes mundiales de estas tinieblas (Efesios 6:12). Es el dios de este siglo (2 Corintios 4:4).

Dios no le quitó la autoridad que le dio. Lo podía haber hecho, porque La Omnipotencia y la Omnipresencia de Dios es infinita. Él tenía que cumplir sus planes más allá de cualquier decisión acerca del diablo. Había una prioridad y era la obra portentosa del Gólgota sobre la cruz para deshacer las obras del diablo a través de su Hijo.

Satanás y todas sus huestes fueron sentenciados y solo esperan el cumplimiento de los tiempos que Dios ha establecido para hacer firme la sentencia y ser condenados por toda la eternidad. Ya están condenados por el testimonio de la cruz y el veredicto y decisión de Dios.

Finalizará todo reinado de Satanás, de su poder sobre la muerte, será eliminado todo principado, potestades y autoridad que se mueve entre las tinieblas y en oposición a Dios. Serán despojados totalmente, y cualquier manifestación presente y futura que se arrogue derechos delante de Dios. Satanás fue vencido. ¡Gloria a nuestro Dios, Jehová de los Ejércitos celestiales, su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo!

# 23

## El descenso del Señor Jesucristo

**M**encioné anteriormente siete aspectos que identifican el descenso del Señor, según Fil. 2:6-8: Desde la gloria hasta la cruz. Desde las mansiones celestiales, a la tierra. Desde La Trinidad, hasta la condición de siervo. Desde el Hijo del Hombre, a la de hombre.

Desde el Yo Soy el Todopoderoso, a una entrega total de su propia vida, hasta la muerte. Otro descenso del Salvador hasta las regiones mismas del infierno. Pero el infierno, ya sea que hablemos de él basándonos en la palabra Hebrea Seol ó Griega Hades, es el lugar de la existencia consciente de las almas y los espíritus de todos los muertos, creyentes o incrédulos, de los que murieron antes de la muerte del Señor Jesucristo.

Este lugar está dividido en dos partes; el lugar de tormento y el Paraíso. Entre los dos hay un gran abismo. Es

imposible cruzar de un lugar a otro. En el caso del hombre rico y Lázaro, el Señor Jesús describe esta profundidad de concepto o diferencia entre: La muerte de un creyente y, la muerte de un incrédulo, en el tiempo cuando Jesús mismo estaba sobre la tierra.

El ejemplo lo vemos en Lucas 16:19-31. Uno fue llevado con Abraham, por los ángeles del Señor. Otro en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos. Ambos se veían «a lo lejos», el rico y Abraham con Lázaro. Una gran cima puesta entre nosotros: Gran abismo.

El lugar adonde fue el Señor Jesucristo a rescatar, arrebatarse y liberar las almas que el diablo se había apropiado. Jesús descendió, en su Espíritu, inmediatamente después que lo entregó al Padre, en la cruz.

El descenso de Cristo hasta el infierno fue para: Recobrar o traer hacia sí, todo el mundo espiritual. Para anunciar inmediatamente su victoria y, mostrar la autoridad que Él ganó, que él conquistó con su sacrificio. Hasta ese momento el diablo había tenido poder sobre la muerte. Él tenía la autoridad sobre la muerte y las llaves de la entrada al infierno.

«para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo» (Hebreos 2:14). Jesús dijo al ladrón que estaba con él crucificado: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso». En ese preciso instante, ese hombre arrepentido, entraba triunfante y victorioso al Paraíso, no al purgatorio.

Jesús lo despojó, y la profecía dice: «No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; más he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades» (Apocalipsis 1:17, 18).

Dije que cuando el hombre pecó, la ley del pecado y la muerte comenzó su operación, y Satanás tenía el poder de

imponer esta ley, desde luego, limitado y controlado por Dios. (2 Timoteo 2:26).

Usted sabe por el libro de Job 1:12, que Satanás ejerció el poder de la muerte sobre los humanos, únicamente cuando Dios le permitió. No pudo tocar el cuerpo de Job, hasta que obtuvo el permiso de Dios. Tampoco más allá de terminar con su vida.

«Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tienes está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová».

El Nuevo Testamento revela que el diablo está controlado por Dios para cumplir ciertas tareas relacionadas con la muerte física, hasta de un creyente. Parece una contradicción pero es decisión de Dios y no de Satanás. “...el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el Espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (1 Corintios 5:5).

Pero, cualquiera que sea su tarea en relación con los cuerpos, los espíritus y las almas de los creyentes, nunca estuvieron, ni por un instante, en su poder; porque al morir son llevados bajo el cuidado de los ángeles de Dios.

Recuerdo los relatos del hermano Yiye Ávila respecto a estos casos. Fue notable su experiencia que ha dado tanto aliento a los creyentes y aún cuántos fueron bendecidos por su ministerio.

«Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado» (Lucas 16:22). De modo que Cristo descendió al Paraíso y al tercer día, Dios el Señor, lo levantó de entre los muertos y con su resurrección trajo para sí una gran multitud de redimidos. ¡Lo despojó totalmente!

En La Resurrección todas las almas redimidas fueron llevadas al cielo, porque fue en ese mismo día de Resurrección que sucedió este gran acontecimiento. Posteriormente

te apareció a María y le dijo palabras importantes que debemos tener bien en cuenta, cómo se desarrollaban los sucesos de esos días cuando apareció entre ellos. ¿Qué sucedía con su cuerpo?

«Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios» (Juan 20:17).

Sin embargo, unas horas después estaba entre los discípulos diciéndoles: «Palpadme y ved» (Lucas 24:39). «Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente» (Juan 20:27). Ya lo podían tocar al Maestro. El Señor usó las llaves de su autoridad para rescatar los espíritus y almas de los creyentes, y posteriormente cerrar con las mismas llaves ese ámbito.

A partir de este momento se cumplen sus palabras respecto a su Iglesia y en oportunidad de hablar a sus discípulos, especialmente a Pedro. «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta Roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella» (Mateo 16:18)

Esta es la primera mención de iglesia y se refiere a los creyentes.

Iglesia del Griego ekklesia (ek: «fuera de»; kaleo: «llamar») Una asamblea formada por aquellos que han sido llamados fuera de cierto lugar. Pero, «Cuando ascendió a lo alto llevó una hueste de cautivos» (Efesios 4:8).

Desde allí en adelante la muerte introduce a todos los creyentes directamente a la presencia del Señor. «partir y estar con Cristo, es muchísimo mejor» (Filipenses 1:23).

¿Recuerda cuando hablamos sobre los acontecimientos acerca de la vida de Esteban? Dice La Palabra de Dios que los cielos fueron abiertos y Esteban vio la Gloria de Dios y al Hijo Jesús sentado a la diestra del Padre. Esteban entró

allí, en ese instante, a las mansiones celestiales. Entró directamente. No fue al purgatorio, no lo olvide cuando hable con un Católico Romano. ¿No ha pensado que ni siquiera debe haber sufrido su cuerpo físico por tal cantidad de piedras que cayeron sobre él? La victoria sobre la muerte fue completada en su Resurrección.

«y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido, resucitaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Él, entraron en la Santa Ciudad y se aparecieron a muchos» (Mateo 27:52, 53). Los cuerpos de muchos santos que habían dormido, resucitaron. El cumplimiento de la gran fiesta de los primeros frutos que había sido celebrada cada año por Israel. «en el día de la siega, tomaban una gavilla de los campos y la mecían delante del Señor». (Levíticos 23:10). En el día de La Resurrección, el Señor Jesucristo cosechó las primicias, las gavillas frescas y tiernas, lo mejor para Dios y para sí mismo. Aquí nació La Iglesia, El Cuerpo, La Esposa.

Los cuerpos eternos están en los cielos, pero serán glorificados. Trajo consigo las huestes de creyentes que esperaban en el Paraíso y abrió el camino hacia aquellos que llegarían a creer en él como su Salvador y Señor. «porque convenía que Aquel, para quien son todas las cosas, y por quien son todas las cosas; llevando muchos hijos a la gloria, hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos» (Hebreos 2:10). Todos aquellos que se acercaran y reconocieran las heridas de los azotes, los padecimientos del Calvario, las marcas de los clavos en sus pies y manos, y su costado herido. Por otra parte, todos aquellos que se presentaron delante del Señor con un corazón contrito y humillado reconociendo su condición de pecado, se arrepintieron y pidieron perdón y fueron reconciliados con Él, éstos, entrarán a las mansiones celes-

tiales. Ellos serían – en la anunciación apostólica – los que formarían La Iglesia.

«resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado, y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo» (Efesios 1:20-23)

A la compañía de los santos como dice Pedro, los creyentes, los escogidos, la Iglesia, los santos llamados, los santificados, etc. se le dio el derecho de ser hechos Hijos de Dios. «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (Juan 1:12).

Aquellos que por la obra de la cruz, han sido hechos partícipes de la naturaleza divina, son Hijos de Dios. «mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia» (2 Pedro 1:4).

«Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas» (Santiago 1:18). «siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre» (1 Pedro 1:23). Por lo tanto somos poseedores de la nueva vida dada por Dios. «Yo soy la resurrección y la vida; el que creen en mí, aunque esté muerto vivirá» (Juan 11:25).



## Diez consejos para liberar

Por Pablo Bottari

Encontré oportuno y necesario aportar la siguiente síntesis de las recomendaciones que ha elaborado el Pastor Pablo Bottari. Sus propias experiencias para atender a los poseídos, y que fueron útiles en los albores de nuestra tarea en 'liberación'.

1. Verifique el grado de estado de conciencia que tiene la persona manifestada, cuidando de tratarla con mucho amor, sin agredirla, porque cabe la posibilidad de que desconozca la situación por la que está pasando. Evite excesos de autoridad para sujetar al espíritu que domina a la persona, y no provocarle temores que luego pueden producirle ataduras que nosotros mismos hemos originado.
2. Si la persona está manifestada, tome autoridad en el nombre de Jesús y sujete al espíritu. Se aconseja decir lo siguiente: «Sujétate en el nombre de Jesús». Es una expresión específica, muy adecuada. No reprenda al demonio. La orden de sujetarse en el nombre de Jesús resulta mucho más efectiva que cualquier otra expresión.
3. Haga volver en sí misma a la persona. Puede decirse lo siguiente: «(El nombre de la persona): en el nombre de Jesús toma control, dominio de tu cuerpo y de tu mente. Vuelve ahora. Abre tus ojos». Si desconoce el nombre de la persona, lo aconsejable es dirigirse a la persona llamándola «Espíritu humano».
4. Pregúntele a la persona si desea ser libre. La pregunta puede ser: «¿Quieres ser libre?». Si dice que no, ore por ella y déjela. Si la respuesta es afirmativa, entonces comience a ministrarla.
5. Si la persona está de acuerdo en ser liberada, preséntele el plan de salvación e invítela a aceptar a Cristo. Sin Cris-

to no hay ni salvación ni liberación. Nadie puede ser libre del yugo de Satanás si no acepta a Cristo como Señor y Salvador. No se puede echar un demonio de una vida que no le da lugar a Cristo. Es imposible ministrar liberación si la persona no ha expresado su decisión de someterse al señorío de Cristo. Podemos reprender y echar demonios, pero la liberación no será ni efectiva ni duradera pues la persona no está protegida por la presencia del Señor.

6. Indague en qué áreas de la vida de la persona (cuerpo, alma y espíritu) han quedado ataduras como consecuencia del pecado. Cuando la persona ha manifestado su decisión de aceptar al Señor o de reconciliarse con él si se hubiese alejado, entonces comenzamos a indagar sobre las áreas de la vida de la persona en las que pueda haber ataduras. Hablar de ataduras es hablar de consecuencias del pecado. Desobedecer a Dios es entrar en cosas que él ha prohibido, y que en muchas circunstancias originan compromisos que, a su vez, provocan consecuencias que van más allá de lo que uno imagina.
7. Haga que la persona renuncie, en el nombre de Jesús, a cada atadura, en voz audible y específicamente, así como fueron hechas. Renunciar a cada atadura significa desandar los pasos que llevaron a la persona a hacer compromisos con el enemigo, ya sea en lo físico, mental, emocional o espiritual.
8. Tome autoridad en el nombre de Jesús, rompa específicamente toda atadura, y al final eche fuera a los espíritus inmundos. Este paso se da en combinación muy estrecha con el paso anterior: a medida que la persona recuerda las ataduras y renuncia, como ministros del evangelio, vamos rompiendo inmediatamente. Van juntos el renunciar y la ruptura.
9. Invite a la persona a que dé gracias a Dios por su liberación. Que declare que sólo a Dios le pertenecen la gloria, la honra

y el poder. Es necesario recordar que sólo a él le pertenecen.

10. Haga orar a la persona para que sea llena del Espíritu Santo. Su oración puede ser: «Señor, te doy gracias porque me has liberado. Recibo ahora la unción, la llenura, la presencia, el poder, la gracia del Espíritu Santo». Jesús aconsejó que una casa que ha sido limpiada y ordenada no deba quedar vacía.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> «Diez consejos para liberar» de Pablo Bottari



# SEGUNDA PARTE



# 24

## Tinieblas sobre ciudades

**E**sta Segunda parte está dirigida especialmente a misioneros, es decir, creyentes que tienen preparación teológica, pero no dejemos de ver todo lo comentado en Primera Parte y sus recomendaciones porque es base de subtemas.

Desde el día que aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, hemos sido llamados a comenzar un camino de luchas y dificultades, a vivir una vida difícil. Jesús no enseñó que nuestra vida sea fácil, al contrario. Recuerde el Sermón de la Montaña.

«Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios» (Hechos 14:22). «sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos» (Hechos 20:19).

«el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimo-

nio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones» (Hechos 20:23).

Conocemos por La Palabra que Satanás el diablo es el príncipe de este mundo. Jesús lo dijo y es innegable. Dios le ha permitido dominar parte de las magnitudes celestiales, pero siempre está controlado por el Creador que es el Todopoderoso.

Hay distintos niveles de poderes espirituales malignos en este mundo. «Porque no tenemos lucha contra sangre, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes». (Efesios 6:12 Énfasis añadido). “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades...” (1 Corintios 8:38).

Se refiere a que nada de todo lo que menciona podrá separarlo del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro. Algo que podría separarlo del amor de Dios sería la influencia de las fuerzas de oscuridad, los principados y potestades, manifestándose en la vida por intermedio de espíritus malignos de diverso carácter, siempre que usted de lugar.

El cristiano necesita los dones en funcionamiento para enfrentar las fuerzas de oscuridad. Los dones son armas para la guerra espiritual que están a nuestra disposición esperando que nos decidamos a tomarlas con fe y comenzar a usarlas cuanto antes.

Es verdad que los diferentes países presentan distintas culturas. Unos son muy similares pero otros bastante diferentes. El diablo y sus servidores, ángeles negros conocen todas las culturas, idiomas y dialectos que hay en el mundo. Ellos conocen las costumbres y la historia desde sus comienzos de cada ciudad, pueblo, aldeas y pequeñas villas. Estos espíritus malos han trabajado constantemente por



siglos para dominar al pueblo, personas con autoridad e influyentes en la sociedad. Esos mismos espíritus malignos también conocen su vida, su historia, la vida de familia de dónde usted proviene, También conocen la historia de sus antepasados y qué hicieron o dejaron de hacer ellos. Lo que estos espíritus tramaron, maquinaron e hicieron con sus antepasados y las ataduras que pusieron, quizás, de generación en generación. Por lo que sucedió entre Sara y Agar, hasta hoy tenemos las consecuencias latentes y que serán consecuencia para un futuro también.

Conocemos que personas destacadas en la historia, estadistas, militares, grandes músicos, investigadores e inventores, gobernantes, etc. integraron Logias Secretas y practicaron cultos espiritistas de la tenebrosa oscuridad satánica.

«Desde el siglo XVII la francmasonería había desempeñado un papel cada vez más importante dentro de la jerarquía de la sociedad inglesa. Lo que empezó en la Edad Media siendo una organización para artesanos se había transformado en una poderosa organización cultural que contaba con una sólida afiliación entre la aristocracia y, desde que Jorge IV se relacionó con la francmasonería inglesa, también contaba con el patronazgo real.

En el siglo XIX la francmasonería ya estaba firmemente integrada en los círculos militares, y fue en Gibraltar donde Warren empezó su ilustre carrera como maestro masón. Pese a los recientes intentos de la Gran Logia Unida de Inglaterra de dar publicidad a los aspectos más positivos de la francmasonería, como por ejemplo sus contribuciones a las obras de caridad, desde comienzos del siglo XVII la francmasonería ha ido volviéndose cada vez más misteriosa y se ha aislado deliberadamente de la sociedad. Ningún hombre puede solicitar hacerse masón.

Un candidato es elegido y valorado, y después dos «her-

manos» de la Logia Masónica que desea reclutarlo se ponen en contacto con él. En el caso de Warren, este deber recayó sobre el «hermano» sargento (luego mayor) Irwin y (el hermano) P M. Gould. El padre de Warren, un general que se había distinguido en Crimea, también era masón.

La tradición masónica de lealtad y servicio a la corona y la hermandad de los masones nunca podrían haber encontrado un aprendiz más dispuesto que Charles Warren». <sup>16</sup>

Algunos fueron Satanistas. Se entregaron a las ciencias ocultas y sirvieron a los designios de Satanás. Esto produjo que afectara las áreas de su influencia. Sea su propia casa y familia, municipios, grandes bibliotecas, teatros, gobierno, áreas militares, ambiente musical, etc.

En Argentina algunos militares y estadistas, por ejemplo el General San Martín, perteneció a la Logia Lautaro. Estos espíritus malos han permanecido por siglos sometiendo a las personas a sus arbitrios y decisiones.

Hace muchos años atrás, recuerdo que una hermana anciana de nuestra Congregación me pidió que fuera a su casa para hablar en privado. Yo no conocía exactamente qué sucedía, aunque sospeché sobre el motivo, porque me llevaron unos libros misteriosos que habían pertenecido a su esposo un ex militar nazi. En realidad me enteré cuando estuve en su casa, escuché sus comentarios y observé su mobiliario.

Este matrimonio era alemán. Después de la Segunda Guerra Mundial escaparon para América del Sur y decidieron radicarse en Argentina. El fue un militar muy próximo a Adolfo Hitler, eso me comentaba ella. Estuvo ligado, toda su vida, a una Logia militar y por esa razón tenía una importante biblioteca familiar plagada de libros satánicos.

---

<sup>16</sup> «Sangre en la montaña» de Richard Andrews - Plaza y Janés Editores, S. A. 2000

Ella nunca se interesó por la Logia militar y el ocultismo, quizás haya sido discriminado. Su esposo falleció y quedó sola viviendo en su casa en un barrio en la periferia de la ciudad de Córdoba.

Transcurrido un tiempo, escuchaba por la noche ruidos raros, se caían elementos y daba la impresión que se rompían, se corrían muebles, en fin una serie de perturbaciones que no la dejaban vivir en paz.

Quemamos libros y otros elementos, oramos en su casa echando los demonios que por años estaban viviendo allí, y pedimos la presencia del Señor y sus ángeles para el cuidado y protección de nuestra hermana. Todo cambió, y cuando un hijo que vivía en Alemania fue a visitarla, nos hizo llamar para conocernos y agradecer lo que habíamos hecho. Su madre le comentaba por cartas acerca de sus problemas y, tratándose de su anciana madre, su hijo estuvo bastante preocupado por ella.

Estos espíritus inmundos de religiosidad pueden permanecer siglos en un lugar y se arraigan en esas culturas y costumbres sometiendo a la sociedad, a los pueblos, a una nación. Recuerde que ser religioso no significa ser piadoso. La piedad es fruto espiritual en el corazón y alma del creyente que lo apasiona y cautiva ante la santidad, ante La Palabra de Dios. El creyente piadoso es santo porque Dios es tres veces santo. El creyente que aceptó a Jesucristo como Salvador y Señor de su vida y le sigue con fidelidad. La religiosidad es ser meramente un practicante. Ser religioso es vanagloriarse de tener una religión, practicar su liturgia, cumplir sus Datas, Sacramentos, etc. Y el corazón está lejos de Dios. La inmensa mayoría de Católicos Romanos son religiosos y escasamente alguno puede ser un cristiano espiritual. El Católico Romano y el musulmán son religiosos. La religiosidad no salva del infierno. El Vaticano en Roma es una muestra patética de la religiosidad y tantos

centros islámicos de igual manera. Se predica lo que no se hace y menos lo escrito en los libros Sagrados. En Marruecos está la ciudad de Fez, cuna de la religiosidad musulmana junto a la antigua mezquita y universidad de Karouine, levantada en honor a Fátima la hija del profeta Mohammed.

Estos espíritus inmundos de religiosidad poseen a las personas a su gusto y placer como si tuviesen ventosas, motivados por diversas causas tratando de afectar e influir en todo lo que le rodea con verdadera astucia. Mantienen vidas religiosas y lejos de Dios. Estos religiosos son usados por los demonios para lograr sus planes de apartar a las personas del verdadero Camino que es Jesucristo. Este tipo de creyentes religiosos son carnales, mundanos y viciados con todo lo que les ofrece el diablo para disfrutar la mundanalidad. Se enriquecen y su corazón está contaminado por el pecado que los demonios le presentan y ellos toman gustosos.

¿Por qué los ricos religiosos? Porque a ellos les interesa el dinero y los demonios los tienen atados en sus riquezas. Son egoístas, mezquinos y tienen su mente en el dinero igual que el rico que tuvo un encuentro con Jesús.» Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos» (Mateo 19:21-22), Eclesiastés 5:12; Marcos 12:41; Lucas 6:24; 1 Timoteo 6:17)

Uno o varios espíritus demoníacos rodean permanentemente a una persona, creyente o no, sea pastor o misionero, aún el más encumbrado y con destacable liderazgo. (Mateo 10:16).

Un solo espíritu malo o una legión pueden habitar en el

cuerpo de una persona. Los demonios buscan motivos para hacer caer en pecado al ser humano y dominarle totalmente. En autoridades que tengan poder en las áreas de gobierno, estos poderes satánicos se atrincheran y dominan la persona haciéndola transitar por el camino de la corrupción, el robo, evasión de impuestos, evasión de divisas, etc. enriqueciéndose extraordinariamente mientras otras capas sociales padecen una gran pobreza, hambre, indigencia y deterioro en la vida de familia.

Buscan las debilidades del ser humano para acosarlo, y perseguirlo sin tregua en tentaciones ostentosas, ofrecimientos y fáciles regalías que le presionan en la concupiscencia, para hacerle transgredir las leyes de Dios. El misionero no escapa a estas tentaciones que acechan permanentemente. Tampoco escapa aún estando en el «campo», al contrario, en esos ámbitos desconocidos, enigmáticos y sorprendentes los espíritus tienen diversa modalidad de perturbar al misionero y hacerlo caer en pecado.

Dije que el misionero o creyente debe cuidar su vida espiritual y mantener se santidad y obediencia a La Palabra de Dios, como un fiel hacedor no solamente oidor porque el enemigo está a la puerta para asaltarlo. Puede llegar a sorprenderle con sus ofrecimientos tentadores y si el misionero no está bien en comunión con el Señor, el enemigo puede ganarle alguna batalla.

## **1. Los espíritus inmundos viven donde encuentran comodidad, propósitos y ambiente ideal para su vida inmunda y perversa**

Se encuentran en los aires de esta magnitud celestial que domina el diablo y todos sus ángeles. Jesús dijo que es el príncipe de este mundo.

- ◆ Pueden vivir en el cuerpo de una persona. (Espíritu mudo, Mateo 9:32, 33)
- ◆ En casas de familia. Se ocultan porque han encontrado motivos y permanecen dominando el ambiente, las personas, etc.
- ◆ En cementerios. No sólo por los muertos condenados que son posesión de Satanás sino porque es un lugar propicio para ellos. Viven en la inmundicia, podredumbre, hedor y usted sabe que muchos brujos y brujas usan elementos de cementerios para sus trabajos. En el caso del Gadareno, era un hombre endemoniado que vivía en el cementerio.
- ◆ En lugares donde se practican brujerías. Casas de familia, caminos o senderos en especial donde hay cruces de caminos.
- ◆ En cavernas o cuevas. Lugares apropiados donde habita. Cuidado cuando entra a éstos lugares. Por ejemplo la famosa Salamanca. Es un lugar donde se practican brujerías. En Catamarca a orillas del río que atraviesa la ciudad antiguamente había cuevas. Cerca de nuestra casa había una donde vivía una vieja bruja, miserable, pordiosera, sucia que le decían La payana. Nuestros padres no habían prohibido acercarnos a esa cueva. En la zona de Granada España hay muchas cuevas donde vivían gitanos y cristianos que, hasta hoy hay quienes habitan esos lugares inseguros. Desde luego que no es una generalidad, hay acepciones.
- ◆ En lugares desérticos, pues usted sabe que el Señor fue tentado en el desierto. El Espíritu sabía que allí había demonios y el Señor fue llevado allí para ser

tentado. Cuando se expulsa los demonios de una persona se le ordena ir a esos lugares.

- ◆ En lugares estratégicos para ellos donde se consume droga, prostitución y toda clase de pecados. Discoteca, Salas de juego, club nocturno, Casinos, Santuarios, Gauchito Gil, Ceferino Namuncurá, Difunta Correa en San Juan, etc.).
- ◆ En aldeas, ciudades, barrios ricos y marginales, villas miserias, prostíbulos, clubes nocturnos, boliches, cabaret, etc.
- ◆ En edificios importantes sean habitacionales u oficinas de negocios o financieras.
- ◆ En edificios históricos y lugares destinados a la religiosidad, como santuarios, altares, grutas religiosas, marabut, mausoleos, templetes, cofres o urnas con restos mortales, etc.
- ◆ En objetos, porque están cargados con trabajos diabólicos de brujerías y hechicerías y que con los mismos hicieron males. Ejemplo: Obligar a contraer matrimonio, dañar la salud buscando la muerte, trabajos para enloquecer a su prójimo, al vecino, a un familiar, etc., y generalmente a personas que se odia. Recuerde que el odio es un espíritu demoníaco. Estos elementos son: muebles antiguos, jarrones, llaveros, libros de magia, joyas, libros de Sectas y Logias, juegos de muebles, etc. (Hechos 19:19, 24).
- ◆ En hoteles, especialmente abandonados, donde se escuchan ruidos extraños, personas que hablan, movimiento de sombras, aparentes imágenes, sensaciones de escalofríos, etc.
- ◆ En lugares donde habitan especialmente negros africanos que practican el vudú, otros el candomblé, etc.

## **2. Los demonios son legiones que actúan en todo el mundo**

La legión era un cuerpo de tropa militar romana. Ha variado según las épocas. En el tiempo de Jesús, una legión eran 6.000 soldados.

En Lucas 8:26-39 y Marcos 6:1-20 encontramos el relato del endemoniado que vivía entre los sepulcros. Cuando Jesús le preguntó: «¿Cómo te llamas? Él le dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él».

También eran muchos los demonios que vivían en ese cementerio.

En el Norte de África hemos visto mucha gente hablar solos, gesticulan, mueven sus manos, sucios o totalmente desnudos. Detenerse y hablar a la gente por cualquier motivo y con palabra ininteligible, confusa e incoherente. Este tipo de personas están endemoniadas. Los demonios han trastornado sus mentes y ganado la voluntad.

En el Norte de África los que practican brujerías son hombres aún musulmanes practicantes que van a la mezquita los días viernes con sus túnicas (shilabas) blancas y oran cinco o seis veces a Alláh. Ellos son religiosos, ¿verdad?

Las guerras de los últimos tiempos en Kosovo, Albania, Macedonia, Indonesia, África Central, Israel y Palestina, Colombia, México, Filipinas, Paquistán, Afganistán, Turquía, etc. y todo lo que involucra terrorismo, fundamentalismo y extremismo especialmente en el mundo árabe, son muestras de la actividad demoníaca sobre las personas.

Las enfermedades mentales, el tráfico de drogas, los grupos terroristas, las mafias, el tráfico de niños e inmigrantes, la explotación de niños y el hombre, la esclavitud y sufrimiento de la mujer en Afganistán y Pakistán, el castigo y muerte de las esposas en el matrimonio, el abuso de EE UU de Norteamérica sometiendo económicamente a paí-



ses con su deuda externa, las grandes inversiones en armamentos de guerra, los proyectos espaciales tendientes a dominar el espacio y el mundo, la indiferencia de los países poderosos, especialmente EE UU para reducir la contaminación, la carrera bélica de las grandes potencias, etc. etc.

Dios no quiere que exista este daño sobre la humanidad. El diablo se opone a los sentimientos y deseos de Dios. Entonces, todo es manejado, impulsado y dirigido sutilmente por espíritus diabólicos para llevar al mundo al desastre total y ya en este tiempo se habla de los preparativos de la Tercera Guerra Mundial. El aumento de las Centrales Nucleares en el mundo. Los presupuestos económicos de los países contemplan inmensas cantidades de dinero en expandir la energía nuclear con fines bélicos.

En el tiempo de Noé Dios decide poner fin a todo ser viviente. ¿Por qué? «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal...» (Génesis 6:5, 11-13).

«Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia» (Romanos 2:13; Ezequiel 8:17). «Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra» (Salmo 14:1-3). Dijo, pues, Dios a Noé: «He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra».

Los puntos siguientes aportarán más datos acerca de la actividad diabólica.

### **3. Los demonios se apoderan de un lugar o de una familia y dominan las personas por generaciones**

En 1985, en la ciudad de Córdoba Argentina, nos llamaron para atender una mujer. Cuando llegamos al lugar ob-

servamos una mujer joven que estaba embarazada y caída en el piso y se retorció como una víbora. Estaba en el piso porque el, o los espíritus inmundos, la habían derribado en el momento de manifestarse. Los que la rodeaban intentaban que no se golpeará contra el piso para que no afectara su embarazo.

Nos acercamos y hablamos a la mujer y nos contestaba contradiciéndonos y con voz de varón. En otras oportunidades lo habíamos experimentado y con más razón, sabíamos que estábamos frente a una persona endemoniada.

A ese espíritu inmundo que nos contestó le ordené que abandonara el cuerpo de la mujer y solo respondía negando con la cabeza y moviéndose con cierta violencia.

La mujer permaneció un momento inmóvil y me acerqué a ella y le ordené al espíritu inmundo que dejara su cuerpo. Hizo silencio y contestó con voz de varón que no lo haría, por que habían pasado siete generaciones y todas eran de él. Decía: -Ella es mía, el hijo que está en su vientre es mío y ya son siete generaciones, son todos míos.

En ese instante que el espíritu inmundo hablaba por la boca de la mujer, con voz fuerte y grave de varón, lo eché fuera en el Nombre de Jesús, mientras los hermanos que rodeaban el cuerpo, oraban y apoyaban en oración, y yo reprendía al espíritu inmundo y lo echaba.

Pasaron unos segundos y observamos que la joven aflojaba su cuerpo, abría sus ojos, y nos miraba mostrando alivio. Enseguida sonrió, y la levantamos del suelo con gozo sabiendo que el Señor le había hecho libre. Alabamos y bendecíamos a Dios agradeciéndole su amor y misericordia. Orábamos levantando en alto el Nombre de Jesús, mientras la joven mujer también nos acompañaba levantando sus brazos y adorando con lágrimas al Señor. ¡Ella fue libre en ese instante, gloria a Dios!

Una joven creyente fue contratada para trabajar en una

casa de familia de inconversos. A los días comenzó a escuchar por la noche ruidos fuertes como cuando se cae algo al piso y se rompe, también como si movieran muebles. Se levantaba para observar qué sucedía y todo estaba normal. Al principio le causaba temor soportar esas manifestaciones sobrenaturales.

Comenzó a orar con fuerza y echar los demonios que se habían afincado en esa casa. Se levantaba y oraba reprendiendo los espíritus malos. Levantaba sus manos en señal de autoridad y buscando ayuda del cielo.

El Señor escuchó. Los dueños de casa confesaron que estaban practicando espiritismo. Se arrepintieron. Concurrieron a la iglesia. Aceptaron a Jesús como Salvador y jamás fueron perturbados por esos espíritus inmundos.

En la ciudad de Santa Fe, vive (vivía murió en 2005) mi madre, y allí tenemos la casa de familia. Cerca de nuestra casa hay un reducido núcleo de pequeñas mansiones estilo inglés antiguo.

Una de estas delimitadas mansiones bordeadas de jardines y césped está abandonada. Pregunté quién era el dueño y por qué no era alquilada. Mi hermano me contestó. Esa casa no pueden alquilarla. Cada vez que intentaron tuvieron que abandonarla. Por las noche se escuchan ruidos fuertes, movimientos de muebles, cosas que se caen, llantos, voces, etc. la gente no puede soportarlo. El dueño ha optado por abandonar esa propiedad.

Casi en frente de un templo evangélico en Córdoba Argentina, hay una hermosa y amplia casa de dos pisos y el dueño atraviesa por la misma situación. En esa casa vivieron gentes que andaban del brazo con los demonios. Cuando esta gente se fue, espíritus malos quedaron afincados en esa propiedad. Cada uno que intenta vivir allí tiene esos problemas.

Más adelante en el punto Los demonios dividen las ciu-

dades y países y controlan a su antojo, hablaremos respecto a este dominio. Cuando los espíritus malos se posesionan de las personas en multitud, o de una zona, están sometiendo y oprimiendo el ambiente, por ello, observamos que los homicidios, crímenes, robos, violaciones, muertes a sangre fría, asaltos violentos y muertes, etc., están en las noticias diarias.

#### **4. Los demonios son inmundos y prefieren la inmundicia**

El ejemplo que mencionamos anteriormente acerca del endemoniado de Gádara que vivía entre los muertos. Viven en la inmundicia de los cementerios, en los desagües cloacales, en los basurales, en alcantarillas, etc. Todo lo sucio, hediondo y asqueroso es lo que les agrada. Lo que en realidad desagrada al hombre, agrada a los demonios.

En varias oportunidades hemos atendido personas endemoniadas y oíamos olores nauseabundos. Olores que un momento antes no estaban pero con la presencia de los demonios aparecen esos olores asquerosos y repugnantes.

Lucas 4: 33 dice: «Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. Y Jesús le respondió diciendo: Cállate, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno». Ese espíritu inmundo que poseía al hombre era inmundo, nauseabundo y repugnante.

Jesucristo nos dio autoridad sobre los espíritus inmundos. «Entonces, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen

fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia» (Mateo 10:1); (Marcos 3:15; 6:7 y Lucas 9:11).

## **5. Los demonios propagan maldad entre las personas y por ende, en ciudades y países**

Una de las actividades de los demonios es propagar el mal y lo hacen a distintos niveles de la sociedad, de cultura, costumbres y religión.

El homosexualismo se extiende en el mundo. Años atrás (1950) no imaginábamos lo que veríamos en estos tiempos (2000-2012). Los homosexuales contraen matrimonio y hasta pueden adoptar niños. El homosexualismo propaga las enfermedades contagiosas venéreas y otras a tal punto que personas famosas han muerto de SIDA por la degeneración misma.

El lesbianismo de igual modo. Se propaga increíblemente a pasos acelerados y hoy es normal la unión del mismo sexo. Estos nuevos contrayentes pueden adoptar hijos. Los gobiernos llegaron a autorizar oficialmente estas uniones degeneradas. Y es notable advertir que cuando uno habla de degenerados inmediatamente se defienden diciendo que se los discrimina. Y cualquier persona que quiera expresarse de esa manera quizás tenga que concurrir a la Justicia. Es increíble y sin embargo dicen que se trata de un adelanto o un avance de la sociedad y lo analizan en forma desvergonzada como un progreso. En definitiva es una multiplicación de degenerados y, resulta ser una propagación de demonios que se multiplican asombrosamente.

Las drogas, que invaden los países y casi es imposible controlar. Cantidad de jóvenes drogados deambulan por las calles. Jóvenes que cometen crímenes horribles. Matan a su propia madre porque no les dan dinero para su adicción diabólica.

He visto cantidades de jeringas tiradas en diferentes lugares, de gente que se inyecta y deja esos elementos a montones tirados debajo de los puentes, alcantarillas, pasajes oscuros donde se agrupan de noche para drogarse..

Grandes capitales de dinero ponen al servicio de la comercialización de las drogas y medicinas complemento de la adicción, pasan de un país a otro por toneladas y cada vez aumenta aún más el tráfico. Esto, ¿es o no es propagación de espíritus inmundos que someten tantas vidas?

Personas importantes levantan edificios inmensos con dineros provenientes del tráfico de drogas. Inversiones para el lavado de dinero, y grandes capitales se mueven en paraísos fiscales, etc. Los demonios propagan la rebeldía y prácticamente es parte de la vida ser rebelde. Los jóvenes encuentran cualquier motivo para protestar y revelarse primero contra sus padres, la familia y su propio hogar, luego en los ámbitos donde desarrollan su actividad, comercio, escuela, universidad, calle, oficinas públicas, etc. Rompen bancos de las plazas, deterioran edificios, escriben grafitis en la calle, paredes, monumentos, etc. Existe disconformidad por cualquier motivo que siempre tratan de justificarlo de cualquier manera sin usar la razón o el sentido común. Se los ve como desinteresados, indolentes, antisociales, que reniegan de todo.

Lucifer se rebeló contra Dios y allí nace esta cuestión. Lo vemos en Ezequiel.

## **6. Los demonios toman dominio y se empeñan en defender sus posesiones**

«Después de haber estado allí tres meses, y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria» (Hechos 20:3).

Todas las asechanzas y sufrimientos que padeció Pablo

en su vida, fueron el fruto o resultado de la resistencia que oponen los demonios al avance del Evangelio. Los espíritus malos se resisten a dejar sus dominios y de alguna manera atacan para conservar sus feudos diabólicos. La sociedad está deteriorada porque esta amenaza latente cubre una sociedad que no busca a Dios y se mantiene cada vez más lejos del Creador. Una sociedad que ya comienza a ver lo malo como bueno y lo bueno como malo y, esta aseveración es bíblica. «No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal» (Romanos 12:21). Entonces los poderes diabólicos se posesionan y dominan cada vez más las ciudades y se atrincheran poseyendo tantas almas como puedan buscando ser cada vez más poderosos.

Los demonios toman dominio y enceguecen a las personas para lograr sus fines. «quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él» (2 Timoteo 2:26). Los demonios que estaban en el cuerpo del Gadareno que vivía en el cementerio se sentían perturbados por la presencia de Jesús. No podían enfrentar al poder del Hijo de Dios. Ellos no pueden aguantar ante la presencia de Dios y su Espíritu. «Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá antes de tiempo para atormentarnos?» (Mateo 8:28-29).

Ellos se afianzaron en esos cuerpos y dominaban a la persona en «todo», y hasta ese momento los tenían dominados. Cuando se enfrentan a Jesús sabían que estaban perdidos y debían salir de ese cuerpo. Estos demonios se posesionan de tal forma que hacen del cuerpo de la persona

una fortaleza. Desde ese lugar, continúan tomando otros cuerpos, por ende, la voluntad de las personas.

Los plateros de Éfeso veían sus negocios arruinados por la predicación de Pablo, pero eran los demonios que usaron la idolatría e incredulidad de las personas y tomaron dominio sobre la ciudad. «pero veís y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a mucha gente con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el gran templo de la diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero» (Hechos 19:26-27).

Los demonios que ocuparon la pequeña mansión en Santa Fe, tomaron dominio de ese lugar y se afirmaron allí para vivir y desarrollar su trabajo en la zona. No es que ellos estaban solamente dentro de esa propiedad y no molestaban a nadie. ¡No!, ellos influyen todo lo que se les ordena invadir. Salen de la mansión y tratan de asaltar a otras personas, entran a otras casas en conflictos, se aferran a las personas enfermas para tomar dominio del cuerpo. Entran en objetos como he comentado anteriormente con tal de seguir dominando la zona y posesionarse en el lugar.

«Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero» (Lucas 11:24).

Esa interferencia se torna peor porque los demonios salieron y buscaron otros para entrar y dominar con más



fuerza la situación. El creyente debe estar atento a este trabajo diabólico y aprender cómo es la situación para cuando se le presenten estos casos de posesión sepa cómo enfrentar esa realidad y, con más razón en un contexto diferente al suyo, en el caso de los misioneros.

«Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vendidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero» (2 Pedro 2:20). Es lo que enseña Jesús en los evangelios a sus discípulos y Pedro lo afirma en su segunda epístola. El apóstol Pablo también fue perturbado o molestado por el diablo muchas veces y se empecinó en los intentos para destruirlo, derrotarlo y vencerlo porque sabía que Jesús lo llamó en el camino a Damasco y para qué lo llamó. Satanás no podía aceptar que el apóstol predicara el evangelio y muchos fueran sanados de enfermedades pero sobre todo salvaran sus almas del infierno. Estos demonios lo persiguieron hasta el martirio, pero Pablo cumplió fielmente lo encomendado. Un misionero que se fortaleció en la gracia del Señor.

## **7. Los demonios toman, avasallan ciudades y dominan, someten y oprimen las personas sumiéndolas en la degeneración y pobreza**

El diablo posee el dominio sobre los reinos de la tierra. «Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares» (Mateo 4: 8).

¿Será posible que domine una ciudad? Si, desde luego, le ofreció a Jesús darle poder sobre lo que Dios le permitió dominar significa que tenía bastante poder. ¿Por qué no?

Si dice que le mostró todos los reinos del mundo y que estaba en condiciones de dárselos.

¿Por qué hay ciudades diferentes en el mundo; ciudades abandonadas por la dejadez, desidia e indolencia? Porque depende de las autoridades de gobierno que la mayoría siempre piensan en sus bolsillos.

Obscenas, por la cantidad de pornografía a la vista, hoteles de alojamiento por horas, obras teatrales prácticamente pornográficas, clubes nocturnos donde se facilita la prostitución, el alcoholismo y la droga, whiskerías lugares propicios para «levantar» mujeres fáciles y corromper las conductas del hombre, donde se observa cantidad de homosexuales en zonas llamadas rojas.

Miserables, porque abundan las villas miserias, pobreza y se reúnen o agrupan familias indigentes o muy bajos recursos, donde la educación tiene un coeficiente extremadamente bajo, abunda la droga y la compraventa de elementos robados, de donde salen la mayoría de los ladrones y gente de mal vivir, lugar donde desde niños se educa en la delincuencia.

Peligrosas porque en ciertos barrios no es conveniente entrar por la inseguridad y el asalto a los desconocidos, que no son vecinos del lugar, donde la connivencia policía y mafias impunes trabajan en armonía y se sirven de sus fechorías.

Escabrosas, sucias, salvajes como los bajo fondos de las pandillas y bandas de ladrones y asesinos que nacieron en EE UU de Norteamérica. «Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino» (Mateo 8:28).

¿Por qué hay ciudades entregadas al pecado y la inmunidad? Cuando se agrava la situación se llega al caos, a la in-

mundicia y todo, exactamente todo se degenera. He visto manifestaciones de homosexuales y gays en Madrid España; y era impresionante la cantidad de hombres y mujeres que manifestaban por las calles reclamando «sus» derechos. Exigen que ellos no son tenidos en cuenta y cuando presionan sobre los gobiernos nacionales, alcaldías, municipalidades, etc., éstos ceden y autorizan o propician el cambio y allí llegamos a la cúspide, al clímax de la pérdida de moralidad y buenas costumbres que es lo que se va deteriorando.

¿Recuerda lo que sucedía en Sodoma y Gomorra? ¿Por qué era enviado Jonás a la ciudad de Nínive? Lea La Palabra de Dios y comprobará que esos espíritus inmundos que tomaban ciudades, y que degeneraban todo un pueblo, ya existían en la antigüedad. «Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí» (Jonás 1:2 Énfasis añadido). «el pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz» (Mateo 4:16; Is. 9:2). «para dar luz a los que habitan en tinieblas» (Lucas 1:79). «nos ha librado de la potestad de las tinieblas» (Colosenses 1:13).

¿Cuántas personas en Bayreuth Alemania viven en la luz de Cristo? El resto vive en tinieblas. No hay término medio. Puede suceder que la ciudad esté dividida por causa del trabajo de los creyentes. Cuando Pablo y Bernabé estaban en Listra, por efecto del mensaje de salvación, la ciudad estaba dividida. ¿Quiénes estaban decididos para apedrear a Pablo y Bernabé porque predicaban el evangelio? Todos los que se oponían a La Palabra de Dios y eran seres humanos poseídos, dominados por espíritus malignos. (Hechos 14:4). El poder que había en Pablo y Bernabé revolucionó la ciudad. Creían que eran dioses, uno Mercurio y el otro Júpiter.

En una visión Dios le mostró a Pablo que debía ir a Ma-

cedonia para ayudar a los hermanos. «pasa a Macedonia y ayúdanos» (Hechos 16:9). Una ciudad que tenía necesidad del nuevo mensaje del evangelio para que las personas cambiaran su modelo de vida. Estaban dominados por el mal consecuencia del dominio de espíritus demoníacos.

Y respecto a ciudades, Jesucristo expresa en Mateo 11:21-22): «¡Ay de ti Corazín!, ¡Ay de ti Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras”. Se refiere a dos ciudades indiferentes al mensaje, a los milagros, a la nueva vida según Cristo anunciaba. Ciudades dominadas por el enemigo, el príncipe de este mundo, de las tinieblas y de toda maldad: Satanás.

Refiriéndose a Genezaret en, Jesús dice: «este pueblo de labios me honra» (Mateo 14:34). «Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; más su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres» (Mateo 15:7-9). Jehová traerá juicio contra las naciones y ciudades. «Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada; dice Jehová» (Jeremías 25:31).

Habla de Capernaúm. «Y tú, Capernaúm, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti» (Mateo 11:23).

Todos estos casos dejan entrever claramente el dominio de los demonios sobre la población.

## **8. Los demonios dominan las personas a través de la idolatría y religiosidad**

Dije que los musulmanes son semejantes a los Católicos Romanos, por lo menos en América y otros países del mundo. Dos religiones que el diablo se ha ingeniado para desviar a las personas del verdadero Camino que es Jesucristo. Dije que son religiosos, supersticiosos, idólatras, oran a los muertos, practican espiritismo y brujerías, hacen peregrinaciones y sacrificios prohibidos por Dios, usan abalorio (cuentas) para rezar, son devotos, adoradores e idólatras de imágenes, estatuas, cruces, etc.

En la India y Lejano Oriente hay millones de personas que adoran miles de dioses. Gente que no son del reino de Dios. Si no son del reino de Dios, ¿de qué reino son? No hay términos medios. Son del reino de las tinieblas donde mora Satanás y sus ángeles que le sirven.

Para dar un ejemplo. En Santiago de Compostela España adoran a la virgen del rocío. Hacen largas y penosas peregrinaciones. A cada una de estas personas se le denomina «rociera». Esta idolatría es efecto de demonios que trabajan sobre las personas llevándolos al fetichismo, paganismo y superstición, venerando cantidad de vírgenes y santos, en definitiva muertos, que nada pueden hacer si es que algunos de ellos existieron en verdad, porque muchos de ellos fueron un invento del Catolicismo Romano ideado, maquinado y puesto en práctica por el mismo diablo en las mentes de aquellos «cristianos», digo, si podemos llamarles cristianos. ¿De qué reinos son? Con tanta idolatría y tantos miles y miles de idólatras, ¿a dónde queda nuestro Dios? Confían más en los ídolos, muertos, esta-

tuas, cruces, estampitas, rosarios, cofres, rezos repetitivos, etc., y evidentemente es del reino del diablo.

Hechos 17:16: «Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría». Y, en Antiguo Testamento sobran los ejemplos que podríamos dar respecto a este tema.

## **9. Los demonios traen enfermedad y muerte**

Desde que cayó la creación por obra de la desobediencia a Dios con la intervención de la serpiente Satanás, inmediatamente aparecen las enfermedades y la muerte. Hay variadas referencias en el Antiguo y Nuevo Testamento de casos de enfermedades y muertes que, como consecuencia del pecado, sabemos que entró en el Edén al quedar descubierta la desobediencia a Dios y con ello, las enfermedades y la muerte. «Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba» (Lucas 4:40).

Jesús sana a la suegra de Pedro, reprendiendo al espíritu de enfermedad. «La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella. E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía» (Lucas 4:38, 39). En el sermón de Pedro en la casa de Cornelio, dice Lucas, que el evangelio de la paz se divulgó por medio de Jesucristo por toda Judea, comenzando desde Galilea después del bautismo que predicó Juan. Dice: «como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (Hechos 10:38).

Está profetizado en la Palabra de Dios acerca de las pestes y males de los últimos tiempos. Las enfermedades au-

mentan, el diablo se ensaña conociendo que se aproxima su fin. «Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares» (Mateo 24:7). Cuánto daño ha ocasionado la poliomielitis, lepra, cólera, tifus, tuberculosis, que hicieron estragos como en Inglaterra por dar un ejemplo. El SIDA que recién se ha descubierto alguna vacuna que atenúa la enfermedad pero que todavía la ciencia no ha logrado vencer totalmente. El cáncer tan desastrosos en este mundo todavía lleva a la muerte por cientos de personas y que todavía también la ciencia no ha logrado descubrir una medicina que lo combata y derrote. Cuánta muerte en este mundo.

¿Qué sucedió con Job? Dios le permitió a Satanás poner enfermedad sobre el cuerpo de Job, pero le limitó a que decidiera sobre su vida. (Job 1:6-12).

Dios es el dueño de la vida y la muerte. Todo lo que quiera hacer Satanás está controlado por Dios. Satanás no hace nada sin su permiso.

En Lucas 13:11 habla de una mujer que tenía un espíritu de enfermedad. Ese espíritu era un demonio que por dieciocho años la mantuvo encorvada y de ninguna manera se podía enderezar.

## **10. Los demonios usan personas para lograr sus propósitos**

Esto es en todo ambiente, es decir, en donde usted se encuentre, podrá comprobar que los espíritus malignos se valen – muchas veces - de las personas para lograr sus fines. A donde usted vaya o comparta su tiempo, allí mismo estarán los demonios prestos, para perturbar las personas y ocasionar daños. Muchas personas no advierten que pueden servir a espíritus malos porque no conocen cómo tra-

bajan, cómo se filtran, cómo operan entre las personas, por no conocer La Palabra de Dios.

Un chofer de un vehículo coche, camión, motocicleta, etc., no está exento de ser un servidor de estos espíritus y no lo advierte. Estas personas, a veces se alcoholizan y salen a la ruta o en la ciudad en esas condiciones y saben o no, pero cometen tales imprudencias que, su irresponsabilidad cobra vidas inocentes. Esto es propulsado por espíritus inmundos que presionan a una persona para ser parte de la muerte de sí mismo y de otras. Un chofer que con evidente imprudencia, a la vista de otras personas mata a su prójimo y huye.

El vendedor que se queda con parte de la medida de lo que pesa o da un vuelto engañoso pero a su favor. Estas personas se aprovechan aún más de las personas ancianas, o pobres con escasa cultura. Estos dueños de negocios o comercios que emplean jóvenes por un tiempo de prueba al empleado y que cumplido ese tiempo lo despide aduciendo que no lo necesita más. Después emplea otro y sigue haciendo lo mismo y a ninguno le hace los aportes previsionales evadiendo los tributos que debe abonar al gobierno.

El espíritu maligno usa persona para traficar droga y el contrabando para evitar pagar los impuestos legales. Luego encuentra en el comercio productos de contrabando que sus dueños no pueden justificar su tenencia legal.

Todas estas tramas de malos procederes son alentadas, conspiradas y urdidas por los espíritus inmundos que dominan a las personas y ellas se dejan llevar al mal, al engaño, al robo, al defraude y la sociedad se corrompe y multiplica el mal. De dónde provienen estos espíritus si no es de la oscuridad tenebrosa de Satanás.

Los magos, brujos y brujas, hechiceros y hechiceras, adivinos, encantadores, etc., son personas usadas por demonios pues, aunque algunos dicen hacer el bien, es un



engaño porque sabemos que hacen males a otras personas. El diablo y sus ángeles negros no hacen bien a nadie, son malignos, perversos, inmundos, siniestros, viles y pérfidos. No existen ángeles que sirven a Satanás que sean buenos y que de ellos se pueda esperar una bendición. Si algún bien surge, por ejemplo del famoso gauchito Gil, es un engaño para cegar a las personas quienes ponen sus corazones en la idolatría, en un muerto y se alejan de Dios que es el Dios Todopoderoso.

El Ex Presidente de Argentina el Dr. Carlos Menem tenía una bruja a la cuál consultaba asiduamente, según dijo en los medios con una descansada sonrisa. «Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul (...) dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?» (Hechos 13:8, 10 Énfasis añadido). «mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando» (Hechos 16:16 Énfasis añadido).

Una hermana de mi madre murió por una brujería que le hizo una vecina. Solamente por odio sin razón. Le prometieron que la matarían y murió agusanada, tal cual le habían anticipado. Mi tía era una mujer humilde, sencilla y respetable, toda su familia personas de bien y respetuosas y amigables con sus vecinos, eso le molestó al diablo para encender el odio en una vecina y llenarla de odio y maldad cuando jamás mi tía le hicieron ningún daño y ni siquiera ofensas o malas palabras o agresiones, porque no era de su conducta ni de la familia. Mis tías vestían muy bien, tenían sus lindos calzados, etc., y esto les ocasionó envidia, celos y rivalidad actitud injustificada. El o los espíritus inmundos ocasionaron tal maldad usando personas.

El vudú del África negra se practica en muchos países. En Centro América es muy fuerte. Toman la voluntad de las personas y las manejan como quieran hacerlo. Una persona que usa esta brujería, por medio de los espíritus inmundos, llega a dominar y hacerle hacer cualquier cosa a otra persona.

En países del abanico del Norte de África y medio oriente, por ejemplo hay brujos, no existen, normalmente para esos contextos culturales, mujeres brujas. Una variedad de cómo trabajan estos demonios en estos contextos culturales donde el hombre somete a la mujer, la castiga, la humilla la veja y hasta la mata atribuyéndose autoridad delegada por Dios. Estos hombres machistas y perversos practican brujerías y usan magia negra mezclada con vudú. Los hijos que no quieran casarse como lo deciden y quieren ellos en acuerdo con la otra parte, les hacen «trabajos» a través de los brujos para lograr sus fines.

Los hijos contumaces y rebeldes cuando son pequeños, los encierran en la oscuridad de los marabut (mausoleo donde entierran un muerto musulmán que ellos dicen que fue un ‘santo’), por dos o tres horas y lloran con desesperación y terror. Cuando se han agotado llorando y sus fuerzas se agotan quedan extenuados y en silencio, entonces les abren la puerta y el dueño del mausoleo que es de la familia del muerto, lo entrega a su madre y le dice que ya está curado. Imagine usted cómo quedan mentalmente estas criaturas y las consecuencias que acarre esa sociedad. Personas usan a personas por interferencia de demonios.

A este lugar van especialmente las mujeres para orar al muerto y pedirle sus necesidades que van desde viudas, solteras jóvenes o más grandes que se traumatizan pensando que no podrán lograr esposo y tener hijos, mujeres maltratadas y castigadas severamente, encerradas en sus casas

característico de estas culturas musulmanas. Esto es espiritismo.

El diablo usa gobernantes para someter a las naciones. El caso de los dictadores que someten al pueblo a su arbitrio como ha sucedido en América donde han desaparecido miles y miles de personas. Lo monstruoso de las cárceles y torturas donde someten a suplicios y tormentos a otros seres humanos que son su prójimo. Es tarea impulsada por demonios que se poseionan de las personas para cometer tremendos ataques a la humanidad.

Satanás usó el clero, y éste, la Santa Inquisición para sacrificar cristianos, judíos y musulmanes y llevarlos al martirio. Fueron perseguidos, llevados a las cárceles especiales y allí torturados, estirados, decapitados y cuanto mal pudieron hacer a otros seres humanos. Los demonios usaron personas para hacer tanto mal a otras y llevarlos a la muerte y de la forma que lo hicieron. «Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad» (2 Pedro 2:15); (Números 22:5-7; Judas 11).

Dije antes que en el ámbito de la iglesia, también los espíritus malos usan creyentes para hacer mal a sus hermanos. Repito, no vienen hombres inconversos de la calle y entran de súbito al templo para ocasionar problemas. Los espíritus malos usan creyentes que están mal espiritualmente entre los creyentes para ocasionar males.

Hay misioneros que nunca aprendieron estos temas, que son bíblicos, porque su denominación no los enseña y menos aún los practica y cuando están en el 'campo' se ven abrumados por casos que no están en condiciones de resolver, y piensan que sólo con oración pueden ser superados. Permítame decirle que no es así de simple, y tampoco usted crea que solamente orando al Señor para que Él intervenga vendrá la solución del cielo. No, las enseñanzas están en La

Palabra de Dios y el Señor lo enseñó a sus discípulos y Él actuó para que ellos vieran cómo debían enfrentar a estos demonios. Hermanos de algunas denominaciones deben reconocer que están en deuda con sus creyentes en este aspecto; la doctrina y escuela en el área de la educación cristiana vertida en el Evangelio Completo.

## **11. Los demonios dividen ciudades, países y los controlan**

¿Qué sucedió en Sodoma y Gomorra? ¿Por qué Lot se vio peligrosamente amenazado por espíritus de sexo que dominaban la ciudad? ¿Por qué Dios envía a Jonás a Nínive? «Más los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera» (Génesis 13:13)».

«Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo» (Génesis 18:19, 20).

«y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas en ejemplo a los que habían de vivir impíamente, y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados, (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos» (2 Pedro 2:6-8).

«como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno» (Judas 7).

¿Qué sucedió en el año tercero de Ciro rey de Persia? Por favor lea Daniel capítulo 10 donde relata los detalles de lo que sucedía. Daniel estaba ayunando y orando por la visión que había tenido. Estaba afligido por espacio de tres sema-

nas y ayunando hasta que se cumplieron las tres semanas. Estando a orillas del río Hidekel tuvo la visión de un varón de Dios. Este varón le dijo entre otras cosas: «porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Más el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia» (Daniel 10:12-13). Evidentemente se trata de autoridades y potestades, principados que estaban dominando Persia.

En los versículos 20 y 21 dice: «El me dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá. Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe» (Daniel 10:20-21).

Eran dos principados o potestades – como enseñó Jesús a sus seguidores – sobre Persia y Grecia. Ellos dominaban la situación, pero el ayuno y las oraciones intercesoras de Daniel movieron el brazo de Jehová. Una guerra se declaraba entre esos reinos.

Es una lucha entre los ángeles del Señor y los principados y potestades, demonios al fin, que le sirven a Satanás. En el caso de Moisés intervino el arcángel Miguel. «Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda» (Judas 9).

Es verdad que los demonios controlan ciudades y países pero los ángeles de Jehová acampan en derredor nuestro y nos defienden. «Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las

cadena se le cayeron de las manos. (...) Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba» (Hechos 12:7, 11).

«Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo» (Hechos 27:23, 24). «El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende» (Salmo 34:7).

El «Muro de Berlín», división de dos ciudades; fue una cadena inmensa de pesados eslabones, que sometió por varios años gran cantidad de gente inocente. Tristeza e impotencia. Cuántas lágrimas para hombres y mujeres aprisionados por decisiones arbitrarias. Fue la muerte, para algunos desesperados que intentaban conseguir la libertad y atravesar esa barrera satánica. Familias separadas, sufrientes y quebradas por un muro que nació en el corazón de un hombre. Padres que nunca encontraron a su hijo, a su hija. Hijos de un lado y del otro que veían impotentes no poder pasar para abrazar y besar a sus seres queridos. Ancianos que desaparecieron en la más profunda tristeza y olvido. Decisiones manejadas por el diablo y sus demonios que dominan las mentes de las personas. ¡Cuánto tiempo estuvo latente y viva la famosa «Cortina de Hierro» y qué logró el ser humano con esa división! Luego que fue derribado históricamente el famoso muro, ancianos, al fin de sus días, encontrarse con sus hermanos, sus padres, sus hijos, y quizás, con la noticia triste de la ausencia de sus progenitores. ¿Quién ocasiona todo este mal? El diablo que usa personas enceguecidas porque no tienen a Dios en sus corazones. Tienen espíritus inmundos en sus corazones.

«Corea del Norte», dividida por los mismos pensamientos diabólicos que nacieron en las mentes perversas de

hombres que se dicen pensadores y propulsores del bienestar del hombre. Que hablan del proletariado, de la defensa del pobre y del equilibrio en la sociedad, mientras también torturaron cuanta gente, pusieron en la cárcel a cuántos que no compartían la dialéctica del comunismo especialmente a los cristianos y algunos judíos. Corea del Norte igual que la Rusia Soviética: países sometidos por el autoritarismo comunista. Cuántos años estuvieron y estarán privados de la libertad. Países que se dicen democráticos, regímenes que avasallaron la libertad del pueblo. En este siglo pasado fue el comunismo y los pensamientos de extrema derecha o izquierda que usó y usa Satanás para someter las ciudades.

¡Cuánta gente vimos en este último tiempo, abrazados llorando con tanto sentimiento, angustia y sufrimiento al borde de la desesperación! ¿Dios es el que trae sufrimiento, angustia y

Desesperación?

En «Irlanda». Los católicos y protestantes en guerra a muerte y cada uno defendiendo los derechos que creen les pertenecen. Estos cristianos han dejado a un lado las enseñanzas del Sermón de la Montaña (Mateo 5) de La Palabra de Dios y empuñaron sus ametralladores, pistolas y bombas sembrando muerte y desesperación. Esto es lo que quiere Satanás y lo logra en medio nuestro dividiendo ciudades.

¡Cuántos van a un cementerio llevando un poco de agua, un ramo de flores y su angustia, lágrimas y tristeza, a un sepulcro donde yace un cuerpo asesinado y avasallado por el hombre!

Todo es manejado y dirigido por Satanás, él es el príncipe de este mundo.

## **12. Los demonios toman una nación e invaden con corrupción, impunidad, etc.**

He comentado bastante sobre este tema. Antiguamente aprisionaban a pequeños reinos a partir de su autoridad, el rey. El avance de los españoles en América, fue con la cruz y la espada y, en realidad paradójico, porque fueron «los conquistadores» que avasallaron personas indefensas, amerindios, etnias, como ellas, en tierras ajenas a ellos mismos. Que saquearon y robaron sus riquezas junto a ingleses autorizados por la corona Británica

El «ateísmo comunista», un arma que surge y se hace fuerte con la Revolución Rusa de 1917, allí el diablo abre las puertas a una nueva doctrina que dañaría el mundo porque – como los musulmanes – invadieron países enteros esclavizando con su doctrina satánica. Las nuevas ideologías usadas por el diablo engancharon las juventudes y las llevaron al abismo de la muerte espiritual.

El «nazismo» en Alemania; «Fascismo» en Italia y «Falangismo» en España sumieron a esos países en la incredulidad, intentado hacer de los seres humanos entes materialistas, cercándolos con la nueva dialéctica de pensamientos extremos. Bulgaria, Rumania, Polonia, etc. países dominados por el pensamiento extremo de izquierda. ¿No son acaso todos países dominados por demonios metidos en cuerpos humanos que se enseñorearon para cometer todo tipo de atropello impunemente y luego corromperse intentando mostrar otra apariencia?

El «racismo» diabólico, cambió la mente de nuestros jóvenes al punto del desprecio y rechazo de su prójimo. «Jóvenes revolucionarios» engañados hasta dar sus vidas por su novedosa doctrina dialéctica. El odio a otros seres de diferente color de piel los llevó a quitarle la vida. A matar para conseguir los fines de su revolución marxista.

Los «cabezas rapados». Nueva generación de Jóvenes



rebeldes en la sociedad y llenos de odio que aparecen mostrando una nueva tendencia o modelo diferente. Los «barras bravas» que alientan y agitan enfrentamientos violentos en eventos deportivos. Ocasionan destrozos, daños y muerte. Enfrentan a la Policía con agresión sin límites y no les interesa el daño que ocasionan.

Grupos agremiados a sindicatos que salen a protestar por diferentes motivos que actúan con violencia, agreden a las personas, rompen escaparates, saquean locales de comercio, destruyen los mobiliarios urbanos, incendian coches en la calle. Estos movimientos se mezclan con grupos agitadores de partidos políticos de extrema izquierda y producen caos en la ciudad. Estos grupos son parte de la sociedad moderna en una ciudad de un país. Es evidente que protestan porque no son satisfechos sus requerimientos salariales, de salud, etc. pero son usados por demonios que los instigan a ser violentos, fanáticos y destructivos.

La «corrupción» a nivel de gobierno despierta en estos grupos una protesta exaltada que no contempla ni le interesa su prójimo.. Grandes empresas envueltas en escándalos. Grandes hombres de nuestra historia moderna, comprometidos en affaire socioeconómicos con personas importantes del mundo de los negocios. El régimen comunista que se implantó en Cuba y persiguió a los cristianos. Cuántos pastores fueron asesinados en Cuba, Perú, Colombia, Nicaragua, etc., por las guerrillas y extremistas revolucionarios ultra izquierdistas.

A cuántos el Señor ha librado de la muerte en todos estos lugares.

El comunismo en China. Miles y miles de personas asesinadas. Miles de mártires cristianos pasaron por las balas y sistemas de muerte de esos regímenes. No solo las ideologías sino también «la pobreza». Países sumidos en la miseria, «hambre y sufrimiento». Cantidades de niños y

ancianos muriendo de «hambre y enfermos». Son huestes de oscuridad que dominan a los hombres y llevan a una nación a esa situación.

### **13. Los demonios usan creyentes para crear males dentro de la congregación**

«hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas» (Hechos 15:24).

El diablo no trae gente de la calle para ocasionar problemas en medio de la Congregación, usa los mismos hermanos para esos fines. Estos demonios se especializan en encender cuestiones entre los hermanos, muchas veces cosas simples y sin importancia, pero que los demonios las magnifican y engañan a los creyentes para encender problemas, celos, envidias.

Son espíritus que trabajan en la carne del creyente y es engañado por su debilidad espiritual, porque algunos simulan estar bien y lo que observamos es apariencia y allí es donde se hace fuerte el espíritu malo. «Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Más si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciaren otro evangelio diferente del que os hemos anunciado sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito. Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Pues, ¿buco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo» (Gálatas 1:7-10).

«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros

con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos» (Mateo 7:159).

«Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos» (Hechos 20:29, 30).

## **14. Los demonios que operan en el fanatismo y extremismo religioso o político**

Deseo separar el fundamentalismo religioso del fundamentalismo político. Este tema de Liberación está plenamente ligado a lo religioso directamente, pero el otro aspecto es cuando analizamos el mismo fundamentalismo extremista del ángulo de lo político sin participación de lo religioso. El fundamentalismo político no infiere en lo religioso, está directamente ligado a lo federal, democrático, al Estado; pero el fundamentalismo religioso nace en el fanatismo e integrista religioso y se mueve en ese campo, quizás, con un extremismo diferente que resulta de la religión que profesa.

Los espíritus malignos o inmundos que operan en estos dos fundamentalismos son los mismos en el aire, pero con los pies en la tierra actúan con diferencias estratégicas como todo lo que hace Satanás. En algunos casos como el atentado a las Torres Gemelas tiene origen religioso, nace en el fundamentalismo islámico, en la Yihad islámica (guerra santa), con un fin político, pero... proviene de un fundamentalismo fanático religioso.

En este subtema hablo del extremismo, del fanatismo que tiene origen en la religión Católica Apostólica Romana en La Santa Inquisición, como ejemplo, y en el Islam, con la Yihad islámica musulmana, famosa guerra santa reme-

dada de los antiguos hebreos. Unos y otros, quieran o no, son aliados de Satanás en contra de los verdaderos cristianos evangélicos de la iglesia primitiva y apostólica, incluidos los judíos. A los demonios no les interesa ni lo político ni lo religioso. Ellos usan los dos sistemas para dañar a la humanidad.

El diablo y sus demonios enfrentaron a los católicos y musulmanes en guerras a muerte. Por ejemplo en Granada España entre musulmanes con Boabdil el Joven al frente y los Reyes Católicos, no con cristianos evangélicos. Las Santas Cruzadas, Los Templarios, Los Bizantinos, ejércitos, precisamente no cristianos evangélicos, preparados por el Papa para proteger – según ellos – a los cristianos que asistían a las peregrinaciones a lugares santos o sagrados, especialmente la zona de Israel en Jerusalén.

Los hombres suicidas que se colocan explosivos en sus cuerpos para matar gentes inocentes, es fruto del fanatismo, integrista y fundamentalismo religioso. Es obra del diablo. Son poderes que irán aumentando a medida que se aproximen los últimos tiempos, es decir, antes que venga el Señor Jesucristo en su segunda venida a llevar a los suyos. La Palabra dice que aumentará el mal. ¿Por qué? Porque el diablo sabe que se acerca su fin y se desespera, entonces, usa el fundamentalismo musulmán y el fundamentalismo Católico Romano; el fundamentalismo religioso y el fundamentalismo político como ETA en España, Sendero Luminoso en Perú, Brigadas Rojas en Italia, etc.

## **15. Espíritus de adivinación**

«mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando» (Hechos 16:16 Énfasis añadido). La futurología ni la adivinación

proviene de Dios. (Ezequiel 13:6; 22:28; Levíticos 19:26, 31; Jeremías 27:9; Daniel 2:27).

«Y habiendo atravesado toda la isla de Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús» (Hechos 13:6 Énfasis añadido). Los falsos profetas, que los hay muchos y más en este tiempo, no son enviados de Dios, son representantes del diablo. «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7:21-22).

«Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande» (Hechos 8:9 Énfasis añadido).

Los adivinos son atrapados por espíritus mentirosos de adivinación que engañan. Las personas que se encuentran apremiadas con diversos problemas piensan que concurrendo a los adivinos podrán conocer su futuro e ignoran que la Palabra de Dios habla que todo está en el conocimiento de Dios y Él es el Todopoderoso que supera todo, los adivinos y sus artificios se mantienen por voluntad de Dios, por su misericordia, pero Dios quiere que esas personas dejen sus maldades, se arrepientan y vuelvan al Todopoderoso que Él domina todo.

Los demonios engañan, mienten, se burlan y al final tratan de llevar al suicidio.

Actualmente abunda la quiromancia, el tarot, la pirámide, adivinación, etc. Está de moda consultar el Horóscopo y creer en las palabras que alguien ha escrito pensando que son parte de nuestra suerte que, por un lado el azar y por el

otro la voluntad de Dios. Los consultorios parasicológicos se llenan de dinero con el ingreso de tantas personas buscando una respuesta a sus necesidades. Consultar los astros y guiarse por su influencia. Si tal o cual astro son positivos en tal o cual tiempo y situación en el espacio, es normal y ver qué es positivo y qué negativo. La astronomía trata seriamente esta ciencia, pero el hombre ha buscado, impulsado por espíritus inmundos introducir un engaño más para que las personas se aparten de Dios y se inclinen a la falsedad de los engaños diabólicos. La gente confía en esos engaños del diablo más que en La Palabra de Dios.

Una mujer judía de nuestra Congregación nos llevó a un apartamento para atender una joven arquitecta vecina. Esta amiga había intentado suicidarse varias veces. La última vez se lanzó por la ventana de su habitación hacia la calle. Golpeó contra unos letreros luminosos, contra un pequeño sobre techo y cayó en la vereda, prácticamente sin dañar su cuerpo. La llevamos a nuestra casa y primero le ministramos en La Palabra de Dios. Ella entendía perfectamente bien y aceptó a Jesús como su Salvador personal, como el Señor de su vida.

A continuación oramos, anticipándole lo que podía suceder y, que explicamos detenidamente en la Primera Parte de este libro. Fue atacada por ese espíritu que la llevaba al suicidio. Le ordenamos al espíritu inmundo que se sujetara en el Nombre de Jesús y obedeció e inmediatamente lo echamos que saliera de su cuerpo y dejó a la mujer. Cuando reprendíamos ese espíritu inmundo, se manifestaba en el cuerpo de la joven y se retorció, hacía gestos horribles, musitaban algunas palabras y vomitaba largando una saliva blanca. Hoy en día es un líder en la iglesia, estuvo como Secretaria de la Junta Oficial de la iglesia, y actualmente se ocupa como profesional del mantenimiento del edificio.

El espíritu malo se resiste, pero sabe que debe obedecer al Nombre de Jesús.

Varios casos de personas que intentaban suicidarse atendimos.

«Ya Samuel había muerto, y todo Israel lo había lamentado, y le habían sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos (...) Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación» (1 Samuel 28:3, 7).





# 25

## Conclusión

### **Autoridad del creyente**

**P**artamos de la base, que el Sermón de la Montaña debe ser práctica diaria en nuestra vida hasta el fin de nuestros días. El Sermón del Monte es la predicación magistral del Maestro la cual

«Autoridad» del griego *exousia* es una de las cuatro palabras para 'poder' (*dunamis*, *exousia*, *ischus* y *kratos*). Significa la autoridad o el derecho de actuar, habilidad, privilegio, capacidad, autoridad delegada. Jesús tenía la *exousia* para perdonar pecados, sanar enfermedades y echar fuera demonios. *Exousia* es el derecho a usar *dunamis*, «poder». Jesús les dio a sus seguidores *exousia* para predicar, enseñar, sanar y liberar (v. 15), y esa autoridad nunca ha sido abrogada. «De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre» (Juan 14:12).

Los ministerios ineficaces se vuelven poderosos con el descubrimiento de que el poder exousia reside en el Nombre y en la Sangre de Jesús. (4 Énfasis añadido).

«Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia» (Mateo 10:1). Marcos dice que Jesús llamó doce para que estuviesen con él y agrega: «que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios» (Marcos 3:15). Y en capítulo 6:7 dice: «Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos» (Lucas 9:1).

«Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad» (Lucas 4:32 Énfasis añadido). Jesús da autoridad porque él venció al diablo en la tentación y lo confirmó en la cruz en sacrificio vivo por nosotros. Derramó su Sangre preciosa para remisión de pecados. Fue sepultado pero resucitó de entre los muertos y está sentado a la diestra de Dios Padre intercediendo por cada uno de nosotros. El diablo fue derrotado y sabe que la resurrección del Señor venció la muerte que había entrado en el Edén por el pecado. El diablo sabe que la sangre de Jesucristo tiene poder y autoridad para cada creyente que le sigue y le sirve.

La oración de autoridad en el Glorioso Nombre de Jesucristo moverá el brazo de Dios y el monte se moverá. Cada obstáculo, dificultad e impedimento será removido por en el Nombre sobre todo nombre, el Nombre del Señor Jesucristo.

## **Cada creyente es un sacerdote del Señor**

«Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis

las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;» (1 Pedro 2:9).

Para conquistar la ciudad hay que pararse firmemente en medio del Jordán. ¿Qué significa esto? Haber comenzado a caminar en el agua por fe. Lea Josué 3 y 4. Para conquistar el comienzo es cimentar la Fe en Dios y La Palabra. En La Palabra porque es por el oír y hacer lo que dice y, en Dios porque Él nos ha salvado de una condenación eterna, porque es misericordioso, porque nos ama y ha prometido estar con nosotros hasta el fin de todas las cosas, porque fuimos elegidos por él y nos hizo aptos para un real sacerdocio.

Sacerdotes para servirle anunciando las virtudes, el poder y su gracia que nos ha llamado para vivir en su Luz admirable. Nuestro Dios digno de adorar, glorificar, enaltecer, honrar y alabar por siempre. Si usted quiere conquistar: ¡Anímese! ¡Levántese, tome autoridad y esté dispuesto a combatir contra las huestes del enemigo que Jehová de los Ejércitos del cielo está con usted!

- ◆ Reclame, suplique, pida el don de fe
- ◆ Lleve el arca del pacto en santidad para vencer
- ◆ Comience a entrar al río y mójese los pies; ¡camine!
- ◆ Párese firme en medio del Jordán. Ya está cruzando. ¡Avance!
- ◆ Crea que el agua se detendrá. Allí comienza la manifestación de Dios
- ◆ Espere. Ya viene la victoria.
- ◆ Levante un altar de adoración con la piedra, la Roca, cuyo fundamento es Cristo.

## **Cada creyente debe ser luz y sal de la tierra**

«Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desva-

neciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres» (Mateo 5:13 Énfasis añadido). Vosotros sois dice el Señor. Lo da por hecho, es decir, Él dice que necesitar ser sal para ser útil. Desvanecida no sirve y es desechada. No sirve más para nada. ¿Es posible que un creyente que sirve al Señor sea sal desvanecida? ¿Es posible que en esas condiciones tenga frutos, tenga victoria y sea un vencedor? ¿Cómo será posible combatir contra un enemigo tenaz como los demonios que persisten en hacer tanto daño como hemos visto hasta ahora?

El misionero debe ser sal de la tierra para servirle eficientemente. La sal desvanecida no tiene virtud, ¿recuerda?, no tiene autoridad, ¿recuerda?, no tiene poder, ¿recuerda?, para enfrentar las huestes satánicas.

«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder...» (Mateo 5:14 Énfasis añadido). Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

Virtud de ser sal y virtud de ser luz. Si el Señor lo dijo será porque es importante en la vida cristiana. Entonces, ¿será importante en la vida del misionero?, desde luego que sí. Pero, he visto, lamentablemente, misioneros que no son sal ni luz en el campo y... pienso, que ni en su propio contexto cultural.

Pensamos que reflejamos la luz de Cristo y la ocultamos cuando:

- ◆ Callamos y nos avergonzamos o tenemos miedo cuando debiéramos dar testimonio de Él. No anunciamos las Buenas Nuevas de salvación.
- ◆ Hago lo que no debo hacer y, lo que debo hacer no lo hago.
- ◆ Si no tengo luz, no reflejo la Luz de Cristo.

- ◆ Dejo que la indiferencia empañe el reflejo de la Luz del mundo que es Cristo.
- ◆ Sin reflejo de Cristo, no alumbro delante de los hombres para que vean lo que el Señor hace en nuestras vidas.
- ◆ Si no vemos las necesidades de los demás, significa carecer de aceite para dar luz.

Así no podemos servir al Señor en la Gran Comisión y decir que somos misioneros. Ostentamos y podemos comentar grandes aventuras misioneras pero resulta que el enemigo está ganando la batalla con nosotros. Sucede que el Señor nos llamó a un contexto peligroso y complicado y, cuando tenemos que demostrar que somos valientes, el diablo nos amedrenta, atemoriza e intimida y estamos paralizados, miedosos y algunos misioneros lamentan y lloran su impotencia y miedo casi hasta con terror. Esto lo he comprobado y visto con mis ojos por eso lo comento para que usted no se deje vencer por las artimañas diabólicas.

Sea un faro de la Verdad y la Vida. Anuncie el Camino que cruza la Puerta que es Jesucristo que lleva a la Eternidad. No esconda la Luz en Europa, en Oriente Medio, en América, en Asia, en lo más apartado de la civilización que aún nadie ha llegado. Nuestro servicio al Señor es un combate permanente hasta que Él nos llame y debe serlo con una victoria seguida de otra. Es imposible pensar que sirviendo al Señor seremos derrotados. ¡Jamás! ¿Sabe qué acepto?, que usted dé la vida sirviendo al Señor, que usted sea un mártir, no un cobarde.

## **Cada creyente tiene autoridad para atar y desatar**

Algo hemos hablado sobre atar y desatar y la autoridad que tenemos como armas, ya conquistadas por nuestro Señor Jesucristo, pero es necesario desarrollar algún detalle

que afirme los conceptos para aplicarlos en liberación y especialmente en la obra misionera.

«De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo» (Mateo 18:18).

«por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades» (1 Pedro 3:22). Porque Jesús venció, nosotros somos vencedores. Porque Él vive, nosotros viviremos eternamente.

Si le digo a mi hijo: Eres bruto, torpe e inútil. Estoy aseverando o afirmando que él es tal cosa y lo estoy atando a una situación aunque él no lo sea. Confirmando que él es bruto, torpe e inútil. Si mi hijo dice que es bruto, torpe e inútil, él se ata a esa confesión aunque en realidad no lo sea. El diablo pone pensamientos en nuestra mente y nosotros creemos, lo afirmamos y así nos atamos a sus propósitos y no a los designios que con autoridad podemos llevarlos, es decir, atarlos. O, que Dios desea nos encontremos.

Si bendigo a mi hijo en el nombre de Jesús, lo ato a esa bendición. Es una bendición en firme. Jacob bendijo a sus hijos. Y sucedió tal cual fue dicho por él porque la bendición fue recibida en el cielo. Fue atada en el cielo.

El diablo y los demonios trabajan atando a las personas bajo su dominio. Las ataduras diabólicas encierran a la persona y la inmovilizan. Le anulan su personalidad y su voluntad. Por eso hacen lo que los espíritus inmundos ordenan.

Entonces, puedo orar a Dios y desatar de esa atadura a una persona en el nombre de Jesús. Y, también puedo orar y atar a una persona en la libertad con que Cristo nos hizo libres en liberación.

Si hay ataduras en una casa que vienen, en una familia de generación en generación, en un trabajo que no sale

bien, en las actividades diarias, en un lugar, en una persecución diabólica, etc., puedo orar a Dios, en el Nombre de Jesús, y desatar esas ataduras para que haya libertad. Oro y desato las ataduras diabólicas y desarmo y destruyo toda maquinación de espíritus malignos y los echo en el Nombre de Jesús y quedan atados al cielo como dice el Señor. Pasan a pertenecer a las magnitudes celestiales del reino de Dios y sus ángeles.

Si hay ataduras en una ciudad por razones históricas, sean las que fueren, puedo orar en el Nombre de Jesús, y el poder maligno suelta lo que dominó durante muchos años y a partir de ese momento ya no le pertenece más. Esto es Liberación y el propósito del libro ahora en la obra misionera. Muchos misioneros no conocen este aspecto de las enseñanzas del Señor en el Sermón del Monte y por tal causa no lo practican. Están perdiendo una hermosa oportunidad de servir con más poder y autoridad del cielo en la tarea encomendada.

Sería una buena decisión entrevistar al Intendente, Alcalde o como se denomine de la ciudad donde se encuentra. Hacer amistad con él, conocer su lugar de trabajo y empleados y, proponerle orar por la ciudad, por sus vidas, por su gestión de gobierno, por las familias, por éxito en la tarea, por bendición económica, etc. Aprovechar la oportunidad para solicitar respetuosamente levantar un monumento a La Biblia, La Palabra de Dios y explicar muy brevemente su contenido. Finalizada la entrevista entregar Biblias a las personas.

## **El ayuno y la oración intercesora, un arma poderosa**

Hablar de ayuno y oración es hablar de fe. Jesús ayunó 40 días en el desierto. Moisés, él solo, ayunó dos veces 40 días en el desierto e intercedió por todo un pueblo. Hay es-

feras de victoria en su vida, que nunca serán realizadas excepto por medio de: ayuno y oración.

En san Mateo capítulo 17 los discípulos tuvieron un problema con espíritus inmundos y regresaron a Jesús y dijeron: «¿por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: Por vuestra poca fe, porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Pero este género no sale sino con oración y ayuno» (Mateo 17:20, 21).

Dios no necesita de nuestro ayuno. A Él no le hace falta el ayuno. Nosotros necesitamos ayunar porque {El nos sugiere que oremos y ayunemos, no nos obliga, nos dice claramente que necesitamos ayunar y orar para aumentar nuestra fe y que la fuerza del mal obedezca nuestra orden. Nosotros necesitamos de Dios. Dios no necesita de nosotros.

«Ayunar» es una manera bíblica de obedecer y la obediencia en nuestra vida cristiana debe ser una escuela de aprendizaje permanente, de instrucción diaria. La obediencia nos lleva a Dios, la desobediencia es del diablo. Entregar su vida en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios es cobijarse bajo su protección, su cuidado y atención. El ayuno debilita físicamente pero fortalece espiritualmente. En nuestra debilidad física nos fortalecemos en el poder del Espíritu Santo de Dios que nos guía y ayuda con fortaleza para enfrentar cualquier obstáculo.

«Orar» es la preparación permanente y el contacto o la comunicación indispensable que necesitamos mantener con nuestro Padre, con Dios. Necesitamos que El derrame de Su Espíritu Santo y así fluya su poder para servirle.

El Señor dice: «y cuando ayunáis (...) más tu cuando ayunas» (Mateo 6:16, 17). Él lo da por hecho. El Señor Jesucristo se preparó ayunando y orando. Él nos dio el ejem-



plo y nosotros tenemos que imitarle para lograr lo que nos sugiere, es decir, aumentar la fe para creer a su Palabra y poder actuar con autoridad sobre las fuerzas diabólicas.

«Jesús fue llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches» (Mateo 4:1, 2).

Los cristianos del primer siglo movieron, agitaron y revolucionaron la iglesia con ayuno y oración. El comienzo fue más bíblico pero en estos tiempos parece que nos hemos olvidado de las recomendaciones del Sermón de la Montaña que, en definitiva, fue instrucción para nuestro vivir, para servir en obediencia y así ser victoriosos.

«estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él» (Hechos 12:5, 12). Si hubiese sido así, era imposible que Pedro tuviera la victoria sobrenatural que lo invadió, porque seguro que ni él entendía lo maravilloso de los sucesos que vivía como experiencia en la iglesia naciente. La Palabra dice: «donde muchos estaban reunidos orando». La victoria fue porque ‘muchos’ oraban, no pocos. Estaban unánimes orando por Pedro y la situación que vivía el apóstol era significativa, peligrosa, incierta, pero la oración llevó al grupo a la victoria, a tal punto que habiendo orado tanto por Pedro, cuando golpeó la puerta, quien lo atendió, al verlo, no creía que era Pedro la persona que veía.

«el Espíritu Santo dijo (...) habiendo orado con ayunos» Así había comunión y ‘hablaba’ el Espíritu Santo. «y habiendo orado y ayunado, los encomendaron al Señor» (Hechos 14:23). Este ejercicio afianza los sentidos espirituales, para la guerra espiritual.

Se ayuna para:

- ◆ Servir al Señor. (Hechos 13:2, 3).
- ◆ Aumentar la FE. (Mateo 17:19-21).
- ◆ Entregarse a la oración. (1 Corintios 7:5).

- ◆ Andar en el Espíritu. (Romanos 8).
- ◆ Traer FE del corazón para creer en las palabras y promesas de Jesús. (Marcos 11:23, 24; Romanos 10:10; Marcos 9:23).
- ◆ Recibir FE sanadora. (Santiago 5:15). «La oración de FE»
- ◆ Ser lleno del Espíritu Santo y recibir sus Dones. (1 Corintios 12:11; Juan 16:14; Mateo 7:23; Hechos 16:6, 7).
- ◆ Le edificará espiritualmente. (1 Corintios 14:4; Judas 20; Juan 5:35; Lucas 11:13).
- ◆ Que sea realidad en nuestra propia vida. (Isaías 58:8-14).
- ◆ Salvación de almas. (Mateo 4:19; Colosenses 1:13, 14).
- ◆ La oración con ayuno es el arma más poderosa que Dios ha dado a cada miembro del Cuerpo, la Iglesia, por medio del sacrificio glorioso del Señor Jesucristo. «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:13-15).

Entonces, las 8 manifestaciones del Espíritu Santo comenzarán a fluir a través de su corazón:

- ◆ Palabra de sabiduría. 1 Corintios 12:8
- ◆ Palabra de ciencia. 1 Corintios 12:8

- ◆ Discernimiento de espíritus. 1 Corintios 12:10; Hechos 21:4
- ◆ Profecía. 1 Corintios 14:3, 4, 10; Hechos 19:6; 21:9-11
- ◆ Interpretación de lenguas. 1 Corintios 12:10, 30; 1 Corintios 14:4, 5-13
- ◆ Milagros. 1 Corintios 12:10, 29
- ◆ FE. 1 Corintios 12:9
- ◆ Dones de sanidad.<sup>17</sup> 1 Corintios 12:9, 30

## Enviando espías

Podríamos decir que la vida de luchas y combates en la vida de Josué nace con Moisés.

«Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo» (Éxodo 33:11).

Fue uno de los elegidos para espionar la tierra que debían conquistar. «Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel» (Números 13:2).

La misión de reconocimiento les ocupó cuarenta días. Fueron doce los elegidos para tal cometido. Diez hombres, de los doce, cuando regresaron hablaron en mala manera y descuidada forma de expresarse entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: «...es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les

---

<sup>17</sup> Apuntes «El ayuno bíblico y la oración» de R. D. Flory, 1973

parecíamos a ellos» Esa fue la confesión que hicieron. Esa confesión les hizo perder la batalla. Se ataron a la confesión y menoscabaron y quebrantaron las promesas que Dios les había dado; tuvieron en menos todo lo que Dios había hecho con ellos en el desierto desde que cruzaron el mar Rojo hasta el Río Jordán.

Josué y Caleb pensaban de otra manera. Descansaban y confiaban en la fuerza de Jehová, no en sus fuerzas. Es cierto que vieron gigantes y tan pesadas armas que cualquier persona podía temer ante ese poderío. Pero estos dos hombres asentaban su fe en Jehová su Dios. El Dios que hacía proezas, hazañas, milagros maravillosos. ¿Es posible que conociendo las maravillas que Jehová había hecho en el desierto, aún fuesen tan frágiles en su fe que temían más a los gigantes y sus armas? Los espíritus inmundos influyeron para despeñarlos al fracaso aún cuando todavía no habían combatido.

En cambio las palabras de Josué y Caleb fueron alentadoras e infundían seguridad y valor en el pueblo de Israel a tal punto que dijeron: « porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis». Josué y Caleb entraron a la tierra prometida y los diez restantes murieron en el desierto. Nunca entraron. Los únicos que sobrevivieron fueron esos dos hombres de FE. Cuando entramos a reconocer el terreno del enemigo, jamás debemos confiar en nuestras fuerzas.

También después Josué envía dos espías a Jericó. La respuesta de ellos fue la siguiente:

«Y dijeron a Josué: Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los moradores del país desmayan delante de nosotros» (Josué 2:24). Cuando entremos a reconocer la tierra del enemigo, es decir, otros contextos culturales pisemos en fe. Creamos que el enemi-

go es derrotado y las fuerzas del mal son vencidas. ¡Jesús ya venció y está sentado a la diestra del Padre intercediendo por nosotros!

## **Dos hombres que alborotan una ciudad**

El misionero debe ser un creyente que marca la diferencia dentro y fuera de su propio contexto cultural. «Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá, a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravinieron los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas. Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron. Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos» (Hechos 17:6-10). Filipos estaba revolucionada por Pablo y Silas. Eso sucede cuando predicamos La Palabra de Dios a los perdidos. El diablo se enoja y pone obstáculos para impedir que el evangelio sea enseñado, como dice san Marcos: “Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén” (Marcos 16:20).

Lo mismo sucede en Tesalónica. «y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos. Y se agolpó el pueblo contra ellos, y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaros azotarles con varas. Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido

este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo» (Hechos 16:20).

¿Cuántos Pablo y Silas hay en esta ciudad o en la obra misionera para alborotar con el mensaje de la cruz? A veces pensamos que es tan difícil que un solo hombre pueda conmover los cimientos de una ciudad. Pero los cimientos pueden ser conmovidos en la medida que avancemos a tomar posiciones de victoria y despojemos al enemigo de lo que nos ha robado. «No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los Ejércitos» (Zacarías 4:6).

## Tomar una ciudad

Cuando hablamos de autoridad del creyente, mencionamos la FE. Cuando hablamos de tomar la ciudad, queremos decir que necesitamos usar esa Fe don. «Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo te he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra» (Josué 6:2 Énfasis añadido). Dios deja bajo la autoridad de Josué, una ciudad amurallada y los poderes de la misma, es decir, todo lo que parece imposible vencer.

Todo lo que sucede en el AT es «tipo» de lo que sucede en nuestra vida cristiana. Los pasos que llevaron a Josué a la victoria, son los mismos que podemos dar hoy para tomar cualquier ciudad.

«Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó. El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron» Y tomaron Jericó. (Josué 6:20). «Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días» (Hebreos 11:30).

Para tomar una ciudad no podemos dar vueltas alrededor de los muros con los Cananeos o con los de Edom. Su-

cede hoy que nos congradamos con los católicos apostólicos romanos o con los musulmanes o con otras doctrinas y nos mezclamos con el Cananeo para dar vueltas alrededor del muro. De esa forma no caerán. Giramos con el anatema alrededor del muro que queremos verlo derribarse. Es imposible que caiga el muro y seamos vencedores. Dios no quiere mezclas. Es una guerra espiritual y no podemos ser victoriosos si convivimos con el Jebuseo. «Más a los Jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos de Judá no pudieron arrojarlos; y ha quedado el Jebuseo en Jerusalén con los hijos de Judá hasta hoy» (Josué 15: 63). «Más al Jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo arrojaron los hijos de Benjamín, y el Jebuseo habitó con los hijos de Benjamín hasta hoy» (Jueces 1:21).

Hoy en día tenemos las consecuencias por convivir con ellos y no haberlos sacado definitivamente de nuestro lado. Hay no pocas iglesias evangélicas que se entienden muy amigablemente con los católicos apostólicos romanos, y los creyentes no pueden afirmarse en el Camino porque se acostumbran a coexistir, simpatizar o cohabitar y siguen renuentes a decidir definitivamente qué hacer en sus aparentes vidas cristianas.

La promesa iba más lejos aún. Jehová de los Ejércitos del cielo, echó de delante de los Israelitas siete reyes: El Cananeo, el heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo pero no fue una obra completa. ¿Por qué? Porque no los exterminaron, porque perdonaron sus vidas desobedeciendo a Dios y estas son las consecuencias. Josué y los hijos de Israel derrotaron 31 reyes. (Josué 12:7-24).

Jericó fue una realidad y hoy es «tipo» de guerra espiritual para nosotros. Esto confirmó la promesa de que el Dios viviente estaba en medio de ellos.

Hoy está en medio nuestro: «y he aquí yo estoy con vo-

sotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén» (Mateo 28:20).





